

**EL CONCEPTO DE PAIDEIA: “UNA PROPUESTA PARA MEJORAR LOS
PROCESOS METODOLÒGICOS DENTRO DE LA PEDAGOGÍA EN LOS
DOCENTES DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE SEDE PACÍFICO ENFOCADA
AL PROGRAMA DE CONTADURÍA PÚBLICA”**

ISAÍAS CIFUENTES MARTÍNEZ

**UNIVERSIDAD DEL VALLE, SEDE PACÍFICO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA ADMINISTRACIÓN
DEPARTAMENTO DE CONTABILIDAD Y FINANZAS
PROGRAMA ACADÉMICO DE CONTADURÍA PÚBLICA
BUENAVENTURA
2011**

**EL CONCEPTO DE PAIDEIA: “UNA PROPUESTA PARA MEJORAR LOS
PROCESOS METODOLÓGICOS DENTRO DE LA PEDAGOGIA
UNIVERSITARIA EN LOS DOCENTES DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE SEDE
PACÍFICO ENFOCADA A L PROGRAMA DE CONTADURÍA PÚBLICA”**

ISAÍAS CIFUENTES MARTÍNEZ

Monografía para optar al título de Contador Público

**Director:
Ángel Custodio Rodríguez
Contador Público Titulado**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE, SEDE PACÍFICO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA ADMINISTRACIÓN
DEPARTAMENTO DE CONTABILIDAD Y FINANZAS
PROGRAMA ACADÉMICO DE CONTADURÍA PÚBLICA
BUENAVENTURA
2011**

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	6
1. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	8
1.1 ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN	8
1.2 ENUNCIADO DEL PROBLEMA	9
1.3 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	11
2. OBJETIVOS	12
2.1 OBJETIVO GENERAL	12
2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	12
3. JUSTIFICACIÓN	13
4. MARCO DE REFERENCIA	16
4.1 MARCO TEÓRICO	16
4.1.1 Paideia.	16
4.1.2 Areté	17
4.1.3 La Oratoria Isocrática	18
4.1.4 La educación platónica	20
4.2 MARCO CONCEPTUAL	21
5. ASPECTOS METODOLÓGICOS	28
5.1 TIPO DE ESTUDIO	29
5.2 MÉTODO DE INVESTIGACIÓN	29
5.3 FUENTES DE ORIGEN DE LOS DATOS	29

	Pág.
5.3.1 Fuentes primarias	29
5.3.2 Fuentes secundarias	29
5.4 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS	29
5.5 POBLACIÓN Y MUESTRA	29
5.6 PLAN ANÁLISIS DE DATOS	29
6. EL CONCEPTO DE PAIDEIA: “UNA PROPUESTA PARA MEJORAR LOS PROCESOS METODOLÓGICOS DENTRO DE LA PEDAGOGÍA EN LOS DOCENTES DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE SEDE PACÍFICO ENFOCADA AL PROGRAMA DE CONTADURÍA PÚBLICA”	30
6.1 DESCRIPCIÓN DEL CONCEPTO HISTÓRICO DE PAIDEIA	30
6.2 PRESENTACIÓN DEL CONCEPTO ELABORADO DE PAIDEIA	34
6.3 RASGOS Y POSTURAS DE LA PAIDEIA	34
6.3.1 El milagro griego.	34
6.3.2 Posición de los griegos en la historia de la educación humana.	37
6.4 ASPECTOS RELEVANTES A TOMAR DE LA PAIDEIA	51
6.5 DESCRIPCIÓN DEL CONCEPTO DE PEDAGOGÍA	52
6.5.1 ¿QUÉ ENTENDEMOS POR LA PEDAGOGÍA?	56
6.5.2 EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA	60
6.5.3 LA IMPORTANCIA METODOLÓGICA EN LA PEDAGOGÍA	64
6.6 PERCEPCIÓN DE DOCENTES RESPECTO A LA EDUCACIÓN CONTABLE	72
6.6.1 LOS PROCESOS METODOLÓGICOS	75

	Pág.
6.6.2 ENTREVISTAS - PERFIL DEL DOCENTE	76
6.6.3 DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS	91
6.7 APLICACIÓN DEL CONCEPTO PROPUESTO DE PAIDEIA A LOS PROCESOS METODOLÓGICOS DE LOS DOCENTES DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE SEDE PACÍFICO DEL PROGRAMA DE CONTADURÍA PÚBLICA	94
6.8 IDEAL DEL PERFIL DOCENTE	95
7. LIMITACIONES	96
CONCLUSIONES	
RECOMENDACIONES	
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXO	
ANEXO 1.	
CUESTIONARIO PARA ENTREVISTAR A LOS DOCENTES DEL PROGRAMA DE CONTADURÍA PÚBLICA UNIVERSIDAD DEL VALLE- SEDE PACIFICO -ABRIL DE 2011-	

NOTA DE ACEPTACIÓN

GEORGE GARCES RIVAS

NORMAN ROGER SANDOVAL LINARES

NICO HERNANDO DURÁN

BUENAVENTURA, 2012

DEDICATORIA

Este trabajo está dedicado a mi amada Madre, Luz Damaris Martínez Ledesma, quien falleció el 24 de octubre del 2011 cuando todavía me faltaban algunas líneas por plasmar en esta idea de la presente investigación. Hoy se encuentra en la eternidad del reino absoluto que divina la fe. A ella, solamente a ella entrego lo hermoso de haber asumido este desafío hace ya más de cinco años. A ella porque fue y siempre será mi madre, a ella porque le debo mi vida, a ella porque hasta su último suspiro me entrego su amor y su apoyo incondicional e infinito. A ella porque la amo y me faltó amarla, a ella porque quisiera que aquí estuviera compartiendo este momento conmigo, a ella porque siempre estará en mi corazón.

Madre como el único hijo que distes a luz, te siento desde lo más profundo de mi corazón. Decirte que te extraño, que debieras estar aquí, aquí conmigo. Madre en tu nombre y con tu apoyo desde el reino de los cielos seguiré creciendo y echando para delante...te amo. A ti te dedico mi vida y todas estas letras que hoy me gradúan como profesional. Gracias por creer siempre en mí y ser como fuiste.

AGRADECIMIENTOS

Aunque son muchas las personas que han hecho posible el haber terminado esta primera fase profesional y que se unen a todas estas palabras fruto de la voluntad, la pasión y la razón frente al desafío de leer y escribir como parte mínima y fundamental de este proceso que se concominó. Tengo que hacer mención nominal de personas muy gratas y nobles que desde su humildad dieron sus aportes, desde lo académico, lo profesional, lo emocional y lo fraternal.

Amada Luz Damaris Martínez Ledesma, jugaste el verdadero papel de una madre, ahí estuviste siempre. A mis hermanos y hermanas por su acompañamiento distante pero con momentos muy oportunos en todo el decurso de mi pregrado. A mis tías y tíos que siempre me vieron como el sobrino capaz e inteligente, esa posición siempre fue un compromiso en lo que a ellos respecta y lo asumí como un desafío. A mi padre, Isaac Cifuentes por ejemplo de templanza y disciplina obrera. A mis primos y primas porque cuando me estrechaban la mano me irradiaban entusiasmo para no decaer.

A mis amigos y amigas con los que crecí y llore.

A mi hijo por ser una esperanza y un nuevo amanecer.

A mis amores; la fuerza del amor es una energía fundamental.

A mi hermana Ingrith Paola Cifuentes por su tolerancia y apoyo incondicional en todo este trayecto.

A mi amiga y contadora Ana Edelmira por sus aportes académicos y personales.

A mis compañeros y compañeras de clase porque hacen parte de lo que soy.

A la señorita Jennifer Rodríguez por su valioso apoyo y disposición, por su don de gente.

Al amigo Guarín Zora por sus aportes académicos y personales.

Al profesor Ángel Custodio, por su papel de maestro y amigo.

A los profesores Niko Hernando Duran y Luis Augusto, por su profesionalismo.

A la Universidad del Valle Sede Pacífico, por ser la mejor para los mejores.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo plantea un asunto de suma importancia para la sociedad y en esencia para la Universidad: la educación. Aspecto que involucra toda una historia y una evolución del cosmos, que ha permitido avanzar, a veces revisando los hechos del pasado, deteniéndose en ellos, posibilitando construir, crear e innovar, conservar y salvaguardar hasta la vida. La educación comporta la brillantez de la mente humana.

No obstante, la heurística de esta monografía es dirigida al fortalecimiento de los procesos metodológicos de enseñanza aprendizaje que atañen a los docentes de la profesión contable en el programa de Contaduría Pública de la Universidad del Valle Sede Pacífico. Por lo cual, esta idea inquiere, necesariamente, el asunto de la educación y pedagogía, para ello se apoya en aquel concepto que desde otrora planteó un camino hacia el “deber ser” en los procesos de educación y formación, esto es la ***Paideia***. Este concepto data desde el siglo V ac en la antigua Grecia, plantea una perspectiva de educación y formación de manera integral, que piensa al hombre como ser individual pero también como ser que se desenvuelve en comunidad. Involucra el histórico desarrollo del origen del cosmos, de muchas cosas que hoy a cuenta de las cualidades del hombre se han podido conocer, transformar, adecuar y evolucionar. Por tanto, en la *Paideia* existen ciertos principios o valoraciones conceptuales que sientan las dimensiones del ser humano, es decir, sus potencialidades naturales o bases ontológicas a explorar y desarrollar a través del ejercicio del pensar, de su relación con él, sus iguales y la naturaleza, evidenciando así, un constructo intelectual y de persona fraternal, que debe florecer o fortalecerse desde los procesos de enseñanza aprendizaje.

De otra parte, es pertinente el tema a la luz de las discusiones actuales que en la educación contable subyacen. Pues, las líneas profesionalizantes que se juxtaponen a las líneas epistémicas alrededor de la profesión contable, han suscitado limitaciones tanto en las dimensiones que como profesional contable se pueden obtener y aún más como hombre, ser pensante y lo que hace. Estas limitaciones atañen concepciones muy instrumentales del ejercicio de la profesión, cimientan acuerdos mecánicos pero también abstractos. Pero además, desestimula una formación integral, constructiva, fraternal, colectiva, emancipadora, social, política e incluso ética.

Y en este panorama, ¿cómo se involucra la *Paideia*? ¿La educación y la pedagogía? ¿Los docentes? ¿Los estudiantes? Es con base en los anteriores interrogantes que surge el planteamiento del problema ¿Por qué el concepto de

la Paideia propuesto puede mejorar los procesos metodológicos dentro de la pedagogía universitaria en los docentes de la Universidad del Valle Sede Pacífico enfocada al Programa de Contaduría Pública? el desarrollo temático durante el trabajo permitirá el alcance de los objetivos al punto que el lector al analizar cada capítulo de este trabajo investigativo comprenderá en mayor proporción la pertinencia del mismo y sobre todo la necesidad de proponer el concepto de Paideia para fortalecer los procesos metodológicos de los docentes de profesión contable.

Por lo demás, primeramente se abordará el asunto de la Paideia donde se presentará un concepto elaborado del mismo a partir de su concepción originaria, dado que el eclecticismo selectivo permite recoger varias interpretaciones. Luego se abordará el asunto de la pedagogía y la educación, a seguir el asunto de la educación contable, por último los análisis, las conclusiones, recomendaciones fruto del desarrollo de los capítulos y de las entrevistas realizadas a algunos docentes de formación contable.

1. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

Respecto al tema que nos atañe en la presente investigación, no se encuentran trabajos en las monografías realizadas por los estudiantes. Sin embargo, es bueno mencionar que en la Universidad del Valle Sede Pacífico, se pudo encontrar un trabajo de grado de tipo monográfico que tiene correlación con este trabajo. El trabajo fue presentado en el año 2007, por la estudiante ANA EDELMIRA GONZALEZ, quien presentó una propuesta que tenía como título ADECUACIÓN PARCIAL AL CURRÍCULO UNIVERSITARIO DEL PLAN DE CONTADURÍA PÚBLICA DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE SEDE PACÍFICO EN BUSCA DEL DESARROLLO DE PROCESOS INVESTIGATIVOS-CONTABLE¹, por un lado el título, hace referencia a su objetivo general, por otro lado al problema, que le permite formular la siguiente pregunta ¿sería una posible herramienta y/o medio para la facilitación de producción de conocimiento en el ámbito contable?. Este trabajo se correlaciona con el proceso de enseñanza - aprendizaje analizado desde el currículo del programa en mención, búsqueda también de despertar espíritus investigativos, dada la poca o en palabras de Edelmira, la nula investigación por parte de la sede incluyendo allí a los docentes y estudiantes.

Al final recomienda que los autores mantengan constante la preocupación respecto a las razones por las que la investigación en contabilidad son tan escasas que cada vez que alguno de los muchos autores – de corte nacional – señalados en esta monografía habla de algún tema en particular, siempre dejan entrever que parte de la solución del problema, está en la práctica de la investigación rigurosa.

De la misma manera, la estudiante-egresada-, KAREN MARQUES HURTADO, propuso en el año 2009 el estudio monográfico titulado EL ESTUDIO DE LA CULTURA INVESTIGATIVA CONTABLE EN LA CARRERA DE CONTADURÍA PÚBLICA de la UNIVERSIDAD del VALLE (Sede Pacífico)², este estudio enmarca la preocupación por la escasez del desarrollo de conocimiento a nivel de la educación contable en la sede, se encamina entonces a fortalecer o promover la

¹GONZALEZ, Ana Edelmira. Adecuación Parcial al Currículo Universitario del Plan de Contaduría Pública de la Universidad del Valle Sede Pacífico en busca del Desarrollo de Procesos Investigativos-Contable, del año 2007.

² MARQUES, Hurtado Karen. EL Estudio de la Cultura Investigativa Contable en la Carrera de Contaduría Pública de la Universidad del Valle (Sede Pacifico), del año 2009.

investigación contable dado la falta histórica de cultura investigativa tanto de los estudiantes como de los docentes del programa de Contaduría Pública. A su vez, Karen formula el interrogante del estudio; ¿Qué causas impiden el desarrollo de la cultura investigativa contable en la carrera de Contaduría Pública de la Universidad del Valle (Sede Pacífico)? Una vez pudo responder al cuestionamiento anterior, anuncio entre otras las siguientes conclusiones:

Es de gran importancia saber que las exigencias que plantea el nuevo orden económico, priorizan para la universidad del Valle (sede pacífico) la necesidad de capacitar sus profesionales fortaleciendo su nivel científico, lo que significa desarrollar una conciencia en estudiantes, docentes y directivos, hacia el fomento de la cultura investigativa.

Implementar la investigación en la formación desde las aulas de clases en los estudiantes es una ventaja, porque el investigar conlleva a reflexionar y a pensar la ciencia, y estos dos factores hacen amplificar el pensamiento del estudiante. Pensar y reflexionar acerca de la contaduría pública es complejo pero esta complejidad puede llevar a realizar grandes profesionales con competencias analíticas, argumentativas e interpretativas altamente desarrolladas.

Los antecedentes que se presentan están centrados no solamente en evidenciar los pocos trabajos que de tipo investigativos se han desarrollado, por lo menos en la Sede Pacífico, respecto de la heurística que plantea el presente trabajo. En ese sentido, existe una relación en términos de la preocupación general; la poca investigación o producción académica que existe en la Sede tanto por los estudiantes como por los docentes. A la vez, los antecedentes implícitamente manifiestan la pertinencia de este trabajo en la perspectiva de las metodologías pedagógicas que utilizan los docentes del programa de Contaduría Pública en la Universidad del Valle, Sede Pacífico. Pues ello fortalece el proceso de enseñanza y aprendizaje en aspectos como el de la investigación. Por su puesto que desde la Paideia como propuesta de este trabajo contribuye a mejorar los procesos metodológicos en el acervo pedagógico.

1.2 ENUNCIADO DEL PROBLEMA

Partiendo de la premisa “la pedagogía no es una cualidad atribuida a cada docente”³ por lo menos no en forma natural, siendo esta la cualidad fundamental que debe vislumbrarse dentro de los procesos pedagógicos que deben ser ejercitados en la docencia, esto teniendo en cuenta que aquel que sabe o domina una disciplina o un arte no siempre tiene la virtud de transmitir pedagógicamente aquello que *sabe que sabe* pero que a la postre *carece de saberlo* enseñar.

³La premisa en cuestión es elaboración propia.

Esta premisa invoca una reflexión acerca de la docencia universitaria en el programa de Contaduría Pública de la Universidad del Valle Sede Pacífico. En el sentido amplio de lo que significa enseñar o ser docente a nivel de la educación superior, dado que en la realidad actual, se suscitan varios interrogantes ¿existe una conciencia amplia por parte del docente con respecto a la dicotomía del ser un instructor o un maestro? ¿Cuál es la esencia del docente, cuál es su papel en el proceso enseñanza – aprendizaje? y, profundizando un poco mas ¿será que hay plenitud de conciencia sobre el sentido final de la educación? ¿Para qué se está educando? ¿Por qué el educar o enseñar atañe el imperativo pedagógico? Todos estos interrogantes yacen a la hora de abordar el tema de la docencia.

El desarrollo de la educación contable ha estado enfocada a lo práctico, a la racionalización de las actividades empresariales que contribuyan, primero, a la posibilidad de vincularse laboralmente y, segundo, la generación y acumulación de capital.

Esto, por supuesto, conduce a una tendencia de olvido o desvalorización de elementos que también son esenciales dentro de los procesos educativos que le permitan tanto al docente como al alumno darle un interés relevante al proceso de enseñanza – aprendizaje, en cuanto a la cultura letrada que debe tener dicho proceso, que coadyuve a un rompimiento sustancial del acuerdo mecanicista que desde los albores de la educación contable en Colombia se ha tenido. Estos imaginarios en la educación contable sobre la perspectiva meramente laboral no debieran pesar tanto cuando de enseñar y aprender se trata, por eso el ser docente no únicamente debe ser visto como un “escampadero laboral”, por el contrario se debe tener convicción sobre qué significa ser docente, las exigencias cognitivas y responsabilidades sociales dimanadas de su mismo ejercicio, de su papel preponderante a la hora de la creación, innovación, que desde el proceso enseñanza -aprendizaje se puede construir.

De esta manera, puede señalarse que el ejercicio de la docencia universitaria es complejo y dinámico, que el enseñar y aprender atañe dimensiones ontológicas del hombre, que el docente juega un papel importante en el proceso de educación y formación y, que para ello, pedagógicamente en cuanto sus metodologías debe ser fuerte, amplio, objetivo, tendiente a procurar conocimiento, a potencializar las cualidades cognitiva y de persona entre sus estudiantes y, aún más, si es profesional contable. Pues, las limitaciones que subyacen en los mismos estudiantes y a veces en los docentes respecto de la profesión, contribuye a que se pierdan de vista cuestiones fundamentales, como que; el ser humano se desenvuelve en una comunidad, que el hombre es un ser pensante, político, fraternal, que construye y reconstruye y, que todo esto es posible desde la Contaduría Pública y que se puede mejorar o fortalecer, en parte, desde la pedagogía que dinamicen los docentes de profesión contable. Por ello, retomar con innovación conceptos clásicos sobre educación y formación resulta pertinente

a la luz de la educación contable, sus estudiantes y docentes para fortalecerlo, mejorarlo y dimensionarlo.

1.3 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

¿Por qué el concepto de la Paideia propuesto puede mejorar los procesos metodológicos dentro de la pedagogía en los docentes de la Universidad del Valle Sede Pacífico enfocada al Programa de Contaduría Pública?

2. OBJETIVOS

2.1 OBJETIVO GENERAL

Proponer el concepto de Paideia para mejorar los procesos metodológicos dentro de la pedagogía en los docentes de la Universidad del Valle Sede Pacífico enfocada al programa de Contaduría Pública.

2. 2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Describir el concepto histórico de Paideia y todos sus aspectos relevantes.
- Presentar el concepto de Paideia que se propone y analizar los diferentes rasgos de la misma.
- Describir el concepto de pedagogía (características, definición y aplicación).
- Establecer la percepción y/o opinión general de docentes del programa de Contaduría Pública de la Universidad del Valle Sede Pacífico en cuanto a la educación contable, a través de entrevistas.
- Aplicar el concepto propuesto de Paideia a los procesos metodológicos de los docentes de la Universidad del Valle Sede Pacífico del programa de Contaduría Pública.
- Elaborar un ideal de perfil docente según los cambios propuestos a través de la aplicación del concepto de Paideia.

3. JUSTIFICACIÓN

Este trabajo propone la utilización de la Paideia, entendida como un concepto amplio de educación y formación, sirve para fortalecer el ejercicio de la docencia contable en cuanto a sus aptitudes cognitivas, prácticas metodológicas y pedagógicas requeridas a la hora de transmitir o impartir el conocimiento en la educación superior dentro del programa de Contaduría Pública, Universidad del Valle Sede Pacífico.

La relevancia del presente documento está enmarcada en la utilización de la Paideia como una posible estrategia teórica - conceptual (dentro de los rasgos intelectuales e incluso morales), puesto que durante años la educación universitaria ha sido de gran preocupación para diversos entes del país. Esta educación la cuestionan por su carácter pragmático y técnico que la ha alejado de su perspectiva social, llevando con ello a que los profesionales que la ejercen (la profesión contable), incluyendo a un gran cúmulo de docentes, se conviertan en autómatas de la estructura económica.

La Paideia, es un concepto conveniente para dar luces y pautas que permitan retomar la heurística positiva (camino a seguir) que se ha creído en otrora debe tener la educación, es decir, una educación emancipadora pero a través del conocimiento, la cautivación por una cultura de saber y no únicamente del hacer, una educación del auto - cuestionamiento, de la inquietud por conocer, por una formación ante todo como persona. Persona capaz de crear, de proponer, de descubrir y cuestionar su entorno y su ser existencial. En todo ello, por supuesto, juega un papel importante el docente, por eso la Paideia, aplicada a la docencia (sin adentrarse en conceptos históricos), puede retomar los elementos antes mencionados, y transformarlos, sin hacerles perder su esencia en aplicaciones de carácter académico, entre otros. Pero, debe aclararse sobre su utilización, enfatizando en la importancia que este concepto tiene a la hora de abordar un tema tan fundamental dentro del proceso enseñanza -aprendizaje, como lo es el “ejercicio de la docencia del educar”.

De la misma manera, este escrito acerca de la docencia, toma mayor fuerza en la medida en que su sustento o su derivación están ligados intrínsecamente al proceso de la enseñanza, del educar a nivel superior. Y... vaya que en la educación y formación de excelsos profesionales aflora la noble esperanza de que sean íntegros, con capacidades para ejercer sin temor una profesión construida a través de una educación y formación que brinde no únicamente la oportunidad del vínculo laboral, del hacer la empresa y de tomar decisiones, sino además, la posibilidad de relacionarse con la academia, como profesional que le permita pensar, construir sociedad y futuro.

No obstante, en el andar de este trabajo de investigación se da relevancia a través de los elementos históricos y teórico-conceptuales de la Paideia, detallados hacia el acople de la docencia, con el fin de fortalecer la misma (la docencia) en los puntos a tener en cuenta dentro de las posibles falencias o mejorías que se puedan presentar dentro de las prácticas metodológicas y pedagógicas de los docentes del programa de Contaduría Pública de la Universidad del Valle Sede Pacífico. Mediante los hallazgos que se logren en el desarrollo de ésta investigación, se propondrán pautas a seguir al momento de ejercer la docencia a nivel superior, en términos de las exigencias nobles de conocimiento, su utilidad práctica, sus implicaciones metodológicas y pedagógicas.

Esta propuesta en el entorno de universitario aflora una discusión académica respecto del acervo pedagógico, de la calidad de los docentes, de las potencialidades de sus estudiantes en la medida en que los procesos de educación y formación se mantendrán en un constante debate precisamente para mejorarlo, fortalecerlo bajo la premisa de que la pedagogía no es estática es dinámica y, eso, destaca a este trabajo que de manera innovadora procura aportar a mejorar los procesos metodológicos de los docentes y por ende las capacidades cognitivas de los estudiantes, hechos que redundan en la cualificación profesional y en un ser fraternal. A su vez, la empresa como uno de los escenarios del profesional contable, contará con profesionales más íntegros, más competentes e idóneos ejerciendo un liderazgo con riqueza conceptual y con prospectiva de cambio y triunfo. En definitiva, la comunidad en general, con el aporte de este trabajo investigativo evidenciará un profesional contable más comprometido con ella, pues su proceso de enseñanza y aprendizaje lo concibe como un ser que vive y se desenvuelve en una comunidad, eso lo hará pensar mucho más en ella, lo sensibilizará ante su capacidad de aportar a la construcción de una sociedad justa y equitativa desde la profesión contable, entenderá que asunto de la pobreza, el desempleo, la contaminación ambiental, la falta garantías sociales también le competen, hacen parte de ellos y debe aportar a la solución de los mismos. Seguramente su conciencia política y colectiva se fortalecerá. No está demás decir que, son parte del hacer como profesión el mismo desarrollo de los procesos del enseñar y aprender aflorará asuntos que en muchas ocasiones se obvian cuando hacen parte de una realidad general.

El impacto fundamental de este trabajo a nivel académico es el de propender por una reflexión profunda sobre los métodos académicos actuales en la Universidad del Valle Sede Pacífico y más concretamente en el programa de Contaduría Pública, toda vez que no obstante el ser, el concepto de Paideia, un instrumento o metodología empleado y promovido en siglos pasados y sin desconocer la evolución histórica y cultural de la humanidad, tiene vigencia porque cada día carecemos más de un hombre integralmente formado, pues no es suficiente la acumulación de conocimiento en las diferentes áreas, lo cual debe ser

complementado de aspectos humanos, cívicos, social y morales entre otros, condiciones que hoy se consideran solo complementarias o secundarias del conocimiento pero de las cuales no se desconoce que juegan un papel importante en el desempeño de una carrera profesional que lleve a un actuar ético despojado de aspectos personales de intereses propios en pro de las responsabilidades asumidas. No se pretende manifestar que de estos aspectos se carezca absolutamente en el profesional actual pero bien sabemos que muchos están relegados a carreras humanísticas. Un cambio en el proceso educativo, este se repercute en el ámbito empresarial y social, toda vez que una de las responsabilidades de las universidades es la formación del recurso humano que las distintas instancias de la sociedad requieren, conformándose así un ciclo de causa y efecto.

4. MARCO DE REFERENCIA

4.1 MARCO TEÓRICO

En este punto se empieza a dar algunos pasos fundamentales, la carrera del conocimiento, que tiene como cultivador el conocimiento y la educación de cultura letrada toma su posición para correr con entusiasmo a la luz de la Paideia. Este referente es el enclave que permite llegar a los objetivos propuestos que subyacen ante el problema planteado. Por eso, se plasman y se precisan algunos planteamientos teórico-conceptuales conforme a la conveniencia del presente constructo - investigativo, de tal manera que se proyecte la envergadura del estudio y sus dimensiones.

En primera medida se harán diversos planteamientos acerca de la Paideia, de tal forma que ello permita, a través de un eclecticismo selectivo⁴ sustraer concepciones de la Paideia con el propósito de construir un concepto particular de Paideia. A seguir, se tratarán a manera de referente teórico aspectos de la docencia o del maestro, acerca de la pedagogía, acerca de la educación contable, acerca del método y la metodología contable y, por último, se plantearán a través del marco conceptual precisiones conceptuales, para mayor claridad al desarrollo del presente documento.

4.1.1 Paideia. La Paideia (en griego παιδεία, "educación" o "formación", a su vez de παῖς, παῖδος, "niño, hijo, infante, ignorante") era, para los antiguos griegos, la base de educación que dotaba a los varones de un carácter verdaderamente humano. Como tal, no incluía habilidades manuales o erudición en temas específicos, que eran considerados mecánicos e indignos de un ciudadano; por el contrario, la *Paideia* se centraba en los elementos de la formación que harían del individuo una persona apta para ejercer sus deberes cívicos. El primero en configurar la Paideia como un humanismo cívico integral fue el orador y pedagogo griego Isócrates. Bajo el concepto de *Paideia* se subsumen elementos de la gimnasia, la gramática, la retórica, la poesía, las matemáticas y la filosofía, que se

⁴ Este término se utiliza para poder agrupar en forma selectiva aquellas concepciones que en otrora se han planteado alrededor del concepto de Paideia, puesto que al notar que las concepciones históricas sobre el concepto de Paideia tienen ciertos grados de diferencias, pero que a pesar – sin ser un pesar- de ello algunos de esos planteamientos son propicios para construir un concepto particular de Paideia a utilizar en esta propuesta monográfica. Por eso será notable ver que en la construcción del concepto se correlacionan en forma coherente para armonizar cada una de las postulaciones que surgen alrededor de la Paideia como parte de la cultura de la educación y formación de la antigua Grecia. También es válido recordar que no se pretende inmiscuirse en la discusión histórico-conceptual al respecto de la noción de Paideia ni tampoco resolver dicho asunto, sino proponer una interpretación parcial del concepto a manera de referente teórico para esta investigación monográfica.

suponía debían dotar al individuo de conocimiento y control sobre sí mismo y sobre sus expresiones⁵.

“La Paideia se refiere a la formación integral del ser humano en todas sus dimensiones: en lo que se refiere al cuerpo (educación física), en lo que se refiere al carácter (educación moral), y en lo que se refiere a los conocimientos (educación intelectual)”⁶.

4.1.2 Areté - ἀρετή⁷. El tema esencial de la historia de la educación Griega es más bien el concepto de areté, dado que se remonta a los tiempos más antiguos⁸. Jaeger hace notar con este planteamiento que, al hablar de Paideia –tema novedoso de este trabajo–, es prudente hablar de la areté; pues el mismo Jaeger dice: “no es posible tomar la historia de la palabra Paideia como hilo conductor para estudiar el origen de la educación griega, como a primera vista pudiera parecer, puesto que esta palabra –la Paideia– no aparece hasta el siglo V”.

Es importante lo arriba planteado, puesto que la Paideia envuelve la educación y la formación como parte de la cultura griega, entonces, el areté podría dar mayor entendimiento no solamente al respecto de la educación griega sino, además, la trascendencia que tubo frente al significado mismo de la Paideia.

El areté involucra un alimento espiritual, una distinción entre los hombres, una tendencia a la búsqueda de la excelencia, un heroísmo humano y a veces más allá de lo humano. Al respecto, es necesario citar a Jaeger cuando en referencia al areté pone de manifiesto las epopeyas homéricas, dice “el concepto de areté es usado con frecuencia por Homero, así como en los siglos posteriores, en su más amplio sentido, no sólo para designar excelencia humana, sino también la

⁵ JAEGER, Werner. Paideia: los ideales de la cultura griega Este planteamiento tiene su sustento en este libro, del cual se conoce como el más completo acerca de la noción de Paideia.

⁶ En la Política de Aristóteles, se puede detallar como se hacen planteamientos respecto de la educación y formación del ser humano, las líneas arriba citadas sitúan, desde Tomas Calvo, son un concepto de “formación integral del ser humano en todas sus dimensiones, así, la educación es un asunto de enorme trascendencia que afecta, en primer lugar, a los individuos, y les afecta desde que nacen, pero la educación no afecta solamente a los individuos: afecta a las familias y afecta, sobre todo, al estado”. Aristóteles distingue tres etapas de la educación para el ser humano, cada una comprendida en periodos de siete años, es decir desde que se nace hasta los siete, de los siete hasta los catorce y, desde los catorce hasta los veintiuno, para Aristóteles la educación debe formar al individuo como ser humano pero también como una persona que vive en una comunidad, una comunidad, que sobre todo, es política. Con este planteamiento, se devela como la educación se torna tan importante no solamente para el desarrollo de una persona sino también para el propio devenir de las familias y las naciones. Sin duda la formación del ser humano debe trascender más allá de los buenos modales, más allá de la recepción de información y de conocimientos ajenos.

⁷ Este vocablo goza de múltiples significados en griego, *capacidad, habilidad, aptitud / cualidad, merito/ coraje, valor/ virtud / acciones nobles / consideración, honor/ servicio, buen oficio.*

⁸ JAEGER, Werner. Paideia: los ideales de la cultura Griega. Tomado del primer libro.

superioridad de seres no humanos, como la fuerza de los dioses o el valor y la rapidez de los caballos de los nobles”. Además, “los griegos comprendía por areté, sobre todo, una fuerza, una capacidad”.

De esta manera, a la luz de los planteamientos jaegerianos, al describir e interpretar las epopeyas homéricas pero también las de Hesiodo, denota como el areté poco a poco se torna en un ideal educativo para los griegos, en la medida en que enmarca un heroísmo batallador pero también involucra más adelante el cultivo mismo de la palabra, del buen uso del lenguaje, para esto se acota aquel hecho en el que “Fenix, el educador de Aquiles, héroe prototipo de los griegos”, cita el siguiente aforismo, “para ambas cosas, para pronunciar palabras y para realizar acciones”, Fenix recordando los fines de la educación de Aquiles.

4.1.3 La Oratoria Isocrática. Este modelo educativo es bien importante al abordar el ideal de la Paideia como parte de la cultura griega. La educación aquí se soportaba en el argumento, -a simple vista sencillo sin serlo, por su significado- y es la posibilidad del uso de la palabra, cualidad que diferencia al hombre, concebido como animal, entre todos los animales. La naturalidad del hombre frente al uso de la palabra comporta un modelo educativo mediante el cual se pueden realizar juicios con aproximación rigurosa ante las realidades que circunscriben al ser humano en su diario vivir. La palabra que también se funda en la lógica de la razón, donde también se rechaza el engaño, el disfraz tras el uso de la oratoria, de la retórica, estos discurso constituyen, a manera isocrática, un modelo de vida como individuo como ser que vive y se desenvuelve en una ciudad, aunque Isócrates hable de una opinión justa, ello no debe entenderse como una mera opinión que, no se funda en la razón, que no se funda en la proximidad del conocimiento, toda vez, que este lenguaje debe ser estructurado, cuan elaborado que no se oriente en una elocuencia que engaña y que no obedezca al fundamento de la razón y la noción inteligible mediante la virtud que posee el hombre ante el uso del lenguaje⁹.

Isócrates, en palabras de Azucena, plantea; “su ideal educativo es el orador, quien posee no sólo la técnica adecuada del discurso, sino también, y fundamentalmente, la virtud moral apropiada para que sus costumbres sean acordes a lo expresado en los discursos. La vida virtuosa es la poderosísima

⁹Azucena A, Fraboschi. Licenciada en filosofía de la Universidad Católica de Argentina hace un bello recorrido por la vida de Isócrates, para resaltar su pensamiento educativo, pedagógico, la formación del ciudadano, así, como también, describe el momento histórico que Grecia vivía en el tiempo de Isócrates –siglo IV-. Por eso se empieza resaltando la palabra, la virtud de hablar que poseen los hombres, y, que esta palabra mediante el uso del logos- de la razón- es un medio por el cual el hombre debe ser formado, educado, a fin de que pueda desenvolverse en su vida como individuo pero aun mas como un hombre que vive la ciudad, que explora su comunidad.

fuerza que sustenta al orador, con mayor profundidad que las técnicas más consumadas”¹⁰.

“Las enseñanzas de Isócrates no se circunscriben a un método para elaborar o decir discursos, sino que su propuesta es más completa, ya que es necesario formar al educando en las virtudes necesarias para que luego pronuncie un discurso con la debida preparación, que es integral. La formación espiritual y moral constituye la base de la formación retórica”.

La retórica isocrática, va en contravía de la mentira, del engaño, no es una estrategia sofística, en la cual le dan un uso del lenguaje para engañar o inventarse cosas que ni siquiera llegan a opiniones justas, referidas por Isócrates, por eso el mismo lo dice: “Yo, pues, apruebo todos los discursos que pueden sernos útiles hasta en la cosa más mínima; pero en verdad, juzgo que los más excelentes, más dignos de un rey y más propios de mi condición, son aquellos que aconsejan, ya sobre las costumbres, ya sobre la administración del Estado. Y todavía más: de éstos, [prefiero] aquellos que enseñan a los gobernantes cómo conviene tratar con la muchedumbre y, a los particulares, qué disposición de ánimo deben tener para con los que los gobiernan. Porque veo que es por esto que las ciudades llegan a ser muy felices y poderosas.”¹¹

“(…) se hallan mal dispuestos en cuanto a todo discurso, y a tal punto se equivocan, que no se dan cuenta de que son adversos precisamente hacia aquella actividad que, de todas cuantas existen en la naturaleza humana, es la causa de los mayores bienes. Pues en todas las demás, nada nos diferencia de los otros animales, y aún en la ligereza, en la fuerza y en otras cualidades somos inferiores a muchos de ellos; más porque existe en nosotros la capacidad de persuadirnos unos a otros y de manifestarnos lo que deseamos, no sólo pudimos apartarnos de la vida salvaje, sino que nos hemos congregado formando ciudades, establecimos leyes, inventamos técnicas y, en fin, casi todas las cosas que hemos producido, es la palabra quien nos las ha procurado. Porque ésta ha legislado sobre lo justo y lo injusto, lo torpe y lo honesto, y si ellas [las leyes] no lo hubiesen dispuesto bien, no sería posible la convivencia unos con otros. Por la palabra refutamos a los malos y alabamos a los buenos; con ella enseñamos a los ignorantes y probamos a los sabios, porque el decir lo que conviene es para nosotros el mejor indicio de la prudencia, y la palabra verdadera, conforme a la ley, y justa, es imagen de un ánimo bueno y digno de confianza. Con la palabra disputamos sobre lo controvertible e investigamos lo desconocido, porque de los mismos argumentos que nos sirven para persuadir a los otros, de éstos nos valemos para reflexionar, y

¹⁰Ibid. Página 19

¹¹Ibid. Discurso a Nicocles.

aunque llamamos oradores a [todos] los que pueden hablar en público, tenemos, sin embargo, por hombres de buen consejo a los que discurren lo mejor sobre los asuntos que se les proponen. Pero si hemos de resumir [los bienes que debemos a] esta facultad, no encontraremos cosa alguna hecha con inteligencia que se haya hecho sin la palabra, antes bien veremos que en todas las obras y los pensamientos la palabra tiene la parte principal, y que los que tienen mayor inteligencia son los que más se valen de ella; y así los que se atreven a maldecir a quienes se dedican a la educación y a la filosofía, son merecedores del mismo repudio que los que faltan a lo que es propio de los dioses."¹²

Hasta aquí, se han planteado concepciones que van constituyendo elementos significativos a la luz de la Paideia, pero sobre todo de la pertinencia para este trabajo. A seguir, más planteamientos acerca de la Paideia, que yacen –al parecer– en el ejercicio de la docencia.

4.1.4 La educación platónica. El mundo inteligible, el mundo del conocimiento y de la búsqueda de la verdad utilizando fundamentalmente la razón, propia de los seres humanos, enmarca ese mundo en forma de ideas en busca de la verdad y con principios universales, a cuenta de que el espíritu fluya abandonando el camino de la ignorancia y de las “opiniones” fundamentadas en el “mundo sensible” y no de la razón.

En la República de Platón sitúa su ideal de educación y formación o de Paideia propuesta por el hombre. En esta obra no sólo se describe su el ideal educativo sino también sobre quién debe dirigir la República: El filósofo¹³.

Para hilar un poco más este planteamiento sobre la educación y formación platónica se pone de manifiesto aquel mito majestuoso y ejemplar de la caverna que se encuentra en el séptimo libro de la obra la República.

“Salir del mundo de las sombras al mundo de la luz, del reino de las apariencias al reino firmísimo de la verdad”.¹⁴ Este aforismo permite ver como el proceso cognitivo de los hombres debe estar direccionado a la búsqueda de la verdad, a sentir amor por el conocimiento, a ir más allá de las apariencias de las sombras que entre la oscuridad brotan, y, deben ser causal del descubrimiento, de la creación de ideas fundadas en la razón, y, no la ceguera que sumerja al hombre en un mundo de “opinión” - δόξα.

¹²Ibid. Discurso a Nicocles.

¹³ PLATÓN. La República o de la Justicia. Editorial Aguilar s a de ediciones 1966 1969 juan bravo 38 madrid.

¹⁴Ibid. Anterior

“El mundo visible, a producido la luz y el astro señor de esta, y en el inteligible la verdad y el puro conocimiento”.¹⁵ También, Platón dice que una cosa es pasar de la luz a la oscuridad y otra pasar de la oscuridad a la luz, “un alma cuando se turba y no puede distinguir los objetos; entonces comprobaba que el porvenir de una vida más luminosa, la falta de hábito le produce esa ceguera, o que, al pasar de una mayor ignorancia a una mayor claridad se ve deslumbrada por el resplandor de esta”.¹⁶ Desde este planteamiento platónico se puede afirmar que el ejercicio de la docencia debe estar soportado en la búsqueda de la verdad, pasar de la ignorancia a la complejidad del conocimiento.

Ante semejante magnitud teórico –conceptual, la Paideia empieza a ser un concepto amplio de educación o de formación que a la luz de la cultura Griega invoca, sustraer y reflexionar planteamientos isocráticos, platónicos, aristotélicos, e incluso, según Werner, pasar por las epopeyas Homéricas, así como también las epopeyas de Hesiodo, la tragedia griega, el areté... en fin... en palabras de Shakespeare “valla faena que me ha tocado, tener que arreglar este mundo”,¹⁷ a propósito y para hacer alusión a la complejidad que envuelve la Paideia ante la cultura griega.

Aún así, se plantea un concepto particular de la Paideia: deberá entenderse como el concepto integro de educación y formación que permite dar relevancia a la inteligencia, a la capacidad cognitiva, al buen uso del lenguaje, a la manera de tender siempre a la excelencia, a la manera de persuadir y motivar al conocimiento, a la lectura compleja y al auto - cuestionamiento que permita construir, reconstruir y transformar, en el seno de una comunidad contable, en el seno de una sociedad, a la luz del ejercicio de la docencia contable un profesional integro capaz de incidir de manera notoria en su comunidad y en cualquier actividad que decida realizar.

Hasta se ha podido conceptualizar, por medio de los apartes teóricos de la Paideia, un referente particular de la Paideia. A seguir, se hará mención de apartes pedagógicos que se involucran más con las concepciones modernas, sin embargo el hilo conductor del presente trabajo continuará su devenir.

4.1.5 Apartes pedagógicos de la modernidad. Con las anteriores concepciones sobre Paideia se provee la necesidad de hacer planteamientos sobre pedagogía moderna que sean acordes al constructo que hasta ahora se ha mostrado, pues, la formación del educando, en la manera de enseñar involucra, entonces, la

¹⁵Ibid. Anterior

¹⁶ Ibid. Anterior

¹⁷Frase de W. Shakespeare citada en su famosa obra Hamlet, tragedia escrita por entre 1600 y 1602.

pedagogía y sus metodologías y, por ende al maestro o al docente, quien interviene en el proceso de enseñanza- aprendizaje.

Entonces quien es el docente o maestro? el maestro o docente, “es el que enseña o de algún modo proyecta su pensamiento a los demás; el maestro clásico enseñaba no sólo con la palabra sino ante todo con el ejemplo¹⁸. “Un maestro que logre estimular un sentimiento para una sola buena acción, para un solo buen poema (creación), cumple mejor su misión que el que llena nuestra memoria con series y series de objetos naturales clasificados de acuerdo a nombre y forma”.¹⁹

Se observa una definición clásica, en donde además del uso de la palabra – recuerdas la oratoria isocrática-, también debe utilizar el ejemplo. Y... ¿cómo definir la enseñanza?, la enseñanza “hacer que la gente aprenda”²⁰.

Estas definiciones ubican en un papel preponderante al maestro, ¡hacer que la gente aprenda!, de hecho este planteamiento es coherente con la utilidad del concepto de Paideia, dado que al fortalecer el ejercicio del docente se fecundara aún más la enseñanza.

La “pedagogía del oprimido”²¹ es una pauta también concebida para este trabajo, no solamente porque las ideas que allí se plasman tengan que ver con el ejercicio de la docencia sino, además, por que la generación de conciencia a través de la “reflexión y la acción”²² ponen de manifiesto una emancipación tanto del educador como del educando por medio del conocimiento de la “educación no tradicional” más bien letrada y “liberadora”²³.

Estas situaciones suscitan, desde luego, un ¿cómo? pues, es ahí donde se implementa un método y las metodologías propicias para poder cumplir con los objetivos, según el acuerdo y el enfoque de educación que se pretenda; para este caso la contable alrededor de la Paideia.

Bueno, en este punto se pueden hacer las siguientes afirmaciones; la docencia es a la educación como la educación es a la docencia, y, el ejercicio de la docencia debe darse en armonía con el ideal educativo.-debe ser por eso que Jaeger definió a Paideia como el ideal de la cultura griega.

¹⁸ BOJACÁ ACOSTA, Jorge. ZYX La Lengua Filosófica Universal, Síntesis de la Filosofía Actual y de la Historia de la Filosofía, Logos Edit. 2000.

¹⁹ Goethe, las afinidades electivas, Cap. VII

²⁰ KUETHE, James L. Los procesos de enseñar y aprender. Editorial Paidós, Buenos Aires.

²¹ FREIRE, Paulo. Pedagogía del Oprimido.

²² Ibid. Anterior

²³ Ibid. Anterior

Luego de haber pasado por la Paideia, por una pequeña parte de la pedagogía moderna –brevemente pero sustancioso-, se da cabida, en esa misma medida, a aquello que se mejorará; la educación contable, desde el ejercicio de la docencia.

4.1.6 Educación contable. “En relación a la propuesta de pensum hecha por los decanos y profesores de las facultades de contaduría en junio de 1.964, Cubides expresa; “intentaban, finalmente, hacer del estudiante un individuo práctico capaz de resolver los problemas que la realidad le planteara”. Frente a ello, Cubides; “todo lo anterior, unido al hecho de que no se buscaba una fundamentación teórica adecuada y, especialmente una visión integrada de la técnica y el elemento cultural, que el egresado pudiera tener una contextualización y fundamentación de su saber”²⁴.

“El desarrollo de la educación contable ha estado enfocada a lo práctico, a la racionalización de las actividades empresariales, que contribuyan, primero, a una posibilidad de vincularse laboralmente, y segundo, a la producción y acumulación de capital”²⁵.

En “la empresa como demiurgo de la educación del profesional de la contaduría pública”²⁶, esta investigación, deja entrever como, en buena medida, la “formación del profesional de la contaduría pública, así, como pone de manifiesto una mirada de la educación contable en cuanto la incidencia que ha tenido la empresa, dada la necesidad de tener una mano de obra que cumpla con la tarea, por la misma racionalización de la empresa que socava el proceso integral que debiera tener el profesional de lo contable a la luz de la emancipación del ser humano vía educación letrada como parte cultural del hombre”²⁷.

Este panorama es importante en la medida en que puede contribuir a la comprensión o al direccionamiento que se le dé a la docencia contable institucionalmente, pero, también sobre aquellos acuerdos mentales que al interior del docente se tenga, dado que por el hecho de que exista una “libertad de cátedra”²⁸ ello, también puede significar un proceder que afecte la educación y formación del estudiante con la misma tendencia tradicional al respecto de la

²⁴ CUBIDES, Humberto. Historia de la Contaduría Pública en Colombia Siglo XX. Ediciones Universidad Central Departamento de Investigaciones. Capítulo V. Desarrollo y educación en contaduría 1962-1980.

²⁵ Ibid. Anterior

²⁶ CUEVAS MEJÍA, Jhon Jairo. La empresa como demiurgo de la educación del profesional de la contaduría pública, ponencia en el XX Congreso Nacional de Estudiantes de Contaduría Pública, Santiago de Cali 2008.

²⁷ Ibid. Anterior

²⁸ ZULETA, Estanislao. Educación y democracia.

educación contable. Tanto es, que ya algunos docentes sumergidos en el camino de una educación contable diferente han problematizado el asunto de lo contable²⁹, develando los asuntos que han incidido directamente en la educación contable, así como el proceder histórico de la contaduría y, a la vez, planteamientos propositivos en aras de un camino diferente para la educación contable. Docentes como William Rojas Rojas, esgrimen que el problema de la educación contable estará resuelto, “cuando la investigación contable pruebe o falsee las siguientes hipótesis”³⁰: hipótesis que se encaminan al “diseño de un currículo que se sustente filosóficamente y que se argumente a favor de la invención y la experimentación”³¹, esta hipótesis es oportuna a la hora de hablar de Paideia. La segunda; “abandonar la idea de que un currículo sólo ordena, media y ajusta entre el pasado, el presente y el futuro incierto(Quiceno, 1998:5)”³².

Con lo anterior, se ha podido englobar las dimensiones de la presente investigación, ya los planteamientos de la Paideia sustentan en buena medida la referencia teórica del trabajo. Los apartes pedagógicos y los que involucran la educación contable, develan no solamente el cumplimiento de los objetivos propuestos, sino además, el gran aporte pro mejoramiento al ejercicio de la docencia contable en la Universidad del Valle Sede Pacífico. No obstante a ello, es necesario establecer una precisión conceptual.

4.2 MARCO CONCEPTUAL

ALUMNO. “Es la persona activa quien por medio del diálogo, la lectura crítica, la reflexión va formando su propio pensamiento dentro de los parámetros de la libertad, los valores vitales y la autodeterminación creadora; alumno que en presente es o en el futuro llegará a ser un maestro; un buen maestro es un constante alumno”.³³

ARETÉ. “En el concepto de la areté se concentra el ideal educador de este período en su forma más pura”. Werner. Haciendo una precisión al esgrimir que para hablar de Paideia en el plano educativo también es propio hablar de areté, dado la significancia que tiene dentro de la cultura griega, su ideal de hombre, y

²⁹ QUIJANO, Oliver, *et al.* Del hacer al saber: Realidades y Perspectivas de la Educación Contable.

³⁰ Ibid. Anterior

³¹ Ibid. Anterior

³² Ibid. Anterior

³³ BOJACÀ ACOSTA, Jorge. ZYX La Lengua Filosófica Universal, Síntesis de la Filosofía Actual y de la Historia de la Filosofía, Logos Edit. 2000.

con mayor antigüedad que la mismísima Paideia. Más abajo dice Werner; “la areté es el atributo propio de la nobleza”³⁴.

CONTADOR PÚBLICO³⁵. Se entiende por Contador Público la persona natural que, mediante la inscripción que acredite su competencia profesional en los términos de la presente, está facultada para dar fé pública de hechos propios del ámbito de su profesión, dictaminar sobre estados financieros, realizar las demás actividades relacionadas con la ciencia contable en general.

La relación de dependencia laboral inhabilita al contador para dar fé pública sobre actos que interesen a su empleador. Esta inhabilidad no se aplica a los revisores fiscales ni a los contadores públicos que presten sus servicios a sociedades que no estén obligadas, por ley o por estatutos, a tener revisor fiscal.

ENSEÑANZA. Hacer que la gente aprenda algo.³⁶

HEURÍSTICA POSITIVA. Se comprende como el camino a seguir, es decir que al momento de su utilización marcará la manera que debiera procederse al respecto del constructo del presente documento.³⁷

INTELIGENCIA. “D. Welchsler. Concibe la inteligencia como la capacidad conjunta o global del individuo para actuar de acuerdo a fines, pensar racionalmente y enfrentarse a su medio ambiente de modo efectivo; esta definición no menciona de manera específica la capacidad de aprendizaje pero ésta se halla implícita en la misma”.³⁸

MAESTRO O DOCENTE. Es el que enseña o de algún modo proyecta su pensamiento a los demás; el maestro clásico enseñaba no sólo con la palabra sino ante todo con el ejemplo³⁹. “un maestro que logre estimular un sentimiento para una sola buena acción, para un solo buen poema (creación), cumple mejor su misión que el que llena nuestra memoria con series y series de objetos naturales clasificados de acuerdo a nombre y forma”.⁴⁰

³⁴ JAEGER, Werner. Paideia: los ideales de la cultura Griega. Tomado del primer libro.

³⁵ Este concepto fue extraído del artículo uno del primer capítulo de la ley 43 de 1990. Ley reglamentaria del contador público.

³⁶ KUETHE, James L. Los procesos de enseñar y aprender. Editorial Paidós, Buenos Aires.

³⁷ TUA PEREDA, Jorge. Lecturas de teoría e investigación contable, Editorial CIJUF.

³⁸ BOJACÁ ACOSTA, Jorge. ZYX La Lengua Filosófica Universal, Síntesis de la Filosofía Actual y de la Historia de la Filosofía, Logos Edit. 2000.

³⁹ BOJACÁ ACOSTA, Jorge. ZYX La Lengua Filosófica Universal, Síntesis de la Filosofía Actual y de la Historia de la Filosofía, Logos Edit. 2000.

⁴⁰ Goethe, las afinidades electivas, Cap. VII-

MÉTODO. Procedimiento estructurado que permite alcanzar los objetivos.⁴¹

METODOLOGÍA. La Metodología, (del griego *meta* "más allá", *odós* "camino" y *logos* "estudio"), hace referencia al conjunto de procedimientos basados en principios lógicos, utilizados para alcanzar una gama de objetivos que rigen en una investigación científica o en una exposición doctrinal.

NOBLEZA. La nobleza es la fuente del proceso espiritual mediante el cual nace y se desarrolla la cultura de una nación⁴².

OPINIÓN JUSTA⁴³. La cualidad distintiva de aquella persona que por su formación y educación, puede dar juicios o criterios validos respecto de su realidad, sin que el tema en concreto sea de su especialidad.

PAIDEIA. Concepto Creado para el Presente Documento: deberá entenderse como el concepto integro de educación y formación que permite dar relevancia a la inteligencia, a la capacidad cognitiva, al buen uso del lenguaje, a la manera de tender siempre a la excelencia, a la manera de persuadir y motivar al conocimiento, a la lectura compleja y al auto - cuestionamiento que permita construir, reconstruir y transformar, en el seno de una comunidad contable, en el seno de una sociedad, a la luz del ejercicio de la docencia contable un profesional integro capaz de incidir de manera notoria en su comunidad y en cualquier actividad que decida realizar.

PEDAGOGÍA. "ciencia y arte de enseñar y educar"⁴⁴.

RETÓRICA. "Históricamente, la retórica tiene su origen en la Grecia clásica, donde se entendía, en palabras de los tratadistas clásicos, como el *ars bene dicendi*, esto es, la técnica de expresarse de manera adecuada para lograr la persuasión del destinatario (etimológicamente, la palabra es un helenismo que proviene del griego *ρετορικη – τεχνη*".⁴⁵

⁴¹ GADAMER, George. El estado oculto de la salud.

⁴² JAEGER, Werner. En alusión al concepto de nobleza.

⁴³ Este concepto fue planteado por Isócrates refiriéndose a la posibilidad del conocer, planteamientos que contrariaban al pensamiento platónico con respecto al conocimiento. "*que lo mejor a que puede llegar un hombre es a poseer una "opinión justa". Los hombres tienen que obrar, y no que filosofar, por lo tanto, sobre la base de una "opinión justa", al hombre educado, frente a situaciones concretas, reales, le será suficiente.*

⁴⁴ Tomado del diccionario ilustrado de la lengua española. Editorial voluntad s.a.

⁴⁵ Ibíd. Anterior

“La retórica se configura como un *sistema de reglas y recursos* que actúan en distintos niveles en la construcción de un discurso. Tales elementos están estrechamente relacionados entre sí y todos ellos repercuten en los distintos ámbitos discursivos”.

VIRTUD. - del latín *virtus*, que igual que su equivalente griego, *areté*, significa cualidad excelente - Disposición habitual a obrar bien en sentido moral. Puesto que se trata de una disposición o capacidad adquirida, por el ejercicio y el aprendizaje, de hacer lo que es moralmente bueno, la virtud es una cualidad de la voluntad que supone un bien para uno mismo o para los demás. Y en esto se distingue una virtud de cualquier otra disposición habitual, como por ejemplo la salud, la fuerza física o la inteligencia: en que «en un hombre virtuoso la voluntad es la que es buena».

5. ASPECTOS METODOLÓGICOS

5.1 TIPO DE ESTUDIO

Es cierto que ya se han realizado otras investigaciones con respecto a la educación contable; enmarcadas en la producción de conocimiento desde lo contable, otras cuestionando fuertemente la técnica contable como ejercicio único dentro de la profesión contable, pero son escasos los trabajos que hallan cuestionado la educación contable desde el ejercicio de la docencia contable en tanto la metodología y su pedagogía utilizando el concepto de Paideia. Este panorama ubica la presente investigación en un tipo de estudio exploratorio.

5.2 MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

En concordancia con el buen andar de este trabajo para allegar los objetivos propuestos, es necesario el manejo, la interpretación y el análisis de datos que sobre todo es información no numérica, aposentadas en libros, revistas, artículos, entre otros textos útiles al tema en cuestión, además, la observación, la entrevista y las fuentes secundarias de información, sustentan el carácter cualitativo de los datos requeridos para conconinar conclusiones y recomendaciones precisas a la finalidad de este estudio monográfico.

5.3 FUENTES DE ORIGEN DE LOS DATOS

5.3.1 Fuentes primarias

Libros de tratados pedagógicos y especialmente textos referentes a todo el movimiento cultural sobre formación y educación que para el siglo V los griegos llamaron Paideia. Entre esos textos se resalta; “Paideia: los ideales de la cultura Griega”, escrito por Jaeger, Werner. “Pedagogía del Oprimido” escrito por Freire, Paulo.

5.3.2 Fuentes secundarias

Información tomada directamente de observaciones hechas en el aula de clase analizando el proceso de las mismas. Además, experiencias y comentarios con estudiantes referentes al proceso de enseñanza aprendizaje y, sumado a esto se practicaron entrevistas con docentes.

5.4 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

En cuanto a la técnica para recolección de los datos se realizaron entrevistas personales en el campus universitario a los respectivos docentes, de la misma manera se utilizó un cuestionario como instrumento adecuado al propósito de la investigación.

5.5 POBLACIÓN Y MUESTRA

De los siete docentes de profesión contable en el programa de Contaduría Pública, se logró concretar con cuatro de ellos las entrevistas, pues la disponibilidad de tiempo por las distintas ocupaciones de los docentes, se convierte en una limitante para alcanzar totalmente las entrevistas a la luz de las preguntas a responder.

5.6 PLAN ANÁLISIS DE DATOS

Primero se grabó las entrevistas y luego se utilizó matriz de todas las entrevistas para el análisis y la comprensión para posteriormente conceptuar la percepción general de docentes en cuanto a la educación contable. En este aspecto, fue fundamental la sistematización de la información obtenida, revelada en la matriz.

6. EL CONCEPTO DE PAIDEIA: “UNA PROPUESTA PARA MEJORAR LOS PROCESOS METODOLÓGICOS DENTRO DE LA PEDAGOGÍA EN LOS DOCENTES DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE SEDE PACÍFICO ENFOCADA AL PROGRAMA DE CONTADURÍA PÚBLICA”

6.1 DESCRIPCIÓN DEL CONCEPTO HISTÓRICO DE PAIDEIA

En este punto es importante precisar acerca de los albores de la Paideia, para eso se citan algunas líneas tomadas del libro más completo sobre Paideia, que ha sido traducido a lengua española. Werner Jaeger⁴⁶ escribió la obra del mismo nombre y se expresa como sigue:

Paideia (en griego παιδεία, "educación" o "formación", a su vez de παῖδος, *paidos*, "niño") era, para los antiguos griegos, la base de educación que dotaba a los varones de un carácter verdaderamente humano. Como tal, no incluía habilidades manuales o erudición en temas específicos, que eran considerados mecánicos e indignos de un ciudadano; por el contrario, la *Paideia* se centraba en los elementos de la formación que harían del individuo una persona apta para ejercer sus deberes cívicos. El primero en configurar la Paideia como un humanismo cívico integral fue el orador y pedagogo griego Isócrates. Bajo el concepto de *Paideia* se subsumen elementos de la gimnasia, la gramática, la retórica, la poesía, las matemáticas y la filosofía, que se suponía debían dotar al individuo de conocimiento y control sobre sí mismo y sobre sus expresiones.

El ideal de *Paideia* estaba dado por la estructura específica de la polis griega, en que una casta relativamente reducida de ciudadanos, exentos de las necesidades manuales con la excepción de la guerra, dedicaban su vida a la participación en los asuntos cívicos. El dominio cuidado de la lengua griega distinguía a los locales de los forasteros e inmigrantes; la expresión oral, cuidadosamente elaborada, respondía a la obligación de mostrarse como un individuo refinado en el ágora, donde las habilidades persuasivas resultaban cruciales. Las ciencias puras indicaban una disposición de ánimo objetiva y poco concernida con los asuntos mundanos, una cualidad deseable en un potencial legislador. Las proezas gimnásticas confirmaban el dominio de sí y el carácter viril —también garantizado por el comportamiento en combate— que completaban el perfil aristocrático.

La noción de *Paideia* se transmitió, a través sobre todo de los filósofos estoicos a la cultura romana, donde se tradujo habitualmente como *humanitas*, de donde

⁴⁶ JAEGER, Werner. *Paideia: Los ideales de la cultura griega*. el más detallado estudio sobre la noción de Paideia hasta la fecha.

proviene la designación de "humanidades" para los estudios vinculados a la cultura y el movimiento ideológico, filosófico, pedagógico y cultural conocido como Humanismo que caracterizó el Renacimiento grecolatino en Europa. La noción se rescató reiteradamente a lo largo de la historia occidental por parte de movimientos aristocratizantes que oponían una concepción global de la formación humana al énfasis en las habilidades prácticas; un movimiento de este tipo inspiró a Pierre de Coubertin a reinstaurar la tradición de los juegos olímpicos.

Hasta aquí se puede connotar la importancia y la pertinencia de la Paideia sobre el tema en cuestión. Ahora bien, es necesario hacer un pequeño esbozo sobre las concepciones que sobre este concepto sostuvieron tanto Platón⁴⁷ como Isócrates⁴⁸, considerados históricamente los autores del surgir de la Paideia, a su vez se hace notar la forma tan diferente como ambos la concebían. También es necesario decir que las palabras que a continuación se citan a manera de antecedente, fueron sustraídas en buena medida del documento escrito por Francisco José Olivieri, Adriana Tedeschi y Florencia Sal con la colaboración de Alejandra Acceta. Es como sigue.

Desde el 431 a.C. – en verdad el comienzo de la Guerra del Peloponeso – hasta el 31 a.C. – en los comienzos de la época de Augusto – se le conoce como la época de las perturbaciones de la civilización helénica.

Durante el primer cuarto del siglo IV, asumió finalmente la educación griega su formación definitiva. Esto es en gran medida por obra de dos grandes maestros: Platón – 437 a.C. 348 a. C. – por un lado, e Isócrates – 436 a.C. 338 a.C. – por el otro.

La importancia histórica de ambas escuelas ha sido mucho mayor que las restantes: ellas fueron las que establecieron un programa, un contenido y el ideal de la educación helénica. Isócrates estableció su escuela en el 393, Platón fundó la academia en el 387.

Fue Platón quien desarrolló y dio su forma final a la teoría de las ideas como "formas", modelos o ideales, eternos inmutables y totalmente independientes del pensamiento humano. Creía que el conocimiento verdadero es el conocimiento de las ideas como principio inmutable de las cosas y que el conocimiento más elevado es el conocimiento de la idea suprema: la idea del bien.

⁴⁷**Platón** (en griego: Πλάτων) (c.427 a. C. – 347 a. C.) fue un filósofo griego, alumno de Sócrates y maestro de Aristóteles, de familia nobilísima y de la más alta aristocracia.

⁴⁸**Isócrates** (griego antiguo Ἰσοκράτης, Isokrátes) (Atenas, 436 a. C.- ibíd. 338 a. C.) orador, logógrafo, político y educadorgriego.

Contrariamente a Platón, y a la base de su enseñanza, Isócrates sostenía que el "conocimiento", en el sentido estricto que le daba Platón a esa palabra, no era posible: que lo mejor a que puede llegar un hombre es a poseer una "opinión justa". Los hombres tienen que obrar, y no que filosofar, por lo tanto, sobre la base de una "opinión justa", al hombre educado, frente a situaciones concretas, reales, le será suficiente.

El ideal que Isócrates dejó como legado fue particularmente literario; el de Platón fue, en cambio, filosófico. Con su ejemplo, y con su enseñanza, Isócrates contribuyó con mucho a un ideal de cultura personal propia literaria – es decir "oratoria" –.

Sin haber gozado del favor de los filósofos y de los eruditos, nadie puede negarle sin embargo su verdadero amor y dominio de la lengua, así como el peso de sus enseñanzas en las siguientes generaciones, sin necesidad de llegar a Marco Tulio Cicerón.

Hoy en día, la puja no se ha cerrado: no se trata de situarse en la posición de Marrou, o en la de Burnet, o en la de Ernest Baker, Chatelet, ni tampoco en la de Gómez Robledo, por ejemplo. Más acertados parecen los términos de Jaeger y por último, las atinadas reflexiones de Pfeiffer, que citamos.

Es cierto que el enfrentamiento entre la *Paideia* isocrática y la *Paideia* platónica fue el primer momento de la enconada lucha que aún no concluyó, entre una educación liberal o clásica y otra más reciente técnica o científica.

Es válido aclarar que aunque se vislumbran las diferencias conceptuales que históricamente se tiene sobre la *Paideia*, en esta investigación no se propone el arreglo de esas diferencias ni mucho menos su conciliación, es decir, que el lector de esta investigación no debe entender que aquí se le resolverá los dilemas suscitados al cuestionar esas diferencias. Esa es una tarea que deberá emprender...el curioso por el conocer.

De esta manera se puede ir generalizando la concepción que desde antaño se tiene sobre la *Paideia*, sus albores son coherente con el tema en cuestión, la formación, la educación, la enseñanza y las perspectivas sobre el enseñar o transmitir el conocimiento son el común denominador de las reflexiones que sus progenitores han planteado, por eso a la luz de la docencia, de la pedagogía nada más propicio que investigar –la docencia, enfocada al docente del programa de contaduría pública- al lado de cuán importante concepto sobre formación y educación. La *Paideia*.

Empero, es conveniente seguir hilando más sobre el asunto, pues, cada vez que se cree tener algo establecido, se encuentran otros planteamientos que, si bien hacen más complejo el asunto, son necesarios para incursionar en el mar inteligible que sucumbe y se erige desde la Paideia. Cada vez se esclarece más el asunto, se prevé a partir de las líneas citadas en su devenir histórico un futuro promisorio para el entendimiento de la misma. No obstante, se brindan otros planteamientos que guían la reflexión originaria de la Paideia, a seguir: “su contenido y su significado solo se revelan plenamente entre nosotros cuando leemos su historia y seguimos sus esfuerzos por llegar a plasmarse en la realidad”. De manera reflexiva Jaeger plantea con las anteriores líneas no solamente la complejidad del concepto de Paideia sino a la vez la necesidad de una mirada específica y cultural como principio de un acercamiento inteligible, entendible y comprensible de aquello que los presocráticos y socráticos, en la antigua Grecia, concibieron como Paideia.

Por ello Jaeger, sabiamente da luces al respecto, sentenciando como un imperativo al adentrarse en la complejidad del estudio del concepto de Paideia, que; “al emplear un término griego para expresar una cosa griega, quiero dar a entender que esta cosa se contempla, no con los ojos del hombre moderno, sino con los del hombre griego”. Sin duda, este aspecto es importante al momento de incursionar el tema de la Paideia para evitar desvíos y conservar su naturalidad y esencia de forma inequívoca. Empero, tanto como es inclusive este mandamiento Jaegeriano, es también válido decir que, algunos términos que dentro del contexto moderno, son enunciados como sinónimos de la Paideia o planteados como sus semejantes, esto debe ser replanteado, pues Werner, también sentencia; “es imposible rehuir al empleo de expresiones modernas tales como civilización, cultura, tradición, literatura o educación. Pero ninguna de ellas coincide realmente con lo que los griegos entendían por Paideia. Cada uno de estos términos se reduce a expresar un aspecto de aquel concepto general, y para abarcar el campo de conjunto del concepto griego sería necesario emplearlos todos a la vez”.

¡Que grandeza es la Paideia mirada desde la cultura griega! Estas líneas entrevén no solamente el significado y la magnitud del concepto para los griegos sino también lo transversal que ha sido para el hombre griego, para el desarrollo de su polis y su vínculo ciudadano en el seno de una sociedad, de una comunidad y de las bases ontológicas del hombre, entre ellas la educación.

Conforme a lo antes dicho, se podría afirmar tácticamente algunas cuestiones importantes: Lo primero, la Paideia proviene en esencia del espíritu emancipador griego como ejemplo de su cultura y, por tanto, debe estudiarse o entenderse desde ese pensamiento; lo segundo, que los términos mencionados arriba como un lenguaje moderno destacan solo una parte de la Paideia, es decir, que términos como la civilización, la cultura, la educación...son unidas un todo que revelan una sola procreación. La Paideia.

En este trabajo, el esfuerzo se encamina fundamentalmente en aquello que sustenta y soporta en buena medida el aspecto de educación-formación y de lo pedagógico dentro de la Paideia, en tanto son variables que deben ser una gran fortaleza y debidamente observadas en forma coherente dentro del enseñar y aprender – eso sí mediando esta reflexión desde el ejercicio de la docencia. Así, al emplear la Paideia como parte del hilo conductor de este trabajo, lo torna aun más interesante, dado que la integralidad de la Paideia con sus distintos rasgos y posturas constituyen una esencia que desembocan en una reflexión compleja pero necesaria a la luz de enriquecer y fortalecer cada línea que se plantea dentro de la investigación.

6.2 PRESENTACIÓN DEL CONCEPTO ELABORADO DE PAIDEIA

Bien, aunque todavía falta mucha letra, lo que sigue es la presentación del constructo elaborado del concepto de Paideia que se propone para este trabajo, luego se sigue con los rasgos y posturas que desde otrora florecen en la concepción de la Paideia. Son estos rasgos y posturas los que brindan una mayor luz para el entendimiento sobre la Paideia y la comprensión de la propuesta conceptual de la misma, a saber: *Paideia deberá entenderse como el concepto integro de educación y formación que permite dar relevancia a la inteligencia, a la capacidad cognitiva, al buen uso del lenguaje, a la manera de tender siempre a la excelencia, a la manera de persuadir y motivar al conocimiento, a la lectura compleja y al auto - cuestionamiento que permita construir, reconstruir y transformar, en el seno de una comunidad contable, en el seno de una sociedad, a la luz del ejercicio de la docencia contable un profesional integro capaz de incidir de manera notoria en su comunidad y en cualquier actividad que decida realizar.*

6.3 RASGOS Y POSTURAS DE LA PAIDEIA

6.3.1 El milagro griego. En primer lugar, narra la historia que el hombre griego dentro de su constructo cultural se auto- cuestionó cuando emprendió su acercamiento hacia el mundo que lo rodea en forma inteligible para una ulterior comprensión y explicación racional hacia la naturaleza misma de las cosas y, en segundo lugar, se puede afirmar que los griegos en otrora se revelaron con un pensamiento como individuo que naturalmente pertenece a una comunidad. Y, es en ese sentido que se torna importantísima la mirada griega en los diferente temas que involucran la vida del hombre y la existencia del universo, es decir, que es esta perspectiva que ayuda a comprender no solamente la posición de los griegos en la historia de la educación humana sino, también, lo mucho que contribuyo en cuanto a los aportes intelectuales, creadores, heroicos y culturales que han dejado desde la época clásica hasta la posteridad. Aportes que hoy son y deberían ser fuentes de iniciación formativa frente a los procesos educacionales a

los que naturalmente se encuentra sometida la humanidad pero con todo el rigor del caso.

Estas líneas ponen de manifiesto el gran “*milagro griego*” ubicando al hombre en una altísima y privilegiada posición de cara al universo y la naturaleza que lo circunda. Milagro que lo eternizó y lo convirtió en el protagonista individual y colectivo, culpable del desarrollo y del avance de la humanidad bajo el motor divino de la razón, de la preocupación por el ordenamiento “aparente” que se presenta en el universo con sus leyes naturales.

El descubrimiento y el acercamiento al mundo desde la razón, desde la instauración del ejercicio del pensar, constituye una “peculiaridad espiritual” del hombre, que comporta un re direccionamiento y un surgir del conocimiento ante las leyes naturalmente dadas, ante el desafío de una explicación desde el *logos* de aquello que se soportaba en una mística o en un mito, intentando avanzar lógicamente, racionalmente en el nuevo decurso del desarrollo de la humanidad. El “milagro griego” se convierte en una originaria y primerísima reflexión acerca del aporte de la cultura griega, dice Claudio Bernard en alusión a este particular: “el verdadero origen de la filosofía debe colocarse en el pueblo griego”. Podría decirse entonces que Grecia aporta al mundo algo decisivamente nuevo y que, sin embargo, no es un hecho pleno de positividad, ni siquiera una ciencia en el más estricto sentido de la palabra, sino una preocupación de índole humana, esto es desde y por el hombre, e incluso mas, una búsqueda en la que entran en juego el poder y la razón⁴⁹

En la Teología platónica, se encuentra un profundo acercamiento racional con Dios: “ese pensar a la intimidad del alma consigo misma, son dos de los postulados en los que se moverá la especulación griega. Por el segundo se hace posible el diálogo, y no tanto el dialogo de hombre a hombre, que podría ser en adelante una premisa de búsqueda científica, sino el propio conocimiento del alma, en lo más intimo de su realidad y de su ser. Tal vez en muy pocos textos se explique esto con mas persuasiva reflexión que en las palabras de Sócrates al joven Teeteto (Teeteto, 189 e-190 a): “para mi, el pensar es una especie de discurso que desarrolla el alma en si misma acerca de las cosas que examina, te doy a conocer esta opinión mía –dice Sócrates a Teeteto-, como si fueras un hombre ignorante. Así, se me aparece el alma en el acto de pensar; esto y no otra cosa es el dialogo, o las preguntas y respuestas que el alma dirige a sí misma, unas veces afirmando y otras negando. Mas cuando ha encontrado una explicación precisa, bien porque haya usado de un razonamiento lento, bien porque haya procedido con toda rapidez, entonces mantiene tajante su afirmación y aleja de si la incertidumbre, alcanzando así eso que nosotros llamamos opinión. Entiéndase, pues, que el acto de opinar es para mí un discurso, y la opinión ese

⁴⁹PLATON, OBRAS COMPLETAS. Aguilar S.A. de ediciones 1966 1969 Juan Bravo 38 Madrid.

mismo discurso que se expresa, no ante otro de manera oral, sino en silencio y ante sí mismo”.

Se sustenta, pues, no solamente una concepción socrática de la dialéctica o del pensar o del movimiento que profiere el alma ensimismada que se auto-descubre y se revela desde su intimidad en un exterior creativo, innovador y constructivo afirmativo o negativo. Sino, además, una religiosidad divina desde la naturaleza racional del hombre en su acercamiento con Dios- *para decirlo con teología platónica*-, y también acerca del universo y de las cosas concretas y existentes que se distancia de la tradición mística, que es a la postre, la gran diferencia entre dos culturas históricamente símiles, la oriental y la griega. Empero, todo ello revela un ejercicio del hombre griego que debe ser resaltado como *el milagro griego*; el ejercicio natural del ser humano de pensar y razonar, el hombre griego intentó, con ciertos aciertos y avances para la vida humana, indagar la cuestión del cosmos con una lógica causal bajo el principio del *logos* -como diría el presocrático Heráclito-. Este aporte se torna esencialmente sustancial para el tema que obedece a este trabajo, el ejercicio inteligible es un imperativo constante que debe ser parte del hilo conductor de la educación humana, este aporte es algo *peculiar y singular* en cada ser humano, por tanto es transmitido y mantenido pero también cultivado por los seres humanos permitiendo un acercamiento con el yo interior y exterior, la conservación de la vida humana y el medio que lo rodea, valla privilegio de pensar y razonar que tienen los hombres y mujeres.

Se debe pensar y repensar las cosas aunque se presenten como dadas, es el aprovechamiento del raciocinio y la exploración de la inteligencia como una habilidad manifiesta naturalmente en el ser humano. De modo que el “*milagro griego*” es un estadio que marca el sendero propio de una cultura griega inmerso entre las dimensiones de la Paideia.

En la misma tónica, según opinión de Aristóteles “una indagación de los principios de todas las cosas, –esto lo dice refiriéndose a los presocráticos naturalistas-, que sea un principio de los seres lo que estos pensadores buscan, una naturaleza primera o realidad sustancial, es de por sí dato suficiente para reconocerlos solidarios de una singular preocupación que tanto física como cosmológica y, aún en última instancia, religiosa –teológica”.

Esta apreciación de rigor razonable, deja un mensaje clarísimo; el arranque racional por una preocupación hacia el auto-descubrimiento y el descubrimiento originario de las cosas. La escuela de Tales de Mileto le da un alto a la explicación mitológica de las cosas, es decir, el paso del *mito al logos*⁵⁰. Se cambia la mirada

⁵⁰La concepción acerca del paso del mito al logos, se arraiga a aquella época en donde las cosas de la naturaleza y del cosmos empieza a ser sometida a un proceso estrictamente racional, por un lado, en donde, a partir de la razón se le empiezan a dar explicaciones en cuanto al origen y las causas de las cosas. Caso contrario es aquella época anterior en donde las cosas del cosmos se

para darle una sustentación más lógica, creíble y demostrable desde la razón en procura del *arkhè* del cosmos, brindando, además, un devenir donde emerge una producción intelectual o filosófica que sienta bases para las concepciones y teorías del devenir del conocimiento. Es un noble aporte para la posteridad del pensamiento humano por parte de los filósofos naturalistas⁵¹.

Más adelante, -sigue opinando Aristóteles acerca de los presocráticos-, “la indagación que ahora se torna esencial entre los griegos –los griegos presocráticos- afecta las creencias míticas, heredadas en su mayor parte del mundo oriental; pero lo que Tales y sus sucesores practican es un deslinde preciso de los mitos para fijarse más en todo lo que tenga relación con la creación de las cosas, con “aquello de donde salen todos los seres, de donde proviene todo lo que se produce y a donde va a parar toda destrucción” como declara el libro primero de la METAFÍSICA ARISTOTÉLICA”.

Categoricamente se afirma desde el aporte griego, de aquello que se nombra como un milagro, que es a través del ejercicio natural del pensar del hombre que se surte, necesariamente, un cambio y una dinámica plausible y ejemplar a la luz del puro devenir originario de las cosas, del cosmos.

6.3.2 Posición de los griegos en la historia de la educación humana.

Por lo que sigue, se evidencia la contribución de este milagroso aporte griego. Jaeger plantea profundas reflexiones acerca de la posición de los griegos en la historia de la educación humana. Posición que, por supuesto, se funda en el aporte antes tratado, haciendo parte y revelando la integralidad dimensionaría de la Paideia.

Para empezar, los griegos definieron un concepto muy inclusive que propicia ciertos interrogantes: La *technè* – técnica – “es el conjunto de conocimientos y habilidades que son transmisibles”⁵². ¿Será esta la concepción de educación contable que poseen los docentes y bajo esa premisa se ejerce la pedagogía? Porque en el panorama que se vislumbra desde la Paideia, obedeciendo, también, a la posición de los griegos respecto de la educación humana se dimensionan otros ingredientes, empero, se sigue con este particular.

sustentaban desde la imaginación y las creencias sin soportarse en el rigor del pensamiento y de la razón.

⁵¹ Así se le conoce al grupo de filósofos presocráticos que empiezan a preguntarse sobre el origen de las cosas, de las cosas de la naturaleza. Empezando así una construcción teórica y conceptual del cosmos a partir de la lógica de la razón. Entre ellos, resalta la escuela de Tales de Mileto. Todo este movimiento permite hoy hablar de la teoría de los cuatro elementos, que en un principio subyacen como una sola explicación del origen de la naturaleza (agua, aire, fuego y tierra)

⁵² JAEGER, Werner. Paideia: Los ideales de la cultura griega.

Al decir de Jaeger, *la educación participa en la vida y el crecimiento de la sociedad, así en su destino exterior como en su estructuración interna y en su desarrollo espiritual*. La educación transforma y construye. Permite conservar, mantener su tipo, descubrir y avanzar en el conocimiento del ser mismo y del cosmos. Se está en un mundo inteligible donde el ser humano por su educación cobra singular importancia convirtiéndose en un motor dinamizador a base de la razón y de su voluntad frente a la desnudez originaria de las cosas que lo circundan. La educación es intrínseca a la raza humana, brota en cada individuo y se revela en la comunidad. Se eleva desde y con el espíritu de cada ser hacia un ideal de existencia humana y de conocimiento. En palabras jaegerianas, *la educación es el principio mediante el cual la comunidad humana conserva y transmite su peculiaridad física y espiritual...el hombre solo puede propagar y conservar su forma de existencia social y espiritual mediante las fuerzas por las cuales la ha creado, es decir, mediante la voluntad consciente y la razón*. Estas palabras reafirman a la educación como una brillantez del ser humano, lo llena de lucidez, lo sumerge en la razón y la voluntad, lo sostiene y lo mantiene en su singularidad de ser humano, lo eleva al conocimiento de las cosas, lo fluye inteligiblemente en la síntesis de la vida misma y del universo. Lo conlleva, no en absoluto, a estar por encima del bien y el mal, tendiendo un camino hacia la perfección. William Shakespeare diría en época renacentista refiriéndose al ser humano y a propósito de la educación: *“qué obra tan perfecta es el hombre, cuan infinito en sus facultades... aprende como un dios”*.

Empero, es necesario plantear lo dicho propiamente por los griegos, sígase a Jaeger. El mismo subraya; “que es exponer la formación del hombre griego, la Paideia, en su carácter peculiar e histórico. No se trata de un conjunto de ideas abstractas, sino de la historia misma de Grecia en la realidad concreta de su destino vital. Pero esa historia hubiera desaparecido hace largo tiempo si el hombre griego no la hubiera creado en su forma permanente. La creó mediante una voluntad altísima mediante la cual esculpió su destino. En los primitivos estadios de su desarrollo no tuvo idea clara de esa voluntad. Pero, a medida que avanzó en su camino, en que descansaba su vida: la formación de un alto tipo de hombre. Para él – el hombre griego- la idea de la educación representaba el sentido de todo humano esfuerzo. Era la justificación última de la comunidad y de la individualidad humana. El conocimiento de sí mismo”.

Devela, Jaeger, en primer lugar, la altísima finalidad del hombre griego frente a la humanidad alrededor de la educación y, en segundo lugar, algo fundamental y propicio a la intencionalidad de esta investigación monográfica, es todo lo que encierra la Paideia desde el hombre griego; lo vislumbra desde una formación absolutamente integral en una evolución histórica y cultural que se aposenta definitivamente para la posteridad. Y esta altísima formación de hombre se puede apreciar –en la línea platónica- en el filósofo que debe gobernar la República y en

el bien supremo a través del mundo de las ideas, que es la gran idea platónica que pone de manifiesto una visión particular de la formación del hombre griego en su peculiaridad física y espiritual.

Es un mensaje profundo que deja el aporte griego acerca del ejercicio del pensar bajo el rigor de la razón; la exploración inteligible del cosmos y el avanzar a un estadio mas allá de la inteligencia, dinamizan las posibilidades de crear e innovar, de reconstruir y construir realidades que aunque ya estén dadas y se presenten ordenadas se deben cuestionar, conocer en el rigor del raciocinio, tal cual como se esculpió desde la cultura griega, desde su formación e ideal de hombre y ciudadano.

6.3.3 Areté - ἀρετή⁵³.

El tema esencial de la historia de la educación Griega es más bien el concepto de areté, dado que se remonta a los tiempos más antiguos⁵⁴. Jaeger hace notar con este planteamiento que, al hablar de Paideia –tema novedoso de este trabajo-, es prudente hablar de la areté; pues el mismo jaeger dice: “no es posible tomar la historia de la palabra Paideia como hilo conductor para estudiar el origen de la educación griega, como a primera vista pudiera parecer, puesto que esta palabra – la Paideia- no aparece hasta el siglo V”.

Es importante lo antes planteado, puesto que la Paideia envuelve la educación y la formación como parte de la cultura griega, entonces, el areté podría dar mayor entendimiento no solamente al respecto de la educación griega sino, además, la trascendencia que tubo frente al significado mismo de la Paideia.

El areté involucra un alimento espiritual, una distinción entre los hombres, una tendencia a la búsqueda de la excelencia, un heroísmo humano y a veces más allá de lo humano. Al respecto, es necesario citar a Jaeger cuando en referencia al areté pone de manifiesto las epopeyas homéricas, dice: “el concepto de areté es usado con frecuencia por Homero, así como en los siglos posteriores, en su más amplio sentido, no solo para designar excelencia humana, sino también la superioridad de seres no humanos, como la fuerza de los dioses o el valor y la rapidez de los caballos de los nobles”. Además, “los griegos comprendía por areté, sobre todo, una fuerza, una capacidad”.

De esta manera, a la luz de los planteamientos jaegerianos, al describir e interpretar las epopeyas homéricas pero también las de Hesiodo, denota como el areté poco a poco se torna en un ideal educativo para los griegos, en la medida en que enmarca un heroísmo batallador pero que, también, involucra más adelante el cultivo mismo de la palabra, del buen uso del lenguaje, para esto se acota aquel

⁵³ Este vocablo goza de múltiples significados en griego, capacidad, habilidad, aptitud / cualidad, mérito/ coraje, valor/ virtud / acciones nobles / consideración, honor/ servicio, buen oficio.

⁵⁴ JAEGER, Werner. Paideia: los ideales de la cultura Griega. Tomado del primer libro.

hecho en el que “Fénix, el educador de Aquiles, héroe prototipo de los griegos”, cita el siguiente aforismo, “para ambas cosas, para pronunciar palabras y para realizar acciones”, Fénix recordando los fines de la educación de Aquiles.

De otra parte, sin perder de vista la línea del arete, Jaeger, pone de manifiesto el tema de la nobleza⁵⁵ reflexionando tanto el arete como la nobleza al respecto de la educación griega. “la educación es una función tan natural y universal de la comunidad humana, que por su misma evidencia tarda mucho tiempo en llegar a la plena conciencia en aquellos que la reciben y la practican”. Por ello se envuelve la educación en un proceso que requiere tiempo y madurez tanto física pero sobre todo mental y espiritual, pero a la vez, se convierte en un proceso desde el punto de vista del conocimiento como algo imperfecto o infinito, como dijo un gran referente de la filosofía griega, Sócrates: “*la verdadera conciencia del saber está en saber que no se sabe nada*”⁵⁶, en otras palabras, *el hombre nace aprendiendo y muere aprendiendo*. Sin embargo, la nobleza invoca una reflexión importante: Jaeger define la nobleza como la “fuente del proceso espiritual mediante el cual nace y se desarrolla la cultura de una nación”. En otras palabras, la nobleza envuelve un poder profundo sobre el andar de una nación, de su pueblo, de su cultura. Tal vez, pero muy seguramente, en mucho tiene que ver la nobleza griega en cuanto al legado cultural que dejaron no únicamente para los atenienses sino para la humanidad entera. La nobleza en la antigua Grecia ocupaba un lugar excepcional, una aristocracia plenamente elitista, un espacio refinado, persuasivo y sabio en donde se trataban y se dirigían los destinos de la polis y, donde, además, no había lugar para todos los miembros de la polis sino únicamente para aquellos considerados ciudadanos. Todos no participaban de la gran invención griega, la democracia⁵⁷. No obstante, la nobleza hace referencia a una casta o una parte de la población que ostenta cierto poder que permite la distinción entre los miembros de la sociedad. Este poder, desde los griegos, no debe entenderse como el poder de usufructuar cuánto dinero se tenga, esto va en contravía de la aristocracia de la nobleza puramente griega, esta aristocracia era si elitista por su sabiduría, por su heroísmo y sus virtudes mas no por su riqueza económica, que es como hoy se puede decir que se le concibe. Esta última concepción de la aristocracia, característica de la “nobleza” moderna, ha sido el conductor propio de la fraternidad humana. Para el caso griego, la nobleza hilada por su aristocracia,

⁵⁵ La Nobleza: “fuente del proceso espiritual mediante el cual nace y se desarrolla la cultura de una nación”. JAEGER, Werner. Paideia: los ideales de la cultura Griega.

⁵⁶ ...cuando Sócrates era joven y estaba en búsqueda de su maestro pregunto al oráculo, Delfos, ¿Quién era el hombre mas sabio de toda Grecia? Delfos dijo: “Sócrates es el más sabio”...lo asombró...mas tarde Sócrates entendió la sentencia del oráculo “la verdadera conciencia del saber esta en saber que no se sabe “nada””. es decir, el hombre nace aprendiendo y muere aprendiendo.

⁵⁷ SABATER, Fernando. Política para Amador.

esgrime un ideal de hombre, un hombre superior que tienda al *sumun bonum*⁵⁸. Pues esta aristocracia ateniense se erigió en el nombre de la *kalokagathia*⁵⁹ que invoca la belleza del espíritu que revela un altísimo hombre. La nobleza a través del poder que le confiere culturiza a toda una sociedad conducente a un ideal. En tanto, la heurística que marca la cultura griega en el argot de su nobleza es verdaderamente suprema, es una imagen de un ser humano tendiente a la excelencia, a la pureza. Por el contrario se ha desdibujado el poder esencial de la nobleza en provecho de su aristocracia –oligárquica- que se contrapone a principios y valores altamente humanos y bellos. No se direcciona hacia una cultura ejemplar si se compara con aquella cultura griega en el sentido del ideal de hombre que se plantea desde la antigüedad, donde el ser humano cobrara mayor importancia a la hora de pensarlo y repensarlo. La nobleza de hoy revela principios inoportunos para el devenir perfecto de toda una sociedad sedienta de fraternidad humana y espíritus emancipadores desde lo planteado por los griegos.

Ahora bien, entender lo antes dicho suscita algunos cuestionamientos, a saber; ¿Cuál es la cultura que la “nobleza contable” esgrime para los asuntos contables en cuanto a su educación? ¿Cómo participa el discurso pedagógico en el fortalecimiento de estas determinaciones de la “nobleza contable”? Esto, además, porque; “la educación no es otra cosa que la forma aristocrática, progresivamente especializada, de una nación”⁶⁰. Empero, ¿hacia dónde va la espiritualidad en cuanto a lo contable en tanto el ejercicio pedagógico de los docentes?⁶¹

Sin perder de vista estos interrogantes en la medida en que, dentro del mismo desarrollo del presente trabajo serán resueltos, se sigue hilando el tema del areté. La comprensión de este concepto es importantísima. Entender el areté enciende una luz en la mismísima concepción de la *Paideia*, puesto que, “no es posible tomar la historia de la palabra *Paideia* como hilo conductor para estudiar el origen de la educación griega, puesto que esta palabra no aparece hasta el siglo V”⁶². Aunque, desde la antigüedad y por mucho tiempo la *Paideia* era traducida como la “crianza de los niños”, hoy, por lo que se ha venido planteando acerca de la *Paideia* se puede develar una concepción más amplia y milenaria sobre la misma y, es en ese sentido que se torna importante el tema de la arete, en tanto que este

⁵⁸ El sumo bien, ideal de felicidad en la filosofía platónica. Pasó a determinar el fin de la ética, basada en virtudes, de la filosofía cristiana.

⁵⁹ Este término designa el ideal de virtud de la aristocracia griega. Aristóteles subraya: “se dice de *Kalokagathia* de lo que es bueno y bello. Esto quiere decir se presume el que tenga habilidad de ser completamente hábil, valiente, no corrupto por otros bienes como la riqueza y la potencia”.

⁶⁰ JAEGER, Werner. *Paideia: Los ideales de la cultura griega*.

⁶¹ Se hace referencia a los docentes de la Universidad del Valle Sede Pacífico en el programa de Contaduría Pública.

⁶² JAEGER, Werner. *Paideia: Los ideales de la cultura griega*.

concepto proviene un poco antes que el surgir de la Paideia y tiene que ver mucho con la misma. Al inicio se han citado líneas del legado de la tradición poética Homérica que tienen que ver con la arete, por lo cual su correlación con el asunto de la Paideia. Por ello, las narraciones homéricas (sus dos grandes obras; la Ilíada y la Odisea) develan una nobleza heroica de aquel o aquellos batalladores que, como Aquiles, enfrentaban con heroísmo y con justicia aquellas situaciones hostiles del momento, según las narraciones mencionadas, mostrando un elemento fundamental, a saber; la excelencia. Siempre se afrontaban tales situaciones para ganarlas con júbilo de victoria, con la revelación de un espíritu altamente guerrero pero también educado, recuerdan que el arete invoca para la época el buen uso del lenguaje; “Fénix, el educador de Aquiles, héroe prototipo de los griegos”, cita el siguiente aforismo, “para ambas cosas, para pronunciar palabras y para realizar acciones”, Fénix recordando los fines de la educación de Aquiles.

Esta excelencia da cuenta de un hombre valientemente integro, no solo por su capacidad física y sus destrezas sino, además, por el cultivo espiritual que lo elevaba hacia otras dimensiones, como el buen uso del lenguaje. Sin duda, el areté es un legado griego que se sumerge dentro de la Paideia.

6.3.4 La Oratoria Isocrática.

Este modelo educativo es bien importante al abordar el ideal de la Paideia como parte de la cultura griega. La educación aquí se soportaba en el argumento, -a simple vista sencillo sin serlo, por su significado-, y es la posibilidad del uso de la palabra, cualidad que diferencia al hombre, concebido como animal, entre todos los animales. La naturalidad del hombre frente al uso de la palabra comporta un modelo educativo mediante el cual se pueden realizar juicios con aproximación rigurosa ante las realidades que circunscriben al ser humano en su diario vivir. La palabra que también se funda en la lógica de la razón, donde también se rechaza el engaño, el disfraz tras el uso de la oratoria, de la retórica, estos discursos constituyen, a manera isocrática, un modelo de vida como individuo como ser que vive y se desenvuelve en una ciudad, aunque Isócrates hable de una opinión justa, ello no debe entenderse como una mera opinión que, no se funda en la razón, que no se funda en la proximidad del conocimiento, toda vez, que este lenguaje debe ser estructurado, cuan elaborado que no se oriente en una elocuencia que engaña y que no obedezca al fundamento de la razón y la noción inteligible mediante la virtud que posee el hombre ante el uso del lenguaje⁶³.

⁶³ Azucena A, Fraboschi. Licenciada en filosofía de la Universidad Católica de Argentina hace un bello recorrido por la vida de Isócrates, para resaltar su pensamiento educativo, pedagógico, la formación del ciudadano, así, como también, describe el momento histórico que Grecia vivía en el tiempo de Isócrates –siglo IV-. Por eso se empieza resaltando la palabra, la virtud de hablar que poseen los hombres, y, que esta palabra mediante el uso del logos- de la razón- es un medio por el cual el hombre debe ser formado, educado, a fin de que pueda desenvolverse en su vida como individuo pero aun mas como un hombre que vive la ciudad, que explora su comunidad.

Isócrates, en palabras de azucena, plantea; “su ideal educativo es el orador, quien posee no sólo la técnica adecuada del discurso, sino también, y fundamentalmente, la virtud moral apropiada para que sus costumbres sean acordes a lo expresado en los discursos. La vida virtuosa es la poderosísima fuerza que sustenta al orador, con mayor profundidad que las técnicas más consumadas”⁶⁴.

“Las enseñanzas de Isócrates no se circunscriben a un método para elaborar o decir discursos, sino que su propuesta es más completa, ya que es necesario formar al educando en las virtudes necesarias para que luego pronuncie un discurso con la debida preparación, que es integral. La formación espiritual y moral constituye la base de la formación retórica”.

“Yo, pues, apruebo todos los discursos que pueden sernos útiles hasta en la cosa más mínima; pero en verdad, juzgo que los más excelentes, más dignos de un rey y más propios de mi condición, son aquellos que aconsejan, ya sobre las costumbres, ya sobre la administración del Estado. Y todavía más: de éstos, [prefiero] aquellos que enseñan a los gobernantes cómo conviene tratar con la muchedumbre y, a los particulares, qué disposición de ánimo deben tener para con los que los gobiernan. Porque veo que es por esto que las ciudades llegan a ser muy felices y poderosas.”⁶⁵

"(...) se hallan mal dispuestos en cuanto a todo discurso, y a tal punto se equivocan, que no se dan cuenta de que son adversos precisamente hacia aquella actividad que, de todas cuantas existen en la naturaleza humana, es la causa de los mayores bienes. Pues en todas las demás, nada nos diferencia de los otros animales, y aun en la ligereza, en la fuerza y en otras cualidades somos inferiores a muchos de ellos; mas porque existe en nosotros la capacidad de persuadirnos unos a otros y de manifestarnos lo que deseamos, no sólo pudimos apartarnos de la vida salvaje, sino que nos hemos congregado formando ciudades, establecimos leyes, inventamos técnicas y, en fin, casi todas las cosas que hemos producido, es la palabra quien nos las ha procurado. Porque ésta ha legislado sobre lo justo y lo injusto, lo torpe y lo honesto, y si ellas (las leyes) no lo hubiesen dispuesto bien, no sería posible la convivencia unos con otros. Por la palabra refutamos a los malos y alabamos a los buenos; con ella enseñamos a los ignorantes y probamos a los sabios, porque el decir lo que conviene es para nosotros el mejor indicio de la prudencia, y la palabra verdadera, conforme a la ley, y justa, es imagen de un ánimo bueno y digno de confianza. Con la palabra disputamos sobre lo controvertible e investigamos lo desconocido, porque de los mismos argumentos que nos sirven para persuadir a los otros, de éstos nos valemos para reflexionar, y aunque llamamos oradores a [todos] los que pueden hablar en público, tenemos,

⁶⁴ Ibíd. Anterior

⁶⁵ Ibíd. Discurso a Nicocles.

sin embargo, por hombres de buen consejo a los que discurren lo mejor sobre los asuntos que se les proponen. Pero si hemos de resumir [los bienes que debemos a] esta facultad, no encontraremos cosa alguna hecha con inteligencia que se haya hecho sin la palabra, antes bien veremos que en todas las obras y los pensamientos la palabra tiene la parte principal, y que los que tienen mayor inteligencia son los que más se valen de ella; y así los que se atreven a maldecir a quienes se dedican a la educación y a la filosofía, son merecedores del mismo repudio que los que faltan a lo que es propio de los dioses."⁶⁶

Por lo demás, las sagradas escrituras rezan: "Y si la trompeta diere sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla? Así también vosotros, si por la lengua no diereis palabra bien comprensible, ¿Cómo se entenderá lo que decís? Porque hablaréis al aire. Tantas clases de idiomas hay, seguramente, en el mundo, y ninguno de ellos carece de significado. Pero si yo ignoro el valor de las palabras, seré como extranjero para el que habla, y el que habla será extranjero para mí. Así también vosotros; pues que anheláis dones espirituales, procurad abundar en ellos para edificación de la iglesia. Por lo cual el que habla en lengua extraña, pida en oración poder interpretarla. Porque si yo oro en lengua desconocida, mi espíritu ora, pero mi entendimiento queda sin fruto. ¿Qué, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento. Porque si bendecís sólo con el espíritu, el que ocupa lugar de simple oyente, ¿Cómo dirá el amen a tu acción de gracias? Pues no sabe lo que has dicho. Porque tú, a la verdad, bien das gracias; pero el otro no es edificado. Doy gracias a Dios que hablo en lenguas más que todos vosotros; pero en la iglesia prefiero hablar cinco palabras con mi entendimiento, para enseñar también a otros, que diez mil palabras en lengua desconocida".

El lenguaje, un privilegio inherente a la humanidad que cobra mayor importancia cuando se le inquiere racionalmente. El lenguaje una forma de supervivencia humana. Una expresión de la evolución del desarrollo histórico del hombre. Un recorrido del hombre desde la antigüedad, pasando por la modernidad y la posmodernidad. El lenguaje una forma de comunicación que pone de manifiesto una interlocución humana en donde convergen diferentes culturas, diferentes etnias y maneras de pensar y de comprender el cosmos solo posible a través del lenguaje y el entendimiento del mismo en el trato mutuo que se circunscribe entre los humanos pero también entre el hombre y la naturaleza.

Las palabras sustraídas de las sagradas escrituras revelan una grandeza espiritual que obedece necesariamente al lenguaje, porque pierde sentido el lenguaje cuando no hay una correspondencia en el dialogo con el otro, es decir, que no haya un entendimiento del que dice esto o aquello por parte del o los que escucha o intervienen en el dialogo. Es allí donde aparece el lenguaje como una verdadera virtud del hombre. El entendimiento de lo que se dice o se intenta decir le da sentido al lenguaje, si el lenguaje no es entendible pierde toda importancia dentro

⁶⁶Ibíd. Discurso a Nicocles.

de la interlocución humana ¿Qué había sido de aquella época primitiva de la supervivencia humana si las señales como lenguaje no se hubiesen entendido? Entonces, *“...Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento”*.

El manjar del lenguaje está en su entendimiento mutuo, en la manera tan coherente y elocuente con que se puede transmitir aquello que está en cuestión. En su utilidad persuasiva, cautivadora y creativa, argumentativa y cognitiva que, conlleva desde Isócrates a dar una “opinión justa” de las cosas pero que esta opinión no delimite el avance o la posibilidad de llegar a un conocimiento más hondo y asentado que niegue desde todo punto de vista un embaucamiento a través del uso del lenguaje, puesto que, no es esta la dirección ni la utilidad del lenguaje ante el despertar del espíritu conocedor y revelador. Por el contrario el hablar y el pensar debe concatenar esfuerzos hacia una aproximación válida de científicidad frente a las cuestiones del cosmos. Solo en esta heurística se puede decir que el discurso pedagógico se torna interesante en la medida en que exige una formación tal que, positivamente se torna envidiable y admirable.

Rescataos pues, desde el aporte isocrático como hijo proveniente de la corriente de los sofistas, el lenguaje en su todo resplandeciente ante el conocimiento y el entendimiento del mismo, que entre otras cosas, se relaciona con el brillante aporte que deviene de la sagrada escritura en cuanto a la necesidad de entendimiento que debe darse naturalmente ante la utilidad del lenguaje.

6.3.5 La educación platónica. El mundo inteligible, el mundo del conocimiento y de la búsqueda de la verdad utilizando fundamentalmente la razón, propia de los seres humanos, enmarca ese mundo en forma de ideas en busca de la verdad y con principios universales, a cuenta de que el espíritu fluya abandonando el camino de la ignorancia y de las “opiniones” fundamentadas propiamente en el “mundo sensible” y no de la razón.

En la República de Platón se sitúa su ideal de educación y formación o de Paideia propuesta para el hombre. En esta obra no sólo se describe el ideal educativo sino también sobre quién debe dirigir la República: El filósofo⁶⁷.

Entonces, lo que Sócrates –el maestro de Platón- imprimió a su carácter fue la pasión permanente por el bien y por el saber, sin que esto significase otra cosa que una premisa de naturaleza dialéctica, realzada ciertamente desde el plano vivo y humano de la conciencia personal⁶⁸. La energía que emerge apuntalando hacia el saber desde el ejercicio del preguntarse y responderse sobre cuestiones

⁶⁷ PLATÓN. La República o de la Justicia. Editorial Aguilar S.A de ediciones 1966 1969 Juan Bravo 38 Madrid.

⁶⁸ Ibíd. Anterior

del mismo ser y de los demás seres del mundo natural fue algo que se plasmó con gran fervor en el alma y el espíritu platónico. Sócrates, su maestro, “no le dio un saber” le enseñó que se debe saber. Que se debe procurar por el conocer incesantemente desde el propio yo. Desde la “conciencia viva” que conduce la razón y el espíritu del ser. Le enseñó al respecto del dialogo del yo con yo y con los otros como una manera de avanzar, en medio de la discusión interna, hacia la ciencia y el bien, vista la “ciencia como un bien”.

Plantear estas líneas acerca de la idea platónica es algo inclusive para comprender la concepción, ciertamente profunda, de lo que él entendía como el máximo bien, acerca de la necesidad de un hombre de ciencia en cuanto la ciudad y la vida misma del hombre, además, porque todo ello dilucida la mirada que desde esta concepción se propone como Paideia. Empero sigamos hilando más la idea platónica.

Platón, “un hombre de tan firmes convicciones como él, que se había acercado al saber incondicionalmente, persuadido como estaba de que la ciencia es un bien, podía enorgullecerse a sabiendas de aquello que Sócrates consideró como la mejor ganancia. La búsqueda incesante de la virtud a través del conocimiento de uno mismo y de los demás”⁶⁹. Se subraya en estas líneas el imperativo de buscar el saber la ciencia porque este ejercicio proviene del alma y alimenta la capacidad cognitiva, el desarrollo mismo de la inteligencia en procura del saber, en un incesante pero desinteresado dialogo que arriba la discusión interior y exterior como principio para los cuestionamientos acerca de la vida y el cosmos.

Sin embargo, “no es esto lo únicamente importante. Porque ni la búsqueda filosófica es un simple juego, ni la vida del filósofo podría aventurarse en algo que le alejase de su propio ser. La filosofía misma- y he aquí el acierto incuestionable de platón- es el resultado de una necesidad que compete tan sólo al espíritu del hombre”. Aquí se infiere algo sumamente importante: es claro que el ejercicio dialéctico, ese movimiento espiritual promotor de la crítica y la autocrítica, del descubrir y auto-descubrir, reafirma todo un ejercicio filosófico y que, por tanto, este andar filosófico, “compete tan solo al espíritu del hombre”, entonces, “trátese, pues, de llegar a la sabiduría, porque la sabiduría perfecciona al hombre y le da los medios para conseguir los más altos fines vitales”. Necesariamente, ineludiblemente habrá que filosofar, dice Platón en el Eutidemo, 282 d, si no se quiere perder incluso la condición de hombre en el pozo inconcreto de la ignorancia⁷⁰. Es contundente esta última afirmación, cierta y oportuna a la hora de

⁶⁹ Este fragmento hace referencia a la paradoja o mas bien el “asombro” que deviene de la figura de Platón frente a su gran capacidad de especulación de carácter metafísico siendo un hombre que busca la “ciencia como un bien” conducente a la mas alta verdad y al mas alto hombre.

⁷⁰ PLATON. La República o de la Justicia. Editorial Aguilar S.A de ediciones 1966 1969 Juan Bravo 38 Madrid.

abordar el ejercicio de la docencia dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje. Este proceso, por donde se le mire, debe estar en un continuo avance espiritual que permita sacudirse de la ignorancia sobre los temas que se aborden, es decir, que en su mínimo, el ejercicio docente debe invocar naturalmente una crítica y una autocrítica que raye fundamentalmente en el saber y no en la ignorancia, donde sea preciso y posible un enamoramiento por el conocer, por el descubrir, en tanto es el mínimo aporte que desde lo inteligible se deviene agazapando a cada ser, a cada persona. No obstante, el ejercicio docente en su exploración cognitiva, por medio del espíritu, en el enseñar y el aprehender debe propender la mirada, en buena medida, no hacia él como docente-persona, sino por el contrario hacia el encantamiento fraternal de la asignatura, del universo que envuelve el conocimiento. Esto también se esgrime para quitarle ese peso subjetivo que en ocasiones florece en la relación docente –estudiante y estudiante-docente.

Empero, Luego de esta espiritualidad se sigue como se venía, no se pierda de vista la heurística de la idea platónica. Se subraya que “la teoría de las ideas, decíamos, tiene sentido religioso y metafísico, por cuanto liga al hombre con su pasado-mejor, con la realidad de su alma- y le hace solidario de un mundo de esencias permanentes e inalterables. En esta teoría se implica claramente el problema del origen del hombre y de su destino y la reflexión moral y especulativa sobre lo que el hombre mismo debe ser y debe a la vez conocer”.

Este mundo de las ideas conlleva por un lado, a tomar distancia profunda del mundo de las apariencias, es decir, de las meras “opiniones” que devienen del “conocimiento de los sentidos” y por el otro lado, una heurística para alimentar el anhelo espiritual de conocer la verdad, es decir, esos seres en sí que son la causa y la razón de todas las cosas”.

No obstante, es importante recalcar en aquella alegoría de la caverna ideada de manera ejemplar por Platón, en la medida en que contribuye a la comprensión del mundo de las ideas platónicas y sobre todo la extracción del gran mensaje que deja Platón para el hombre y que se pretende relucir en este trabajo como parte ecléctica del concepto elaborado, obsérvese; *se presenta una imagen subyugante de la naturaleza humana. Los hombres que viven en la caverna son seres que viven como en prisión desde la niñez, “atados por los pies y el cuello, de tal modo que haya de permanecer en la misma posición y mirando tan solo hacia adelante, imposibilitados como están por las cadenas de volver la vista hacia atrás” (514 a-b). Allí se les ofrece una visión que calificaríamos de singular y mágica, análoga en muchos aspectos, como el mismo Platón dice, a la que los charlatanes presentan al público para enajenarles con sus ilusorias maravillas. Los prisioneros de la caverna tienen a su espalda la llama de un fuego que arde sobre una altura; entre ellos y la luz discurre un camino eminente bordeado de un pequeño muro, que hará de escena real, pero invisible para los cautivos, a los que solo llegan las sombras de los seres que desfilan por el corredor, proyectadas por el fuego en la pared de la caverna, exactamente enfrente de esos hombres que miran inmóviles*

hacia adelante. En adelante, al respecto de las reflexiones que devienen de lo que hasta ahora se ha descrito de la alegoría de la caverna, parten del supuesto parentesco que hay en las aulas de clase una vez se activa las casi intrascendentes clases ejercidas- esto según la alegoría de la caverna- entre docentes y estudiantes -sobre todo del estudiante- del programa de contaduría pública de la sede, todo en cuanto a la búsqueda de la “verdad” o mejor del conocimiento-por lo menos contables- como un eje fundamental que está inmerso en la visión institucional del alma mater como parte integral del proceso educacional y formativo⁷¹. Está claro que los prisioneros de la caverna platónica equivocan el sentido de lo real, no ya tanto por los medios de conocer a su alcance, sino más bien por la condición en que se hallan sumidos en el mundo, incluso si se les liberase de las cadenas y se les curase de su insensatez, el habito de la vida anterior constituiría un nuevo obstáculo al dirigir la mirada a la luz, forzar al dirigirse a la verdadera realidad, ¿no sentiría el hombre prisionero sus ojos doloridos y trataría de huir, volviéndose hacia las sombras que contemplaba con facilidad y que, según Platón, estima como mas reales y diáfanas? He aquí la virtud de la educación en cuanto a la dialéctica socrática, pues la conversión del alma y el progreso del conocimiento habrán de resultar de un constante repetir los hechos, a fuerza de que estos se transformen en hábitos. Esfuerzo que muchas veces el hombre no realiza por sí mismo. Puesto que, ¿no sufriría dolor y se indignaría contra el que le arrastrase y luego, cuando estuviese ante la luz, no tendría los ojos hartos de tanto resplandor hasta el punto de no poder ver ninguno de los objetos que llamamos verdaderos?⁷²

Algunas cosas pueden ser enunciadas con carácter afirmativo y otras de manera interrogativo, a saber; se tiene la espiritual posibilidad de adentrarse en un mundo de lo “verdadero” en aras de develar, con rigor de razón, una formación y educación que brinde una verdadera exploración inteligible de los asuntos que desde la contaduría pública pueden aflorar, en tanto se avance más allá del tradicional acuerdo de la practicidad contable, porque, tal vez, este sesgo que se reafirma cada vez más dentro del discurso y la relación pedagógica docente - estudiante, sea la caverna que invade la enseñanza y el aprendizaje en un “mundo de opinión” proveniente del “conocimiento de los sentidos” que se distancia del fortalecimiento cognitivo y a la vez del espiritual, siendo esto último lo que conllevaría desde Platón a un acercamiento de la “verdad”, a una proximidad de la luz alejándose de las figuras o de las sombras expuestas en la alegoría de la caverna debido a que estas se circunscriben como una limitante de las dimensiones inteligibles del hombre, de una realidad a la que se tiene que conocer

⁷¹“La Universidad del Valle, como Universidad Pública, tiene como Misión educar en el nivel superior, mediante la generación y difusión del conocimiento en los ámbitos de la ciencia, la cultura y el arte, la técnica, la tecnología y las humanidades, con autonomía y vocación de servicio social. Atendiendo a su carácter de institución estatal, asume compromisos indelegables con la construcción de una sociedad justa y democrática”.

⁷² República, VII 515e-516a

y tornarse toda una habitualidad. Pero entonces, si este sesgo técnico-contable se convirtió en un hábito ¿Cómo puede incidir el discurso pedagógico frente al parentesco que se supone existe entre la alegoría de la caverna y las aulas de clase de la sede? ¿Cómo transformar o mejor contribuir desde la docencia a este hábito de deformación en un hábito que se encamine a modo inteligible y conocedor, procurando una formación verdaderamente coherente en tanto la reflexión que se propone en las anteriores líneas, a propósito de la contaduría pública, de sus docentes y estudiantes en la sede? Todo ello en tanto el hábito. Desde lo planteado por los griegos, debe ser algo cultural entre los actores del conocimiento (para este caso la comunidad académica del programa de Contaduría Pública de la sede), puesto que el enseñar y el aprender se circunscribe dentro de un proceso permanente y riguroso, de una alta disciplina espiritual. El hábito que se enuncia en la caverna concatena esfuerzos hacia la perfección del hombre encubriéndolo en un despertar cognoscente y emancipador por medio de la educación y formación que fluye desde el alma y el espíritu.

Bueno, para ir cerrando la comprensión de la alegoría en cuestión, la de la caverna, la de los hombres que están prisioneros frente a la verdad, léase como sigue; “puede deducirse de toda la alegoría platónica, el hombre que se libera de ella tiene que habituarse forzosamente a contemplar las cosas de lo alto y no querrá de ningún modo, una vez puesto en libertad, dirigirse primero al sol, que deslumbrarse del todo sus ojos. Como se explica en la República, trataría de distinguir con más facilidad las sombras, y después de esto, las imágenes de los hombres y demás objetos, reflejados en las aguas. Más fácil le resultaría contemplar por la noche las cosas del cielo y el cielo mismo que anticiparse a mirar durante el día al sol y a lo que a él pertenece. Pero a este también podrá haberle llegado el momento, y le será posible deducir que el produce las estaciones y los años y endereza a la vez todo lo que acontece en la región visible, como causa de todas las cosas que se veían en la caverna (516 b)”. Esta conclusión decanta una manera de abordar las cosas del cosmos, su causa y su efecto. Se vislumbra un mensaje de exploración racional que se enriquece pasando por el alma y el espíritu.

Un alma cuando se turba y no puede distinguir los objetos; entonces comprobará que al porvenir de una vida más luminosa, la falta de hábito la produce esa ceguera, o que, al pasar de una mayor ignorancia a una mayor claridad, se ve deslumbrada por el resplandor de esta⁷³. No es solamente pasar de la oscuridad a la claridad es saber enfrentar el nuevo escenario que inteligiblemente se presenta, es decir, que no únicamente se desluce la búsqueda de la verdad o del conocimiento sino, además, ante el reconocimiento de la misma ignorancia que se encuentra en el mundo de la oscuridad debe avanzarse con prudencia y sensatez en la medida en que saltar de tajo de la oscuridad a la claridad es un relativo

⁷³PLATÓN. La República o de la Justicia. Editorial Aguilar SA de ediciones 1966 1969 Juan Bravo 38 Madrid.

exabrupto, se puede perder la vista impidiendo navegar de manera inteligible hacia la “verdad”. Dicho de otra manera, a esta instancia ya se tendría que haber superado tajantemente el acuerdo mecanicista dentro de lo contable, en tanto reduce las dimensiones de la contaduría pública de cara a un proceso integro de educación y formación contables, por lo menos parecido al concepto de Paideia elaborado que se propuso.

La Paideia os devela la necesidad y el poder espiritual para cuestionar, innovar, transformar, cambiar paradigmas...dilucida cualidades que subyacen desde el interior del ser humano. Por ello, recobra cuan importancia dentro del proceso de enseñanza –aprendizaje, estas ideas o valores provenientes de la Paideia al interior de la praxis pedagógica circunscriben una heurística luminosa, embellecedora con *Kalokagathia*. En ese sentido, la enseñanza – aprendizaje inquiere construir sobre lo construido, reordenar lo ordenado y asumir críticamente lo dado y lo que parezca ser incuestionable. Por tanto, si dentro de este proceso no dimana por lo menos estas inquietudes, entonces, podrá juzgarse impropia la enseñanza –aprendizaje a la luz del pensamiento y la razón.

6.4 ASPECTOS RELEVANTES A TOMAR DE LA PAIDEIA

Este particular en realidad es la depuración misma del concepto elaborado que aquí se ha presentado sobre Paideia, además, de correlacionar los rasgos y posturas ya mencionadas sobre la misma. Para tal efecto se presenta un cuadro que ilustra al respecto, es como sigue:

Paideia es un concepto integro de educación y formación que permite, - a través del eclecticismo selectivo-, dar relevancia a algunos aspectos que se tornan fundamentales al interior del	Inteligencia- un milagro griego a partir del logos.	Una preocupación por aquello que circunda a la humanidad, por las cosas dadas y ordenadas, en cuanto su origen, su causa y su efecto. El auto-reconocimiento del poseer un logos. Desde la alegoría de la caverna Platón señala una heurística para la conquista de la “verdad” para abandonar el camino de la doxa. En provecho de una habilidad mental conocedora.
	Capacidad cognitiva- una idea platónica	

ejercicio pedagógico del docente de Contaduría Pública de la Universidad del Valle Sede Pacífico de cara al fortalecimiento del proceso de enseñanza-aprendizaje.

El buen uso del lenguaje- la oratoria Isocrática

Tendencia siempre a la excelencia- el Arete desde las epopeyas homéricas

Persuadir y motivar al conocimiento, una lectura compleja- la virtud del lenguaje y la búsqueda de la verdad; sustracción Isocrática y Platónica

Auto-cuestionamiento construir, reconstruir y transformar- una convicción ontológica del ser humano

En el seno de una comunidad contable, en el seno de una sociedad- vive en comunidad.

El poder y la brillantez del lenguaje se manifiestan como una virtuosidad a partir de Isócrates, un heredero de los sofistas. Tradicionalmente se lee y se escucha que Sócrates nunca escribió, empero, su propuesta de dialogo reflexivo dejó un gran legado para los espíritus cognoscente que le siguieron.

El lenguaje y la búsqueda de la verdad, por un continuo crecimiento espiritual que descubre y redescubre. Un legado isocrático y platónico.

“La educación es el principio mediante el cual la comunidad humana conserva y transmite su peculiaridad física y espiritual”...

Los griegos pensaron la educación para un hombre que es un ser individual pero que vive en comunidad.

Así, se develan cuestiones que no solo involucran al saber sino, además, una actitud ética y hasta moral.

6.5 DESCRIPCIÓN DEL CONCEPTO DE PEDAGOGÍA

Hablar de pedagogía es hablar también de un hecho revelador, en la medida en que implícitamente, manifiesta un gran hallazgo asumido hoy como algo intrínseco a los seres humanos; ontológicamente el ser humano es, ante todo, un ser educable y, por tanto, se le puede enseñar, puede aprehender las cosas que lo circundan pero también puede desaprenderlas. Es ahí donde la pedagogía “recobra mayor importancia”.

Desde la época primitiva o rudimentaria pudiera asegurarse que el hombre practica sin enterarse –tal vez- la pedagogía. Esta afirmación es posible si se encamina con base en lo que se planteó en el primer párrafo, es decir, que bajo la concepción simplista de que el ser humano es un ser educable y, que es por este hecho, visto como un principio inmerso en la humanidad, que se ha desembocado en un qué y en un cómo educarlo –al hombre-, luego entonces deviene la afirmación de que se ha estado ejerciendo la pedagogía de generación en generación. Por ejemplo, la historia muestra como el hombre primitivo ante la necesidad natural de subsistir o sobrevivir, se erigía a cazar sus carnadas o su presa, para ello requería cierta destreza o técnica que poco a poco se iba perfeccionando con el pasar del tiempo y la repetición, al detalle este mínimo hecho devela que entre ellos- el hombre primitivo- era necesario transmitir o enseñar a sus sucesores la técnica para cazar. Es decir, que las técnicas eran transmitidas, proceso que encarna desde luego la capacidad educacional del hombre y que revela un hecho pedagógico mínimo pero trascendental para la época.

La pedagogía como movimiento histórico, nace en la segunda mitad del siglo XIX. Reconoce serios antecedentes hasta el siglo XVIII, pero se afirma y cobra fuerza en el siglo XX, particularmente después de la primera Guerra Mundial (1.914 – 1.918). Sin embargo, la pedagogía general, combinada con la historia, tiene entre sus misiones la de intentar un esquema que haga las veces de brújula para orientar a los educadores en el laberinto de los sistemas y técnicas pedagógicas que surcan nuestra época.

El pensamiento pedagógico puede decirse que comenzó su desarrollo desde los propios albores de la humanidad. El sí mismo no es más que una consecuencia de su devenir histórico, en correspondencia con la necesidad del ser humano de transmitir con eficiencia y eficacia a sus congéneres las experiencias adquiridas y la información obtenida en su enfrentamiento cotidiano con su medio natural y social.

Las ideas pedagógicas abogan en ese momento crucial de la historia del ser humano como ente social por la separación en lo que respecta a la formación intelectual y el desarrollo de las habilidades y las capacidades que habrían de lograrse en aquellos hombres en que sus tareas principales no fueran las de pensar, sino las requeridas para el esfuerzo físico productivo, tales ideas pedagógicas debían insistir lo suficiente para lograr en la práctica que la mayoría o la totalidad de la "gran masa laboriosa" aceptara esa condición de desigualdad. Con estas concepciones es que surgen las denominadas

escuelas para la enseñanza de los conocimientos que se poseían hasta ese momento para el uso exclusivo de las clases sociales selectas, asignándoseles a las clases explotadas, como única salida de sobre vivencia, el papel protagónico de la realización del trabajo físico.

Tales concepciones e ideas pedagógicas, conjuntamente con las cualidades que deben poseer tanto el alumno como el maestro, aparecen en manuscritos muy antiguos de China, la India y Egipto.

El desarrollo del pensamiento pedagógico tiene lugar en Grecia y Roma con figuras tan sobresalientes como Demócrito, Quintiliano, Sócrates, Aristóteles y Platón. Este último aparece en la historia como el pensador que llegó a poseer una verdadera filosofía de la educación. El pensamiento pedagógico emerge con un contenido y una estructura que le permite alcanzar un cuerpo teórico verdadero. En el renacimiento la pedagogía figura ya como una ciencia independiente.

Entre 1.548 y 1.762 surge y se desarrolla la Pedagogía Eclesiástica, principalmente la de los Jesuitas, fundada por Ignacio de Loyola y que más tarde, en 1.832, sus esencialidades son retomadas para llegar a convertirse en el antecedente de mayor influencia en la pedagogía tradicional.

La pedagogía eclesiástica tiene como centro la disciplina, de manera férrea e indiscutible, que persigue, en última instancia, afianzar cada vez más el poder del Papa, en un intento de fortalecer la Iglesia ya amenazada por la Reforma Protestante.

Se puede decir que la pedagogía tradicional, como práctica pedagógica ya ampliamente extendida alcanza su mayor grado de esplendor, convirtiéndose entonces en la primera institución social del estado nacionalista que le concede a la escuela el valor insustituible de ser la primera institución social, responsabilizada con la educación de todas las capas sociales.

Es a partir de este momento en que surge la concepción de la escuela como la institución básica, primaria e insustituible, que educa al hombre para la lucha consciente por alcanzar los objetivos que persigue el Estado, lo que determina que la Pedagogía Tradicional adquiera un verdadero e importante carácter de Tendencia Pedagógica, en cuyo modelo estructural los objetivos se presentan de manera tan solo descriptiva y declarativa más dirigidos a la tarea que el profesor debe realizar que a las acciones que el alumno debe ejecutar sin establecimiento o especificación de las habilidades que se deben desarrollar en los educandos, otorgándoles a éstos últimos el papel de entes pasivos en el proceso de enseñanza al cual se le exige la memorización de la información a él transmitida, llevándolo a reflejar la realidad objetiva como algo de quienes aprenden.

La tendencia pedagógica tradicional no profundiza en el conocimiento de los mecanismos mediante los cuales se desarrolla el proceso de aprendizaje. Ella modela los conocimientos y habilidades que se habrán de alcanzar en el estudiante, por lo que su pensamiento teórico nunca alcanza un completo desarrollo. La información la recibe el alumno en forma de discurso y la carga de trabajo práctico es mínima sin control del desarrollo de los procesos que subyacen en la adquisición del conocimiento, cualquiera que sea la naturaleza de éste, lo que determina que ese comportamiento tan importante de la medición del aprendizaje que es la evaluación esté dirigido a poner en evidencia el resultado alcanzado mediante ejercicios evaluativos meramente reproductivos, que no enfatizan, o lo hacen a menor escala, el análisis y el razonamiento.

La tendencia pedagógica tradicional tiene, desde el punto de vista curricular un carácter racionalista académico en el cual se plantea que el objetivo esencial de la capacitación del hombre es que el mismo adquiera los instrumentos necesarios que le permitan tan solo intervenir en la tradición cultural de la sociedad; no obstante, esta tendencia se mantiene bastante generalizada en la actualidad con la incorporación de algunos avances e influencias del modelo psicológico del conductismo que surge y se desarrolla en el siglo XX.

Esta teoría resulta ineficiente y deficiente en el plano teórico, por cuanto ve a éste como un simple receptor de información, sin preocuparse de forma profunda y esencial de los procesos que intervienen en las asimilaciones del conocimiento.

La preocupación por lo educativo constituye, justamente, una de las características de la pedagogía de hoy: no siempre adopta una forma sistemática, ni se integra en una rígida concepción científica, sino que aparece junto a otras reflexiones en el sentido estricto del término⁷⁴.

No obstante, la disciplina pedagógica ha evolucionado constituyéndose como eje fundamental dentro del proceso educacional de la humanidad a vidas cuentas de los descubrimientos del hombre, de los escenarios de reconstrucción y construcción de realidades a uso de razón que en la historia del hombre se haya visto, bien sea a través de la explicación cosmológica por medio mitológico o inteligible con todo rigor del ejercicio mismo del pensar.

Hablar de este asunto, involucra asuntos que incluso ya al inicio del presente trabajo se ha abordado, tal es el caso del *milagro griego*, del *logos platónico*, pero, además, el proceso mismo del conocimiento, la intencionalidad de los discursos pedagógicos, las herramientas pedagógicas, los objetivos de la misma educación que se ha estipulado, esta última arista dice mucho en cuanto puede controvertirse, dado que, en ocasiones

⁷⁴Este esbozo histórico fue tomado del trabajo investigativo "historia de la educación y de la pedagogía" desarrollado por QUINTANA, María Andreina. MILLAZZO, Lía. MARTINS, Erika.

se yuxtapone a elementos fundamentales de la educación y por tanto de la pedagogía, dicho en otras palabras y muy breve, la educación y el ejercicio pedagógico se encuentran movidos por intereses que en ocasiones se alejan de la heurística que naturalmente debiera conllevar el ejercicio educacional dado la intrínseca capacidad de pensar y de razonar del ser humano, como diría en alguna ocasión un docente de la sede Pacífico en el pleno desarrollo de la clase “**todo discurso tiene una intención**”. La pregunta aflora ¿Qué tipo de discurso pedagógico resalta en la sede? Y ¿hacia dónde se mueve o es intencionado el discurso docente de la sede? Para encontrar respuesta a estos dos interrogantes se tendría que revisar el soporte curricular del programa de contaduría pública puesto que, se supone, envuelve el marco referencial donde se aposenta toda una gama de saberes y conocimientos en tanto lo que se entiende y se quiere para la contaduría pública y sus futuros profesionales, y, a la vez, se debe sumar o tener en cuenta la tendencia profesionalizante más que de producción académica que se observa en la docencia de la sede, -siendo ellos los mismo espejos profesionalizantes. Sobre este particular se podrá discutir un poco más adelante.

En la misma línea de los antecedentes pedagógicos se recorre un poco algunos aspectos del proceso de conocimiento. El conocimiento es un proceso porque se da a través de fases: de la etapa del conocimiento sensible se pasa al conocimiento racional o lógico. Es un proceso dialéctico porque implica una superación, no en términos de continuidad sino de ruptura epistemológica. El conocimiento no lo es sólo porque sea más exacto o porque sea una descripción más rigurosa de la realidad sino porque rompe con la evidencia o apariencia de esta misma realidad. Se puede entonces decir que entre ésta y el conocimiento científico existe una contradicción: éste último contradice los hechos observados aparentemente⁷⁵. Esta visión epistémica acerca del conocimiento, ilustrada por el profesor J. Bedoya, permite dilucidar algo muy importante, el conocimiento es algo que va tomando fortaleza, algo que se va concretando no como algo inamovible pero si como algo mutable, que se conquista a partir de la realidad circundante e interior del hombre, que puede haber equívocos y aciertos, que el conocimiento no es estático va avanzando. Algo mas, recordando la alegoría de la caverna se evidencia la superación del conocimiento sensible por uno enteramente conocedor que provenga del movimiento espiritual al interior del hombre conocedor. Empero, estas fases pedagógicamente muestran un paso a paso en procura del conocimiento, por lo menos un ejercicio pedagógico que procure pasar de lo sensible a un estadio cognitivo con mayor rigor de razón y no de apariencias, de tal forma que enmarque y reafirme una condición humana que ante todo es susceptible de enseñarle o por lo menos vislumbrarle la brillantez del *nous*.

75 BEDOYA, Jose Iban. Epistemología y Pedagogía. Ensayo Histórico Critico Sobre el Objeto y Método Pedagógicos.

6.5.1 ¿QUÉ ENTENDEMOS POR LA PEDAGOGÍA?

Se ha considerado a los sofistas como los fundadores de la ciencia de la educación. Esta afirmación que precisamente refiere a la pedagogía, entrevé uno que otro interrogante para la comprensión de la misma, por ejemplo; ¿quiénes eran los sofistas? ¿Por qué son considerados los fundadores de la educación? En adelante se les dará respuesta a estos dos interrogantes, pero antes, obsérvese que en la afirmación planteada se cita la palabra ciencia en referencia a la pedagogía y dice que los sofistas la fundaron. Además, le dan rigor de “ciencia de la educación”. En otras palabras la pedagogía estudia a la educación, se encarga de filosofarla.

No obstante, rebobinando el pensamiento educativo de los griegos respecto el hombre como persona-ciudadano, es menester acotar para mayor entendimiento, algunos aportes jaegerianos que para este aparte cobran importancia aunque ya se les haya hecho mención.

“Así el estado del siglo v es el punto de partida histórico necesario del gran movimiento educador que da el sello a este siglo y al siguiente y en el cual tiene su origen la idea occidental de la cultura. Como lo vieron los griegos, es íntegramente político-pedagógica. La idea de la educación nació de las necesidades más profundas de la vida del estado y consistía en la conveniencia de utilizar la fuerza formadora del saber, la nueva fuerza espiritual del tiempo, y ponerla al servicio de aquella tarea. No tiene ahora importancia para nosotros la estimación de la forma democrática de la organización del estado ático de la cual surgió en el siglo v este problema. Sea de ello lo que fuese, no cabe duda que la entrada de la masa en la actividad política, que es la causa originaria y la característica de la democracia, es una presuposición histórica necesaria para llegar al planteamiento consciente de los problemas eternos que con tanta profundidad se propuso el pensamiento griego en aquella fase de su desarrollo y que ha legado a la posteridad. En nuestros tiempos han brotado de un desarrollo análogo y sólo por él han adquirido de nuevo actualidad. Problemas tales como el de la educación política del hombre y la formación de minorías directoras, de la libertad y la autoridad, solo pueden suscitarse en este grado de la evolución espiritual y sólo en él pueden alcanzar su plena urgencia su importancia para el destino. Nada tiene que ver con una forma primitiva de la existencia, con una vida social constituida por reyes y estirpes, que desconocen toda individualización del espíritu humano. Ninguno de los problemas que nacieron del siglo v limita su importancia a la esfera de la democracia ciudadana griega. Son los problemas del estado, sin más. Prueba de ello es que el pensamiento de los grandes educadores y filósofos nacidos de aquella experiencia llego pronto a soluciones que trascienden osadamente las formas del estado existente y cuya fecundidad es inagotable para cualquiera otra situación análoga”. La necesidad de educar y formar aun a la masa que empieza a participar de la democracia deviene fundamentalmente del naciente estado, pero no únicamente para comprender el invento

de la democracia sino, para coadyuvar a los problemas que entornan al estado en su totalidad, tanto que, las ideas fluyeron hasta pasar a la posteridad procurando soluciones a los múltiples inconveniente que envuelven al estado. Al hombre griego había que educarlo y formarlo como un hombre-ciudadano, en otras palabras para la vida y en comunidad.

“el camino del movimiento educador, en cuya consideración entramos ahora, parte de la antigua cultura aristocrática y después de describir un amplio círculo se enlaza a fin nuevamente con Platón, Isócrates y Jenofonte con la antigua tradición aristocrática y con su idea de la areté, que cobran nueva vida sobre un fundamento mucho mas espiritualizado”. Entonces se encamino un movimiento educador en la proximidad del siglo V en donde el empuje floreció fundamentalmente desde la representación sofística; de los tres pensadores antes mencionados, los dos últimos representan a la sofística. “Jenófanes muestra con qué fuerza se conectaban ya desde un principio la “fuerza espiritual” y la política en la idea de la areté y cómo se fundaban en el recto orden y el bienestar de la comunidad estatal. También en Heráclito, bien que en otro sentido, la ley se fundaba en el “saber”, al cual debía su origen, y el poseedor terrestre de esta sabiduría divina aspira a una posición especial en la polis o se pone en conflicto con ella. En este caso eminente se muestra con la mayor claridad el problema del estado y el espíritu que es la presuposición necesaria para la existencia de la sofística; muestra también como la superación de la antigua nobleza de sangre y su aspiración al espíritu crea un nuevo problema en lugar del antiguo. Es el problema de la relación de las grandes personalidades espirituales con la comunidad, que preocupó a todos los pensadores hasta el fin del estado-ciudad sin que llegaran a ponerse de acuerdo”. La idea sofística de formar a la luz del areté constituye el fundamento para la articulación formadora entre la “fuerza espiritual” y la política como el hilo conductor para garantizar el “recto orden y el bienestar de la comunidad estatal”. Pero además, se requería verdad una idónea pero humilde formación en la medida en que la nueva perspectiva de vida al interior de la “ciudad-estado” inquiere una mayor participación de todas las personas, de todo el pueblo griego, toda vez, que la élite aristocrática o de los de “sangre divina” deben abandonar semejante pedestal para armonizar, en bienestar del estado, las buenas relaciones entre toda la comunidad incluida en ella los que en un principio no eran considerados ciudadanos. Este fue un gran problema en el que los sofistas fueron pertinentes y les dio una transversal cabida. “la no aparición de grandes individualidades espirituales y el conflicto de su aguda conciencia personal no hubiera acaso dado lugar a un movimiento educador tan poderoso como el de la sofística, que por primera vez extiende a amplios círculos y da plena publicidad a la exigencia de una areté fundada en el saber, si la comunidad misma no hubiera sentido ya la necesidad de extender el horizonte ciudadano mediante la educación espiritual del individuo. Esta necesidad se hizo cada vez más sensible desde la entrada de Atenas en el mundo internacional con la economía, el comercio y política después de la con los persas. Atenas debió su salvación a un hombre individual y a su superioridad espiritual”.

Con ello se infiere notablemente que la sofística fue un movimiento de formación y educación que no experimentaba el hacer ciencia o plantearse interrogantes acerca del cosmos como lo hicieron los llamados “naturalistas” sino enseñar, educar al hombre griego a la luz del naciente Estado del siglo V a fuerza espiritual alimentada desde el “areté política”. Su gran aporte obedece a la preocupación por el enseñar, por realizar pedagogía ante el ideal de hombre-ciudadano conveniente para la “ciudad-estado”.

A los sofistas iban los que querían formarse para la política y convertirse un día en directores del estado. La facultad oratoria se sitúa en el mismo plano que la inspiración de las musas a los poetas. Reside ante todo en la aptitud juiciosa de pronunciar palabras decisivas y bien fundadas. La edad clásica denomina al político puramente retórico, orador. La palabra no tenía el sentido puramente formal que obtuvo más tarde, sino que abrazaba al contenido mismo. Se comprende, sin más, que el único contenido de los discursos fuera el estado y sus negocios. Los sofistas también decían que “los dotes para pronunciar discursos convincentes y oportunos pueden ser desarrollados” y por tanto “la posibilidad de enseñar la virtud” es el comienzo de todo conocimiento filosófico”. Los sofistas enseñaban la areté política considerada ante todo como aptitud intelectual y oratoria, que en las nuevas condiciones del siglo V era lo decisivo. “el empeño de enseñar la areté política es la expresión inmediata del cambio fundamental que se realiza en la esencia del Estado”.

Hasta aquí se va develando un tanto el espejo educador de la sofística, no obstante, “la racionalización de la educación política no es más que un caso particular de la racionalización de la vida entera, que se funda más que nunca en la acción y en el éxito. Esto no podía dejar de tener un influjo en la estimación de las cualidades del hombre. Lo ético, que se “comprende por sí mismo”, cede involuntariamente el lugar a lo intelectual, que se sitúa en primer término. La alta estimación del saber y de la inteligencia, que había introducido y propugnado cincuenta años antes Jenófanes como un nuevo tipo de humanidad, se hizo general, especialmente en la vida social y política. El aspecto intelectual fue algo que abordaron juiciosamente los sofistas en la medida en que este aspecto se convirtió en el centro de la tarea educadora, pues “sólo así se explica el hecho de que creyeran poder enseñar la areté. En ese sentido, sus presunciones pedagógicas eran tan justas como la duda racional de Sócrates”. Empero ¿cuál era el fin de la educación de los sofista? El fin de la educación sofista, “la formación del espíritu, encierra una extraordinaria multiplicidad de procedimientos y métodos (aquí ya se habla de pedagogía). Sin embargo, podemos tratar esta diversidad desde el punto unitario de la formación del espíritu en la multiplicidad de sus posibles aspectos. De una parte es el espíritu el órgano mediante el cual el hombre aprehende las cosas y se refiere a él”.

Así, “la sofística no es un movimiento científico, sino la invasión del espíritu de la antigua física e “historia” de los jónicos por otros intereses de la vida y ante todo por los

problemas pedagógicos y sociales que surgieron a consecuencia de la transformación del Estado económico y social”.

Ya en este punto se puede establecer un acercamiento hacia la concepción pedagógica desde la interpretación de los sofistas, pues al principio de este aparte del trabajo se anuncio que “se ha considerado a los sofistas como los fundadores de la ciencia de la educación”. Afirmación que suscito otras afirmación y cuestionamientos que ya fueron resuelto al comentar sobre el movimiento de la sofística y su aporte para el hombre griego. Todo ello resulta inclusive para encontrar afinidad con lo que los sofistas, según Jaeger, consideraron por pedagogía en la medida en que su mirada educacional trasciende lo rutinario y lo estático frente al proceso de enseñanza aprendizaje. Siguiendo a Jaeger refiriéndose a los sofistas; “en efecto, pusieron los fundamentos de la pedagogía y la formación intelectual sigue siendo en gran parte, todavía hoy, los mismos senderos. Pero todavía hoy es un problema sin resolver, si la pedagogía es una ciencia o un arte, y los sofistas no denominaron a su teoría y a su arte de la educación ciencia, sino **techné**. Platón nos ha informado ampliamente sobre Protágoras (perteneciente a los sofistas). La exposición que nos ofrece de su conducta pública, a pesar de sus exageraciones irónicas, debe ser, en lo esencial, cierta. El sofista, cuando enseña el areté política, denomina a su profesión *techné* política. Para Protágoras la *techné política* enseña “la verdadera educación y el vínculo espiritual que mantiene unida la comunidad y la civilización humana”. “No todos los sofistas alcanzaron una tan alta concepción de su profesión. El término medio se daba por satisfecho con transmitir su sabiduría”. Es decir, que esta técnica no se limita a la transmisión únicamente de saberes, no se limita a repetir lo investigado o creado, es una concepción más amplia de lo que inquiera el enseñar.

De esta manera, se puede inferir la constitución fáctica de la pedagogía, la reflexión que desde los mismo hechos sociales redundan en la evolución y fortalecimiento continuo que frente a la pedagogía misma debe darse para mayor fecundidad del proceso de la enseñanza y el aprendizaje o manera general, la exploración y desarrollo de la inteligencia propia de los seres humanos. En ese sentido compagina la concepción de la pedagogía como ciencia, es algo que debe estar en constantes cambios e investigaciones buscando siempre un mejor aprender y enseñar, una fluidez inteligible desde el espíritu conocedor de las cosas que debiera conllevar al mejor estar de la comunidad y el Estado. Desde la invención e innovación posible que redundan en la naturalidad de los hombres y mujeres.

Desde esta perspectiva puede decirse que la acepción pedagógica en la época contemporánea ha hecho un recorrido histórico que diacrónicamente evoluciona en aras de mejorarla y adecuarla a las exigencias contextuales de la educación. En el siguiente aparte podrá comprenderse aún más acerca de la acepción pedagógica y

vínculo con la educación. Por lo demás el diccionario Ilustrado de la lengua española define pedagogía como: “ciencia y arte de enseñar y educar”.

6.5.2 EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA

Es propicio dar inicio a este apéndice desde los planteamientos que hace el profesor José Bedoya, en el capítulo de la *educación para una nueva sociedad*, empezando la reflexión por *la pedagogía y la posmodernidad*, entera como sigue:

“la reflexión que se está llevando a cabo en la educación está exigiendo un cambio radical con respecto a muchas practicas que se siguen desarrollando a pesar de que cada vez se evidencia su inoperancia u obsolescencia: mientras se anuncia que el profesor no puede seguir actuando como el centro único del centro pedagógico, como la única fuente del saber y del conocimiento, este sigue actuando sin cuestionar su proceder en la enseñanza magistral y sin ver incluso la necesidad y la posibilidad de este cuestionamiento. Asume que todo está bien así, que para enseñar es suficiente dominar la materia que se pretende enseñar o proceder repitiendo el mismo método que, los que fueron en su momento sus maestros, aplicaron con él”.

De esta manera, es válido decir que el ejercicio de la docencia en la sede en el programa de contaduría pública no se desdice de esta realidad planteada, ello porque durante los cinco años de pregrado el impositivismo eventual ha calado en el desarrollo de los programas de las asignaturas, no es palabrerío, basta con un seguimiento observatorio y presencial para comprobarlo. Empero, la intención no es detenerse en el asunto. Es cierto; los tiempos han cambiado, la pedagogía dentro de sus métodos y metodologías no ha sido estática, ella es cambiante conforme al fortalecimiento de la enseñanza-aprendizaje, no obstante el cumplimiento de los requerimientos educativos. Pues, ante la realidad de hoy se esgrime un cambio de acuerdo mental arcaico dentro del proceso del enseñar y aprender incluso más cuando su contexto es la educación superior, donde la universalización de los conocimientos y de los saberes que, entre otras cosas, ocasionan diferentes miradas e interpretaciones tanto desde el estudiante como del docente. Entonces, el docente hoy no debe situarse en el autentico revelador del saber, en el único capaz inteligiblemente de asumir las diferentes temáticas. La pedagogía en su práctica actual involucra una diálogo mutuo y progresivo frente a los temas en cuestión, una reflexión entre el docente y el estudiante o entre el estudiante y el docente donde se construya saber y conocimiento cuando sean abordadas las diferentes asignaturas. Diálogo que, además, subyace una confianza que armonice el espacio educacional dando cabida a los equívocos y aciertos sin sentir temores de ridiculez o abucheos, en donde, también se involucran actos sugestivos por parte del docente.

Aceptar estos cambios es brindar la posibilidad de un ambiente tal, que dé cabida a otros temas de interés general (cosa importantísima cuando se trata de individuos que se desenvuelven en sociedad y dentro de ella y que, además, para este caso contable, existe un estigma que delimita las dimensiones de la profesión dentro de un sosiego funcional). Aceptar estos cambios o tener una plena conciencia sobre los mismos es aceptar que dentro de la cientificidad hay un sin número de ensayos y errores, es no sentarse en la palabra ni en la cúspide de la verdad, es también, pedagógicamente un acto de *Ubuntu*⁷⁶.

“hoy es posible pensar y hablar sobre muchas cosas que antes eran vedadas. Relacionar autores tan disímiles como Bachelar y Cioran, por ejemplo, discutir asuntos que parecían no racionales o por fuera de la academia, como la relación entre afectividad y conocimiento, o el que concierne al que ya sabía o podía saber un estudiante antes de aprender un tema específico. Este es el carácter positivo de la posmodernidad entre nosotros: que podamos discutir y tratar ciertos temas que antes se consideraban solo asuntos de especialistas o de las autoridades en la materia. Cualquiera puede opinar sobre lo que se está hablando, pero no solo si propiciamos como hacerlo, sino sobre todo si tiene las mínimas condiciones éticas para hacerlo y si le exigimos que lo haga con argumentos racionales, con actitud científica”.

Las reflexiones que plantea el profesor J. Bedoya tienen un altísimo acercamiento entre las intenciones de la presente investigación, va de la mano con las reflexiones que se plantean al inicio a partir del concepto de Paideia. Es necesaria una atención debida tanto del docente como del estudiante -pero sobre todo del docente-, sobre estos cambios que para la posmodernidad se interponer ante el ejercicio pedagógico, toda vez que, siguen imperando nociones sobre el particular que de algún modo obstaculiza el desarrollo de estas nuevas miradas pedagógicas que entera el profesor mencionado.

Si bien se pretende hacer reflexiones ante la citación de los temas propuestos en la bibliografía, se cree que, por el lenguaje escueto con que se presenta las reflexiones del docente J. Bedoya en algunos apartes no es tan necesario su desglose para decir aquello que se pretende resaltar, pues el texto lo dice a leguas, no obstante, se presentan otras líneas a seguir del mismo autor:

“estamos abriéndonos o despertando a una nueva cultura más abierta y participativa (pluralista e interdisciplinaria) en el campo de la educación y pedagogía. Pero esta no se nos va dando por arte de magia, por generación espontánea, porque como dice

⁷⁶En el libro Dios Tiene un Sueño, escrito por el obispo DESMON TUTU, cita el término Sudafricano *Ubuntu* reflexionándolo en épocas de apartheid. Entre los significados que se la da a este término está en el *reconocimiento entre las personas como personas*. Reconocerse como persona es también reconocer a los demás como personas. En ese sentido cobra el valor y la importancia de vivir en sociedad como personas.

Bachelard, refiriéndose a la investigación científica, “Nada es espontáneo. Nada está dado. Todo se construye”. Hay que propiciarla, construirla, a partir de las intuiciones que tenemos de que ya es posible lograrla. Hoy es posible asumir los más diversos temas como asunto de discusión sin pedir permiso a los respectivos especialistas. Podemos sondear lo que se ha pensado, lo que se tiene ya como preconcepciones o intuiciones (aunque no sean geniales). En este sentido, todo estudiante u oyente tiene derecho a hablar y a ser escuchado porque partimos del supuesto de que puede pensar o ya ha pensado o elaborado de alguna forma algo sobre lo que ya se está hablando o tratando”.

Se rescata, entonces, algunas cosas a la luz de la docencia que para la actualidad deben ser observadas y puestas en prácticas. En primer lugar, el docente debe ir dispuesto no a imponer su dominio sobre el tema en cuestión sino con una concepción de construir un diálogo reflexivo de cara a los saberes en el aprovechamiento del raciocinio del estudiante y de él, asumiendo una actitud más orientadora y armónica, es decir, menos caudillista en cuanto al tema que se aborde aflorando un ir y venir de opiniones y de ideas que, en un inicio pueden carecer de científicidad. En segundo lugar, recordando el *milagro griego* (asunto que ya se abordó en el primer capítulo) es inclusive privilegiar y propiciar un espacio donde se ejercite el espíritu conocedor a partir de la interrelación de los sujetos conocedores dentro del proceso enseñanza-aprendizaje (los estudiantes y el docente) y, en tercer lugar, la humildad (el *Ubuntu* en el docente) frente al dominio del saber desde el docente involucra partir, también, del reconocimiento hacia el estudiante que hoy puede, según los cambios citados arriba, esgrimir su pensamiento acertado o no, pero tiene ese derecho, de esta manera el proceso de enseñar y aprender exige una participación mutua no menospreciada por ninguno de los dos sujetos de conocimiento, todas las ideas valen, aún las más desatinadas en tanto pueden desenfundar algo novedoso o, a la vez la idea desatinada, es susceptible de ser reorientada, un papel más del docente.

Debemos entonces, saber oír y escuchar a nuestro interlocutor, a nuestros alumnos que ahora son considerados como iguales, con las mismas posibilidades que antes teníamos exclusivamente como profesores. Esta es la cultura de la participación pedagógica y académica que actualmente se está dando o exigiendo en la universidad. Estamos abriéndonos a la desinstitucionalización como fenómeno de la posmodernidad. Tenemos que abrirnos a esta actitud de cambio que no se va extendiendo y dando como se riega una mancha de aceite en un estanque de agua sino que debemos entender y comprender esta necesidad de cambio que ahora se está imponiendo *desde arriba*. Pero la *necesidad de cambiar* debe venir de cada uno de nosotros, no pretender el cambio por el cambio, solo por buscar innovar, sino porque no se deben mantener prácticas invertebradas y obsoletas, a las que nos hemos acostumbrados tanto que ya no vemos más allá de ellas. La actitud epistemológica de cambio debe estar precedida por la reflexión y la autorreflexión de que no sólo hay otras formas, tal vez más

adecuadas de proceder, aunque no estemos aun convencidos de ellas porque todavía no las hemos practicado, sino porque comprendemos que como estamos procediendo actualmente estamos inhibiendo, reprimiendo y hasta atentando con las auténticas formas de acceder, a investigar y proceder conocimiento científico⁷⁷.

Esto también entrevé que, el hacer pedagogía significa ser conscientes que ésta no es estática; por sus avances y su concepción científica, por sus cambios exigidos, por sus constantes evoluciones metodológicas frente al conocimiento, por su interacción con los saberes y las distintas disciplinas, involucrando cambios discursivos y evaluativos propendiendo los mejores resultados en términos de la calidad de la enseñanza – aprendizaje, que verdaderamente se enseñe y se aprenda.

En el mismo sentido, la educación y la pedagogía marcan una estrecha relación desde su discurrir histórico-evolutivo, lo que hasta ahora se describe devela la trascendencia del hacer pedagógico en cuanto al cometido de la educación. Se describe un nuevo panorama y una nueva visión que debe interrelacionar tanto al docente como al estudiante en la confrontación con los saberes y el conocimiento.

Para cerrar este aparte, obsérvese una correlación educación-pedagogía con visión histórica para mayor comprensión:

“La pedagogía contemporánea cuenta entre sus aportes fundamentales la ampliación del concepto de la educación. A lo largo de la historia de cada una de éstas, se puede ver que van tomadas de la mano; es decir, la educación ha cobrado una proyección social importante junto al desarrollo de la pedagogía.

Mientras más se amplía el concepto educativo, la pedagogía por su lado alcanza un dominio propio. Mientras que la educación va mejorando y superándose a lo largo de la historia con la realidad social y cultural que la condiciona, la pedagogía avanza de igual manera.

Ambas, tanto la pedagogía como la educación, son guiadas de una manera u otra por la realidad social de un momento determinado. Se puede ver las variantes que sufrieron cada una de éstas a través de la historia en diversos momentos, dependiendo de la realidad que se estaba viviendo en ese momento.

Se puede considerar que la pedagogía es la reflexión sobre la práctica de la educación, y que la educación es la acción ejercida sobre los educandos, bien sea por los padres o por los maestros. Aunque en definición no son lo mismo, se puede decir que van

⁷⁷ BEDOYA, Jose Iban. Epistemología y Pedagogía. Ensayo Histórico Crítico Sobre el Objeto y Método Pedagógicos.

relacionadas, de tal manera que una reflexión de (pedagogía) la acción que debe ejercer la otra (educación).

La pedagogía es la teoría que permite llevar a cabo un acto, en este caso es el acto de la educación.

Tanto la educación como la pedagogía no son hechos aislados, están ligadas a un mismo sistema, cuyas partes concurren a un mismo fin, conformando de esta manera un complejo sistema educativo.

La delimitación de los diversos conceptos de: educación, pedagogía, didáctica, enseñanza y aprendizaje. La investigación que permita avanzar en el surgimiento y devenir de estos conceptos es histórica, y deberá recurrir a las fuentes primarias producidas a lo largo de las actualmente denominadas Historia de la Educación e Historia de la Pedagogía.

Hoy en día se puede decir que la Pedagogía está al mando como disciplina omnicomprensiva y reflexiva de todo lo que ocurre en la educación”.

6.5.3 LA IMPORTANCIA METODOLÓGICA EN LA PEDAGOGÍA

Es importante precisar brevemente aquello que se entiende como método y metodologías, en la medida en que acercan una visión general pero clara, que permite comprender su papel fundamental en el ejercicio pedagógico. Son las metodologías y los diferentes métodos que permiten allegar el éxito o por lo menos el cumplimiento del cometido pedagógico. Es decir, plantearse el cómo hacerlo, el qué utilizar, el cuándo, conforme a los objetivos propuestos para determinado proceso educacional es hablar de los métodos y las metodologías inmersas en la pedagogía.

El método entiéndase como; “procedimiento estructurado que permite alcanzar los objetivos” y “La Metodología, (del griego *meta* "más allá", *odós* "camino" y *logos* "estudio"), hace referencia al conjunto de procedimientos basados en principios lógicos, utilizados para alcanzar una gama de objetivos que rigen en una investigación científica o en una exposición doctrinal”.

Lo anterior afirma que el ejercicio pedagógico no es algo improvisado o que se realiza sin una previa estrategia y táctica que dinamiza el proceso de enseñanza y aprendizaje. Por tanto, atañe a cada docente a cada instructor una preparación previa para desarrollar lógicamente cada clase, cada cátedra, cada orientación investigativa.

En ese sentido se puede hacer mención de estrategias pedagógicas desde el punto de vista clásico pero también sobre aquellas que han surgido en la misma evolución

diacrónica de la pedagogía alrededor de los intereses educativos. Por tanto, hoy se puede hablar o hacer mención de la *mayéutica*, del *eros pedagógico*, del *logos que busca la verdad*, de la *pampedia*, la *didáctica*, La *pedagogía narrativa*, el *ser autodidacta*, el *aprender a aprender*, la *retórica en la perspectiva sofista clásica*, *explicación-comprensión*, la *pedagogía del oprimido*, la *visión neoliberal de la educación*⁷⁸, entre otros. Cabe aclarar que de las citas anteriores, todas no obedecen propiamente a un método pedagógico, pero sí a una lógica que impone sus propios métodos para cumplir con sus requerimientos tecnócratas del sistema imperante. Por ejemplo; obsérvese cómo desde el plano de la educación contable se suscitan investigaciones que tienen como título “*La empresa como Demiurgo de la Educación Contable*”⁷⁹, investigación que evidencia la instrumentalización que se da en el campo de la educación contable por cuenta del empresariado trasnacional y nacional convirtiéndose en el conducto positivo para los necesarios autómatas que exige el mercado afraternal del neoliberalismo. Aunque más adelante se esbozará un tanto sobre la discusión que subyace en el campo de la educación contable, es importante precisar que, según la reflexión inicial sobre el concepto elaborado de Paideia propuesto, el proceso de enseñanza-aprendizaje en el campo contable no debe distanciarse de esas cualidades de la educación y formación del ser individual que vive en comunidad.

En “*pedagogía del oprimido*” se revela la necesaria enseñanza que debe haber para una clase social del Estado que ha sido oprimida, condenándola a procesos de exclusión, pobreza, de trampas básicas y un desarrollo inhumano. Se manifiesta que existe una clase opresora que tiene sus propios intereses y que por cumplirlos oprime y educa según su conveniencia. En ello se aplica la gran reflexión del notable maestro Pablo Freire inquiriendo una puesta pedagógica en contra del analfabetismo, de la opresión y la pobreza. Una salida hacia la luz desde todo un proceso de aprendizaje que eleve el pensamiento y reviva los espíritus brillantes de los oprimidos. Por supuesto esta puesta pedagógica tiene sus propios métodos y sus propias intenciones.

Ahora, es necesario hablar un poco de lo que ya se ha hablado evidenciando la aplicación y descripción de las metodologías pedagógicas desde la mirada clásica y una más moderna. Es como sigue.

⁷⁸ Este aparte es construcción propia dado los intereses que mueven los ejercicios pedagógicos y educacionales (por supuesto la educación contable no escapa a ello): Se realiza un análisis breve sobre la visión mercaderista de la educación como posición neoliberal soportado en la ponencia que titula “la empresa como demiurgo de la educación profesional de la contaduría pública” escrita por John Jairo

Cuevas Mejía de la Asociación de Estudiantes de Contaduría Pública de la Universidad del Valle (ASECUVA).

Aunque, según Jaeger, los sofistas no dejaron explícito un proceder pedagógico, varios acervos sobre los mismos -los sofistas- pueden contribuir para comprender o señalar el proceder pedagógico. Ya se ha dicho que los sofistas enseñaron la *arete política* considerada ante todo como una “aptitud intelectual y oratoria, que en las nuevas condiciones del siglo V era lo decisivo”. A su vez el fin de la educación sofista, la formación del espíritu, encierra una multiplicidad de procedimientos y métodos.

Puede entenderse que los sofistas formaban el espíritu para allegar la *arete política* y en ello se sumerge o se entrevén ciertos métodos. “Sin embargo, podemos tratar esta diversidad desde el punto unitario del espíritu. Basta para ello representar el concepto de espíritu en la multiplicidad de sus posibles aspectos. De una parte es el espíritu el órgano mediante el cual el hombre aprehende el mundo de las cosas y se refiere a él. Pero si hacemos abstracción de todo contenido objetivo (y este es un nuevo aspecto del espíritu en aquel tiempo), no es tampoco el espíritu algo vacío, sino que por primera vez revela su propia estructura interna. Este es el espíritu como principio formal. De acuerdo con estos dos aspectos hallamos en los sofistas dos modalidades de educación del espíritu; la transmisión de un saber enciclopédico y la formación del espíritu en sus diversos campos. Se ve claro que el antagonismo espiritual de ambos métodos de educación solo puede hallar su unidad en el concepto superior de educación espiritual. Ambas formas de educación han sobrevivido hasta los días presentes, más en la forma de un compromiso que en su nula unilateralidad”.

Estos dos métodos, distintos si, podrían ser concatenados por la misma persona al elevar a nivel “superior educación del espíritu”. Empero, “al lado de la formación puramente formal del entendimiento se dio también en los sofistas una educación formal en el más alto sentido de la palabra, que no consistía ya en una estructuración del entendimiento y del lenguaje, sino que partía de la totalidad de las fuerzas espirituales. Se halla representada por protàgoras. Al lado de la gramática, la retórica, y de la dialéctica consideraba ante todo a la poesía y a la música como fuerzas formadoras del alma. Las raíces de esta tercera forma de educación sofista se halla en la política y en la ética. Se distingue de lo formal y de la enciclopedia porque ya no considera al hombre abstractamente, sino como miembro de la sociedad. Mediante ello pone a la educación en sólida relación con el mundo de los valores e inserta la formación espiritual en la totalidad de la arete humana. También en esta forma es educación espiritual; sólo que el espíritu no es considerado desde el punto de vista intelectual, formal o de contenido, sino en relación con sus condiciones sociales”. De esta manera la metodologías de los sofistas comportan la posibilidad que el hombre tiene para enseñar o transmitir aquello que ha sido aprehendido por la intelección que deviene del espíritu, pero que, además, conlleva a la utilización pedagógica de la expresión del más alto sentimiento humano, de lo literario y del lenguaje retórico de las cosas del mundo. Sin perder de vista las “condiciones sociales del hombre” en cuanto a lo ético y lo político.

No obstante, el método retórico de la época clásica-sofista se entiende como la principal práctica pedagógica de los sofistas y que es lo común a todos, sin embargo a voz de Jaeger, se afirma que lo común a todos era el ser “maestros de la arete política”.

La Mayéutica. Es un hacer pedagógico socrático, que entre otras cosas va más allá del preguntar y responder. En esta perspectiva es menester decir que: “Platón concibe la ignorancia no como una carencia de saber, si no como un estado de llenura: el ignorante tiene lleno su pensamiento de opiniones, aparentes conocimientos, de ideología, que él toma por conocimientos verdaderos porque no los ha reflexionado, esto es, no ha vuelto sobre los mismos. Por lo tanto, el método educativo no puede reducirse a una operación de informar, comunicar, decir, transmitir unas ideas o un saber por parte de una persona, el maestro, a unos alumnos. Por consiguiente el proceso educativo debe comenzar evidenciando ese estado de ignorancia, es decir, haciendo que el alumno se dé cuenta, conozca el estado de desconocimiento en que se halla aunque esté convencido de lo contrario, aunque crea tener ocupado su pensamiento con muchas opiniones o ideas. Así pues, el método de comenzar suscitando la duda, antes de iniciarse propiamente la enseñanza. Este es el significado de la fórmula socrática: sólo sé que nada sé, su sentido gnoseológico, como punto de partida del conocimiento. En otros términos, antes de iniciar el trabajo en cualquier ciencia hay que realizar este proceso de análisis críticos de las opiniones (doxa) o representaciones que se tienen previamente; de las percepciones sensibles inmediatas sobre el objeto a el que se refiere dicha ciencia”.

El anterior aporte, del profesor Bojacá, reafirma algo en el sentido de que la mayéutica no se encasilla propiamente a una respuesta a consecuencia de una pregunta, pero además, primeramente se inquieren las preguntas antes que la inundación de respuestas. Este método en su dialéctica conlleva una necesidad de ejercitar la naturalidad de pensar, procurando validar racionalmente las divagaciones conceptuales y o teóricas que se tiene a cuenta de la doxa (opinión). Este método no se limita a la transmisión de una “página de un libro” que en ocasiones no es de quien la trasmite, por el contrario, este método, motiva una duda o un deseo por el conocer... una construcción mutua hacia el saber.

El Eros pedagógico. “Se puede hablar de un cierto “eros pedagógico” en Platón: entre Sócrates y sus interlocutores mediaban en cierta forma lo que hoy podemos llamar una “relación amorosa entre maestro y discípulo” esta se da cuando el pedagogo desea, quiere, el progreso de sus discípulos. Anhela o espera que cada uno llegue a investigar y conocer como él ya lo ha hecho o, mejor, ya lo está haciendo. Pretende que se despierte en ellos el verdadero deseo por el conocimiento.

Esta actitud del maestro hacia el alumno se puede caracterizar como una “voluntad erótica”: el maestro, más que infundir conocimientos o verdades ya logradas o tenidas por tales, lo que debe infundir o ayudar (o influir de alguna manera) a que surjan en el alumno este amor o deseo de conocer, esa capacidad de asombro, esa capacidad natural o innata, que se puede originar en contacto con los objetos o fenómenos tan fascinantes que tenemos en nuestro entorno real, pero que no se debe agotar en esta fascinación o encanto inicial si no que debe proceder a interrogarse o a plantearse correctamente el problema a investigar para que no se agote en esta forma de realismo ingenuo, inmediatez o facilismo, la auténtica relación del conocimiento que debe el sujeto lograr con la complejidad de lo real”.

En este sentido, se puede “enamorar” desde el acervo pedagógico a aquel alumno para que recíprocamente se enamore dentro del proceso de enseñanza – aprendizaje, no del maestro, sino del mar de cosa que tiene por conocer e indagar, por resolver y crear en el campo del saber y la ciencia. Claro que este eros, en parte, atañe que la mejor manera “de enseñar, es con el buen ejemplo”, cuando el maestro “anhela o espera que cada uno llegue a investigar y a conocer como él ya lo ha hecho, mejor, ya lo está haciendo”. Este eros inquiera el hecho de que “un buen maestro es un constante alumno”.

“El eros pedagógico de un auténtico maestro participa de las características generales del eros tal como Sócrates las presenta en su discurso acerca de este en el simposio: el amor esta entre lo mortal e inmortal, no es ni sabiduría ni ignorancia, está en una posición intermedia, en cierta forma, dialéctica, que no se ha definido completamente, que busca de alguna manera desarrollarse y no agotarse en cualquier opinión (doxa) o idea previa o en una relación particular con un sujeto: trasciende la philia (la amistad entre iguales) y se diferencia del ágape (amor de arriba abajo, de lo perfecto por lo imperfecto)” se reafirma entonces que el eros busca a partir del deseo penetrado en ese ser interior desarrollarse, encaminar los esfuerzos cognitivos hacia la perfección. También se afirma que este eros no es ciencia, no es verdad, es parte del camino para llegar a ella mediante el ejercicio dialéctico. De esta manera cabe preguntar: ¿cómo generar este eros? ¿Cuándo se evidencia que hay efecto del mismo?

“El maestro debe procurar ante todo en el alumno el deseo innato de conocer que manifiesta en el asombro o en el deslumbramiento ante lo real. Que el alumno tome conciencia que desea conocer, que necesita conocer, pero manteniendo o preservando este deseo como una aptitud incesante que va a permitir dinamizar en él un verdadero proceso de conocimiento autónomo. Que sea como el filósofo que es “un hombre con un apetito insaciable para aprenderlo todo”.

Luego de estos apartes clásico de la enseñanza-aprendizaje, obsérvese un método interesante y de estos tiempos:

El Aprender a Aprender. Es necesario, para empezar a englobar conceptualmente este posmoderno enfoque pedagógico – *aprender a aprender*- dentro del proceso enseñanza-aprendizaje, reflexionar un tanto sobre el estudiante respecto a su andar en la educación superior, -especificándose ante todo en el estudiante de contaduría pública de la Universidad del Valle Sede Pacifico-.

El ingreso a la universidad involucra cambios mentales en cuanto al aprendizaje del alumno, toda vez, que su “deber ser” como sujeto cognoscente en su nuevo rol le exige mayor compromiso al abordar los temas que, académicamente precisan una voluntad consciente e inteligible dentro del universo de saberes y conocimientos que ahora le entornan. Debe asumir una actitud auto-conocedora y auto-formadora que le permita descubrirse y redescubrir su brillantez o sus amplias posibilidades inteligibles de aprehensión al enfrentarse con los mares de letras complejas que se sumergen en los conocimientos que, científicos o no, es una obligación (como estudiante universitario) a pensarlos y repensarlos, inquirirlos socráticamente emergiendo así nuevos e innovadores aportes para falsear y reafirmar o derrumbar paradigmas preestablecidos. Es decir, “un buen estudiante, aquel que estudia y se auto-forma”.

Acerca del enfoque pedagógico aprender a aprender, Yaneris Cotes conceptúa: es darse la oportunidad todos los días de adquirir una nueva visión de cosas, de ver el mundo desde otra óptica, de desaprender lo aprendido y asimilar lo novedoso. Es señal de humildad y disponibilidad para vivir. Es aceptar que se tiene limitaciones y muchas cosas por conocer. Además, MARTHA LILIANA FOVANOVICH esgrime: es aprender a leer la realidad, el yo interior y los otros para realizar cambios transformadores.

Ambos aportes afloran un baile espiritual que fluye desde y al interior de cada individuo y en sus interrelaciones con las demás personas cuando se enfrenta con la realidad que, aunque se presente ya dadas u acordadas lo potencializan en medio de una aprehensión inteligible que permitan aprender y desaprender, innovar y transformar. Un baile reflexivo que devela un *Ubuntu* ante las posibilidades y limitaciones que se puedan presentar cuando se *aprende a aprender*.

En ese sentido, KUETHE define la enseñanza como; “hacer que la gente aprenda”, esto refiriéndose al papel que juega el docente o aquella persona que de algún modo ejerce la pedagogía, es decir, que de esta manera el alumno *aprende a aprender* en la medida en que un alumno “es la persona activa quien por medio del diálogo, la lectura crítica, la reflexión va formando su propio pensamiento dentro de los parámetros de la libertad, los valores vitales y la autodeterminación creadora; alumno que en presente es o en el futuro llegará a ser un maestro; un buen maestro es un constante alumno”⁸⁰ y un maestro “es el que enseña o de algún modo proyecta su pensamiento a los demás; el

80 BOJACÀ ACOSTA, Jorge. ZYX La Lengua Filosófica Universal, Síntesis de la Filosofía Actual y de la Historia de la Filosofía, Logos Edit. 2000.

maestro clásico enseñaba no sólo con la palabra sino ante todo con el ejemplo”⁸¹. Estos planteamientos entrelazan reflexiones pertinentes respecto al *aprender a aprender*, toda vez que, este enfoque, teniendo en cuenta lo que hasta el momento se ha dicho al respecto, concatena un ejercicio autónomo, voluntario, consciente y permanente por parte del sujeto que conoce, refiriéndose en este caso al maestro y al alumno, dos actores esenciales en el proceso de enseñanza – aprendizaje. Ambos aprenden y ambos enseñan, no obstante, es el maestro quien debe jugar un papel protagónico dentro del ejercicio de enseñar, pero no en el sentido de asumirse como el único que sabe o que conoce sino por el contrario en su dinámica orientadora que le conlleva a situarse en un espacio académicamente reflexivo en la crítica y la construcción de conocimiento.

El enfoque atañe la concepción acerca del aprendizaje y sobre las estrategias de aprendizaje. Por el aprendizaje se entiende “un cambio más o menos permanente de conducta que se produce como resultado de la práctica” (Kimble, 1971; Beltrán, 1984, citado en Beltrán, 1993)⁸² y las estrategias de aprendizaje “son aquellos procesos o técnicas que ayudan a realizar una tarea de forma idónea”⁸³.

Todo ello involucra el cómo se aprende y a la vez un desaprender, es decir, la aprehensión de las cosas por consistentes que hayan sido al abordarlas no deben generar sesgos ante otras posibilidades o realidades frente a lo conocido y lo que falta por conocer. De esta manera, se circunscriben apropiaciones de métodos, de procedimientos y herramientas acordes que contribuyan a una óptima aprehensión del conocimiento desde el espíritu inteligible que aflora dentro del proceso enseñanza – aprendizaje resultante del yo conocedor y auto-formador, que es entre otras cosas, el mayor usufructo del *aprender a aprender*.

“Así pues aprender a aprender sería el procedimiento personal más adecuado para adquirir un conocimiento. Ello supone el aprender a aprender, como una forma de acercamiento a los hechos, principios y conceptos. Por tanto aprender a aprender implica:

1. El aprendizaje y uso adecuado de estrategias cognitivas.
2. El aprendizaje y uso adecuado de estrategias meta cognitivas.
3. El aprendizaje y uso adecuado de modelos conceptuales (andamios del aprendizaje y del pensamiento).

81 Ibíd. Anterior

82 Fredy Wompner y Fernández Montt, René: "Aprender a aprender. Un método valioso para la educación superior."

83 Ibíd. Anterior

Entonces, se debe vislumbrar la capacidad de aprender lo que está en cuestión; se invoca una búsqueda por convicción que, conscientemente debe enterar del qué se está haciendo, cómo se hizo o se hace y hacia donde lo podría conducir respecto de lo que se aprende en torno al cometido de enseñanza-aprendizaje.

“El conocimiento más importante es el conocimiento de uno mismo, o "meta cognición": esto implica el conocimiento sobre el propio funcionamiento psicológico, es este caso, sobre el aprendizaje. Es decir, ser conscientes de lo que se está haciendo, de tal manera, que el sujeto pueda controlar eficazmente sus propios procesos mentales. Por tanto al alumnado no sólo habrá que enseñarle unas técnicas eficaces para el estudio, sino que también deberá tener un cierto conocimiento sobre sus propios procesos de aprendizaje. La vía fundamental para la adquisición de ese meta conocimiento será la reflexión sobre la propia práctica en el contexto”.

“El objetivo último de las estrategias de aprendizaje es "enseñar a pensar", lo que induce a la consideración de que no deben reducirse a unos conocimientos marginales, sino que deben formar parte integrante del propio currículum. Lo que finalmente se pretende es educar al alumno adulto para lograr su autonomía, independencia, y juicio crítico, y todo ello mediatizado por un gran sentido de la reflexión. El profesor/a debe desarrollar en su alumnado la capacidad de reflexionar críticamente sobre sus propios hechos, y por tanto, sobre su propio aprendizaje, de tal manera que la persona logre mejorar su práctica en el aprendizaje diario, convirtiendo esta tarea en una aventura personal en la que a la par que descubre el mundo del entorno, profundiza en la exploración y conocimiento de su propia personalidad”.

Algunas herramientas que pueden resultar útiles dentro de esta estrategia para desarrollar en el alumno la capacidad de aprender a aprender son⁸⁴:

- Dotarlo de habilidades pertinentes para hallar información.
- Enseñarle los principios formales de la investigación.
- Desarrollar la autonomía en el aprendizaje.
- Conseguir que domine técnicas instrumentales de base como lectura, escritura, cálculo o técnicas de estudio.
- Ayudarle a que desarrolle una actitud metodológica de descubrimiento.

Para ir hilando una sustancial conclusión acerca del aprender a aprender, se propone una mayor atención en el aspecto investigativo. Pues, el pensum académico del programa de contaduría pública dentro de los niveles de formación y educación propuesto institucionalmente para los estudiantes (el ciclo técnico que va desde el

⁸⁴Ibíd. Anterior

primer semestre hasta el quinto y el profesional que va desde el sexto semestre hasta el décimo semestre) en la depuración de las asignaturas que allí se aposentán, encierra, de alguna manera, dos tendencias de aprendizaje; por un lado, las asignaturas consideradas técnicas o profesionales y por el otro lado, aquellas que inquietan mayor fortaleza académica que se encajan en las llamadas ciencias humanas. Estas últimas llaman a una mayor fortaleza en el campo investigativo como una puesta a la integralidad de la educación y formación. En estas últimas es donde cobra importancia el método en cuestión, *el aprender a aprender*.

Con todo ello, puede decirse que desarrollar este método del *aprender a aprender* dentro del proceso enseñanza-aprendizaje por parte del estudiantado del programa académico en cuestión bajo una rigurosa y ejemplar orientación docente a nivel pedagógico correspondería coherentemente con la descripción que del pensum académico se hace, a partir de las dos tendencias develadas al interior del mismo. Pero, además, la importancia de explorar este método de aprendizaje por parte del estudiante, radica en la riqueza espiritual e intelectual que pudiera experimentarse dado su papel autónomo frente al enseñar y aprender, sin obviar el papel protagónico del docente en el seno de lo pedagógico

6.6 PERCEPCIÓN DE DOCENTES RESPECTO A LA EDUCACIÓN CONTABLE

En este punto el interrogante que surge es ¿Qué tiene que ver el concepto elaborado de la Paideia con la Contaduría Pública?

La idea de este punto, es evidenciar el entorno problemático que sobre la educación contable, a la luz de la profesión, se ha venido generando con una fuerza académica bastante reconocida en el entorno de lo contable. Esto puede corroborarse, cuando a manera de síntesis, en el libro *“Del Hacer al Saber; Realidades y perspectivas de la educación contable en Colombia”* académicos como el profesor Olver Quijano Valencia, Edgar Gracia López, Guillermo L. Martínez Pino, Efrén Danilo Ariza Buenaventura, Willian Rojas Rojas y Rafael Franco Ruiz, en breve y de manera muy lucida esgrimen esta eterna pero necesaria discusión, toda vez que las limitaciones que al interior de los programas de contaduría pública existentes, según los mencionados, ponen de manifiesto un accionar contablemente mecánico, distanciándose de la exploración de las cualidades ontológicas del hombre y la comprensión del entorno que lo alberga y le permite desenvolverse. Obsérvese, para empezar, un poco este panorama, cómo el profesor Rojas citando a su maestro Fernando Cruz Kronfly en forma poética irradia en buena medida las dimensiones que como el ser humano debe inquirir también el contador público. Reza la profecía al respecto de la profesión contable;

“saben hacer con destreza lo que es propio de la contabilidad. Pero más allá de esto saben muy poco o casi nada de otras substanciales. Veamos: 1) Ocurre que

además de ser contador, soy un ser biológico que pertenece al reino animal y al mundo de las pulsiones instintivas y el deseo y, sin embargo, no sé nada de las implicaciones y de las consecuencias que se derivan para mi vida y para la cultura del hecho mismo de ser un animal. Mucho de lo que somos en la vida diaria y del modo como lo enfrentamos se deriva de nuestra condición natural, pero no lo sabemos. 2) Además de contador ocurre que vivo en sociedad. Mi vida cotidiana acontece como un ser social, pero aun así no conozco racionalmente y con rigor las leyes que gobiernan lo social ni la lógica de sus procesos. 3) Soy contador, es cierto, pero no por ello me dejan de interesar los versos, la pintura, los relatos de ficción, el cine. Es decir, hay momentos de mi vida en que me gusta el arte, pero tengo muy poca idea sobre el arte y sobre el lugar y la necesidad antropológica de lo ficcional en la vida de todo ser humano, incluidos por supuesto los profesionales administradores y contadores. 4) vivo en una ciudad, trabajo en ella y circulo por sus calles, pero ignoro las leyes culturales que rigen la lógica de lo urbano, incluidas las que se derivan del consumo convertido en rito contemporáneo y de la influencia sobre nosotros de los medios masivos de comunicación. Vivimos con el rostro colgando de las pantallas de los televisores, creyendo que la información se confunde con el conocimiento y con nuestras cabezas programadas por el impacto de las imágenes y los lenguajes subliminales del consumo, y no somos capaces de reaccionar ni de entablar con la cultura consumista de nuestro tiempo una relación de distancia crítica. 5) Somos subordinados en el trabajo diario o somos subordinadores, o ambas cosas, pero aun así no sabemos nada sobre la subordinación en la sociedad ni sobre la lógica del poder entre los seres humanos. Es decir, no sabemos nada sobre la dimensión política del hombre. 6) Vivimos en función diaria (diurna y nocturna) de los signos del lenguaje, pero no conocemos nada acerca de la lógica de los signos que utilizo, que son los elementos básicos del material con el que escribo y hablo, con el que pienso y con el que incluso elaboro mis sueños. En fin, soy un profesional muy diestro en mi campo restringido pero muy ignorante en otros asuntos cruciales y fundamentales⁸⁵

Esta brillante inspiración habla por sí sola. Lo cierto es que esta mirada acerca de la educación y formación del contador público, no dista de la noción elaborada de la Paideia en el presente trabajo, a menos que siga imperando “un profesional muy diestro en mi campo restringido”.

Pues bien, en breve y de manera muy sucinta, obsérvese un poco desde la historia reciente sobre la educación contable que; “en relación a la propuesta de pensum hecha

⁸⁵Cruz K, 1998:4

por los decanos y profesores de las facultades de contaduría en junio de 1964, Cubides expresa; “intentaban, finalmente, hacer del estudiante un individuo práctico capaz de resolver los problemas que la realidad le planteara”. Frente a ello, Cubides; “ todo lo anterior, unido al hecho de que no se buscaba una fundamentación teórica adecuada y, especialmente una visión integrada de la técnica y el elemento cultural, que el egresado pudiera tener una contextualización y fundamentación de su saber”⁸⁶

“El desarrollo de la educación contable ha estado enfocado a lo práctico, a la racionalización de las actividades empresariales, que contribuyan, primero, a una posibilidad de vincularse laboralmente, y segundo, a la producción y acumulación de capital”⁸⁷.

En “la empresa como demiurgo de la educación del profesional de la contaduría pública”⁸⁸, esta ponencia, deja entrever como, en buena medida, la “formación del profesional de la contaduría pública, así, como pone de manifiesto una mirada de la educación contable en cuanto la incidencia que ha tenido la empresa, dada la necesidad de tener una mano de obra que cumpla con la tarea, por la misma racionalización de la empresa que socava el proceso integral que debiera tener el profesional de lo contable a la luz de la emancipación del ser humano vía educación letrada como parte cultural del hombre”⁸⁹.

Este panorama es importante en la medida en que puede contribuir a la comprensión o al direccionamiento que se le dé a la docencia contable institucionalmente, pero, también sobre aquellos acuerdos mentales que al interior del docente se tenga, dado que por el hecho de que exista una “libertad de cátedra” ello, también puede significar un proceder que afecte la educación y formación del estudiante con la misma tendencia tradicional al respecto de la educación contable. Tanto es, que ya algunos docentes sumergidos en el camino de una educación contable diferente han problematizado el asunto de lo contable, develando los asuntos que han incidido directamente en la educación contable, así como el proceder histórico de la contaduría y, a la vez, planteamientos propositivos en aras de un camino diferente para la educación contable. Docentes como William Rojas Rojas, esgrimen que el problema de la educación

⁸⁶ CUBIDES, Humberto. Historia de la Contaduría Pública en Colombia Siglo XX. Ediciones Universidad Central Departamento de Investigaciones. Capítulo V. Desarrollo y educación en contaduría 1962-1980.

⁸⁷ Ibíd. Anterior

⁸⁸ CUEVAS MEJÍA, Jhon Jairo. La empresa como demiurgo de la educación del profesional de la contaduría pública, ponencia en el XX Congreso Nacional de Estudiantes de Contaduría Pública, Santiago de Cali 2008.

⁸⁹ Ibíd. Anterior

contable estará resuelto, “cuando la investigación contable pruebe o falsee las siguientes hipótesis”⁹⁰: hipótesis que se encaminan al “diseño de un currículo que se sustente filosóficamente y que se argumente a favor de la invención y la experimentación”⁹¹, esta hipótesis es oportuna a la hora de hablar de Paideia. La segunda; “abandonar la idea de que un currículo sólo ordena, media y ajusta entre el pasado, el presente y el futuro incierto (Quiceno, 1998:5)”⁹².

Con lo anterior, se ha podido englobar las dimensiones de la presente investigación, ya los planteamientos de la Paideia sustentan en buena medida la referencia teórica del trabajo. Los apartes pedagógicos y los que involucran la educación contable, develan no solamente el cumplimiento de los objetivos propuestos, sino además, el gran aporte pro mejoramiento al ejercicio de la docencia contable en la Universidad del Valle sede Pacífico.

6.6.1 LOS PROCESOS METODOLÓGICOS

Estos aunque no son el propósito principal de éste documento deberán ser tenidos en cuenta ya que hacen parte de todas las herramientas que utilizan los docentes con el fin de transmitir sus conocimientos. Estos son diversos y muy variados, tales como la mayéutica, el debate, la mesa redonda, entre otros, todos ellos diseñados con el único propósito de que el estudiante se interese en el área a aprehender. Estos procesos varían de acuerdo al docente y depende igualmente de las cualidades del mismo, por ello no fueron profundizados y desmembrados, solo tenidos en consideración dentro de la heurística de este proyecto.

⁹⁰ Ibíd. Anterior

⁹¹ Ibíd. Anterior

⁹² Ibíd. Anterior

6.6.2 ENTREVISTAS -PERFIL DEL DOCENTE-

PREGUNTAS	RESPUESTAS			
	DOCENTE 1	DOCENTE 2	DOCENTE 3	DOCENTE 4
1/ A partir del año 2010, según información del programa de contaduría pública, se empezó a exigir estudios en pedagogía para los docentes de este programa, en especial a los contadores públicos. ¿Eso lo considera importante? ¿Por qué?	<i>Es bien importante, porque con eso lo que la universidad pretende garantizar es que además de los conocimientos profesionales que tiene el profesor vinculado vamos a permitir o nos va a permitir poder garantizar que el proceso de enseñanza-aprendizaje o de enseñanza (pues) en el caso del docente (pues) tenga algunas bases sólidas para que éste pueda llegar a los estudiantes.</i>	<i>Claro. Es importante porque somos profesionales en un área, pero es importante tener la pedagogía, de hecho, la universidad se ha preocupado por eso hemos hecho algunos cursos y diplomados en pedagogía buenos y eso ha hecho que avancemos en este tema.</i>	<i>Muy importante. La pedagogía es el arte de transmitir conocimiento. El hombre es un ser cambiante, al igual que el entorno, por ende, siempre hay que estar haciendo actualizaciones, de la manera cómo se debe enfrentar el proceso de enseñanza-aprendizaje; de no ser así, no tendríamos una educación actualizada, y de pronto los medios aprendidos de cómo enfrentar la enseñanza y el aprendizaje, no fueran concordantes con los recursos y las circunstancias del entorno de hoy donde debemos impartir la educación.</i>	<i>Bueno yo sí...si es importante porque a veces habemos profesionales que a pesar de ser muy buenos profesionales, tener muy buen dominio en su profesión, -tenemos- podemos tener dificultad a la hora de transmitir los procesos académicos a los estudiantes, que son los que en último son los que tienen que terminar apropiándose de los conocimientos.</i>
2/ ¿Tienen estudios en pedagogía o	<i>Si. Tengo una especialización en docencia para la educación</i>	<i>En educación superior, claro, la profesión, la especialización</i>	<i>La primera formación (de) académica mía, es que soy</i>	<i>La verdad, aquí la universidad dictó un diplomado en</i>

en educación superior? SI___NO___	superior.	n y en pedagogía (eh) lo que hemos hecho en la Universidad, diplomados que he hecho también en tema de pedagogía para la docencia universitaria.	maestro. En los años -ya muchos transcurridos, por cierto- la educación tenía muchas etapas; la educación media y luego se terminaban 2 años que podían ser en pedagogía o en el bachillerato clásico -que uno lo llamaba-. Yo soy pedagogo y si bien, es un área, no solamente muy cambiante por la misma condición humana, por los mismos contenidos y la evolución del proceso de enseñanza-aprendizaje; al haber ejercido desde la época en que me gradué como maestro, yo he tenido la oportunidad de trabajar en todos los escenarios donde he estudiado; fui profesor de la escuela donde hice mi primaria, el colegio donde	pedagogía para la educación superior al cual yo asistí, (eh) la opinión mía del diplomado -de ese diplomado- la verdad es que fue muy enfocado a la parte filosófica, que en últimas, considero que no nos dejó ninguna experiencia buena como para aplicarla a la pedagogía que utilizamos en la universidad, pero si sería bueno que la universidad trajera diplomados mas enfocados no tan filosóficos, más acentuados al programa, correcto.
--	------------------	---	--	---

			hice mi bachillerato, la universidades donde termine mi pregrado y de las universidades donde he tenido la oportunidad de hacer los postrado. Además de eso, el año pasado realicé un estudio en pedagogía para la educación superior, una capacitación. Aunque no soy muy amigo de pronto, por algunas limitaciones, también he hecho los llamados diplomados de hoy, que son mecanismos de actualizaciones en ese campo.	
3/ ¿Cuánto tiempo lleva enseñando a nivel superior?	14 años más o menos.	En estos momenticos tengo 13 años. Empecé en el 98 empecé en la Universidad del Valle, Universidad Antonio Nariño; son ya 13 años de experiencia.	Yo estoy trabajando, vinculado (yo) dicte cátedras en la Universidad de la Salle al terminar mi pregrado hacia el año 1985-1986. Desde esa época, porque al trasladarme aquí a	Aproximadament e (eh) 2-3 (el docente está contando los años) unos 7-8 años más o menos aproximadament e

			Buenaventura tuvo la oportunidad de vincularme con la universidad aquí del Valle; he trabajado con la universidad de Nariño y estoy ejerciendo, quiere decir que desde 1986 estoy en la cátedra académica y pese, que en algunas oportunidades por el ejercicio profesional, algunos cargos públicos que absorben el tiempo, no he tenido cargas completas pero por lo menos he estado dictando una materia en cada semestre, gracias pues a la bondad de la universidad y de los estudiantes que aún se lo han permitido.	
4/ ¿El profesor BOJAYA plantea el siguiente postulado: un buen maestro es un constante	Totalmente de acuerdo, porque para nadie es un secreto que el principal beneficiario de un proceso de enseñanza es el mismo profesor.	Totalmente de acuerdo. Definitivamente en la docencia aprendemos también, compartimos el	He leído varias veces al escritor y no como una palabra generalizada sino por lo que resume y comprende me	Completamente de acuerdo. Nosotros como docentes y como profesionales es nuestro deber estar siempre investigando y estar

alumno. ¿Está en acuerdo o desacuerdo con este planteamiento ?	Por la actualización que sigue ese rol, entonces en ese proceso de actualización se está aprendiendo y termina siendo un beneficiario adicional (pues) de lo que puede recibir el estudiante como tal.	conocimiento y la idea es crear conocimiento, a veces uno aprende también del proceso de aprendizaje.	identifico con ello (eh) uno realmente no enseña, uno facilita el aprendizaje y dentro de ese proceso lo que se da es un proceso de aprendizaje mutuo; todas las personas, los alumnos al nivel que sea, siempre tienen aspectos humanos de la cultura, de conocimiento producto de sus vivencias de aprendizaje, de experiencias personales que resultan un mensaje de aprendizaje para uno y en el intercambio dentro del aula de clases o a un escenario muy particulares siempre se aprende un método válido de la enseñanza o un fundamento de ésta en la enseñanza es que uno aprende mucho.	profundizando mas los temas, así tengamos buen manejo. Yo soy de los que pienso personalmente, de que un docente, profesor siempre al menos, debe darle una leída al tema antes de llegar al salón de clase, es decir, preparar el tema o sea, preparar su clase, preparar el tema que va a exponer así ya lo conozca, así ya lo maneje al derecho y al revés, pero yo creo que no está de más darle una leída, no está de mas – además- seguir leyendo, investigar diferentes autores, diferentes libros, eso es lo que nos da el manejo de los temas.
5/ la	Yo creo que no es	Bueno. La	Bueno, mira, yo	Tengo por

producción académica exige un alto nivel de lectura y escritura. ¿En un semestre alcanza a leer algún libro y escribir algún artículo o ensayo? ¿Lo ha compartido con sus estudiantes?	<i>mi fortaleza escribir, pero si lo he hecho en 4-5 oportunidades a lo largo de este proceso. Obviamente uno en un semestre yo diría que se lee alrededor de 5-6 libros, no necesariamente las lecturas van asociadas o las escrituras que se hagan van asociadas a esa lecturas, pero si trato de compartirlo con los estudiantes.</i>	<i>verdad es que yo sí leo muchos libros pero, no he escrito libros acá en la universidad, todavía.</i>	<i>tengo un habito de lectura que no es, digamos muy alto, pudiéramos decir de acuerdo a los promedios que tienen algunos países de lectura por estudiante, pero yo desde el 4 de bachillerato, desde cuando vi con un profesor, -me acuerdo tanto- el profesor Cesar, literatura, me interesó mucho leer, conocer la literatura universal, las obras clásicas. Para mí, fue un acercamiento cultural muy importante, el profesor Cesar Arango me inculcó eso, aún lo recuerdo. De manera habitual, por el ejercicio de la profesión, yo tengo que mantenerme en lectura en diferentes esquemas y campos, no solamente en el área socioeconómica</i>	<i>costumbre, mis programas, desarrollarlos y escribirlos apoyado en libros y lecturas de diferentes autores, los cuales por lo general los pongo o cuelgo en el sistema de apoyo al curso, para que los estudiantes tengan acceso a ellos, los puedan bajar, ahí trato de ser lo más explicito, más claro posible, más la explicación que comparto con ellos y la exposición que comparto con ellos en el aula de clases.</i>
---	---	--	---	---

			sino también, en el aspecto cultural, temas políticos temas de actualidad, siempre permanezco con uno o dos libros abiertos; y en cuanto producción académica, en los últimos 2 años estoy llevando 2 libros, producto de mis talleres y la practica universitaria, con mis estudiantes he compartido muchas diapositivas de algunos aspectos de los mismos; me limita un poco, a veces ver con todo respeto, algunas producciones de libros que por el ascenso en escalafón de quienes están en la educación o por créditos a nivel educativo, salen obras que realmente no tienen mayor contenido una copia de muchos textos ya existentes, no generan ni	
--	--	--	--	--

			producen un nuevo conocimiento, ni cuestionan hipótesis, ni tesis ya existente entonces espero tener un producción académica, porque además es una responsabilidad con los estudiantes y con el medio pero que eso salga y sea de buen recibo	
6/ suponiendo que la universidad del valle-sede pacifico pudiera suministrarle todos los recursos necesarios para potencializar la producción académica, enfatizando la investigación: ¿estaría dispuesto a trabajar en ello?	(Pues) digámoslo que uno tiene que entender que primero la docencia es un estilo de vida, y que esa docencia nosotros como docentes, estamos necesariamente obligados a participar en esos procesos de producción académica, ya sea desde el punto de vista literario o desde el punto de vista de la investigación, por decirlo de alguna otra manera. Ahora (eh) no podemos olvidar de que una de las fortalezas que	Claro. Correctament e eso (eso) estamos deseándolo hace rato, porque definitivament e yo me voy a dedicar a la academia y estoy esperando eso, ¡ojala se hiciera!	El verdadero enfoque de una universidad desde mi perspectiva son dos: la responsabilidad social con la preparación del talento humano; y la producción de conocimiento, a través de, la investigación. En nuestro medio pues la investigación es muy deficiente por recursos y otras circunstancias; sería ideal que la universidad generara -y sino todos los recursos- por lo	Si, claro obviamente que si, si la universidad nos da ese apoyo, yo sería de los más, de los primero en estar ahí haciendo fila, para tratar de beneficiarme del programa (eh) la universidad en ese sentido nos tiene un poco abandonados considero - bastante abandonados- porque, es más, hemos estado solicitando – dizque- maestrías y especializaciones en temas que tengan que

	tiene la sede pacífico (pues) es la labor docente de sus profesores, que no es otra cosa que el replicar la práctica profesional, esos estudiantes, entonces, cuando ya se haga (digámoslo) perentorio estas exigencias desde el punto de vista literaria, me parece que muchos tendrán o tendremos que tomar una decisión con respecto a si podemos seguir en el ejercicio profesional y la docencia o dedicarnos exclusivamente a la docencia, para apoyar esos procesos de producción académica.		menos un apoyo sustancial para promover a nivel de la investigación a nivel universitario, yo estaría complacido y sé que muchas otras personas estarían motivadas a incursionar en ese mundo especial de producir conocimiento.	ver con administración de empresas y con el área contable pero hasta ahora, es la hora, en que la universidad aquí no ha pedido ese tipo de maestrías.
7/ desde la concepción griega sobre la educación, en especial la época del siglo V, resalta principios ontológicos del hombre que refieren a la inteligencia, a la	¡Esa pregunta está muy larga mijo! De todas maneras (eh) yo creo que (eh) como le decía ahorita, no (eh) la docencia y la academia son una forma de vida, son una vocación y esa vocación pues nos lleva a que de alguna manera nosotros vamos	Definitivamente, (yo) siempre me ha gustado este tema de la academia, porque uno siempre está aportando a la juventud, a los muchachos. a ayudar a construir su futuro (eh) de ayudarles a	Al ser un facilitador del aprendizaje se tiene una responsabilidad directa con las personas a quien uno tiene el honor de dirigir y de ayudar a oscultar nuevos conocimientos; el enseñar exige una	Perdón, la pregunta está bastante complicada, está bastante complicada, y un poco bastante larga (no) pero si más o menos le entendí, te puedo resolver lo siguiente; (eh) el discurso del profesor, siempre (eh) la

capacidad cognitiva, al ejercicio del pensar y razonar, al cuestionar y a auto-cuestionar sobre las cosas que circundan al hombre y su naturaleza, al ejercicio del entendimiento y el buen uso del lenguaje y, a potencializar estas cualidades desde un hombre que vive y se desenvuelve en comunidad y se deba a ella. Buscando siempre hacer las cosas hacia la excelencia. ¿De qué manera su ejercicio pedagógico contribuye en la potencialización de las cualidades descritas?	cumpliendo esas cualidades (eh) al enseñar la capacidad cognitiva, el enseñar a pensar, el enseñar a cuestionar, Yo creo que son cosas que nosotros hacemos en el día a día y que de alguna manera (eh) nos hacen o llevamos a los estudiantes a que, contribuyan de otra manera con el desarrollo de la sociedad. Siempre, de alguna manera, por fuera de los aspectos técnicos que a veces nos exige la docencia, nosotros necesariamente tenemos que hacer unas pausas, para cuestionar la realidad inmediata (eh) y yo creo que de alguna manera estamos contribuyendo pues al desarrollo de esas cualidades.	pensar, a mejorar sus ideales (eh) a construir algo, a aportar para lo que ellos quieren construir en la vida, entonces, siempre desde la academia se está aportando para mejorar, no sólo en la parte académica, sino en la sociedad en general, porque estamos tratando de construir personas de bien.	disciplina, un estudio constante y permanente y a través de él se logran cierto grado de superación. Obviamente se aprende y dentro del mismo debe haber un proceso de auto evaluación para uno poder mirar qué aspectos dentro del mismo son susceptibles de mejorar, como todo, en todo este ejercicio, creo se desarrollan estas cualidades de razonamiento, del pensar y otras virtudes, en la mejor de las condiciones le ayudan a uno a ser un poco competente, por lo menos no inferior al medio; yo creo que no solamente por le exigencia académica, sino en el aspecto personal que estamos llamados a cultivar esta	pedagogía tradicional, que es la que el profesor habla y el estudiante (eh) es el receptor, en última es lo que la pedagogía moderna está tratando de cambiar, de que los estudiantes sean más participativos. Para nuestro medio, considero que estamos bastante lejos de llegar a eso porque el estudiante es muy ... sigue siendo muy pasivo el estudiante, por más herramientas que le demos, el estudiante sigue siendo pasivo, pienso que la universidad debería de implementar una metodología o un curso de inducción tan pronto el estudiante entre en el primer semestre, donde se le induzca a la investigación donde, se le induzca a la lectura, donde se le induzca a
--	--	---	---	--

			parte de las ciencias de manera frecuente y muy permanente no solamente como educadores sino también como personas, pero aún mas porque tenemos que ser un ejemplo no solamente de disciplina, sino de conocimiento no podemos exigirle a una persona el interés por un nuevo conocimiento cuando nosotros no exploramos en nuestros comportamiento y en nuestras ideas prácticas una muestra de poseerlo .	leer libros, a investigar; de esta forma el estudiante cuando llegue al salón de clase, no sólo, es el profesor el que va a estar transmitiendo el concepto, el estudiante viene con conceptos y puede discutirlos con el profesor y de esa forma nos podemos apropiar más de los conocimientos y de los conocimientos en el aula de clase y de que el estudiante sea más participativo.
8/ según cifras oficiales presentadas en el documento conpes 3410 del año 2006 se revela que un 80,6% de la población bonaverense está por debajo de la	Fundamentalmente, creo que eso tiene un componente de desarrollo económico de la región como tal; las oportunidades no se dan y entonces la posibilidad de que el grueso de la población supere esas líneas de	Bueno. Para mí es definitivamente, hay varias cosas acá, uno definitivamente es la parte de la educación; nos falta más educación, falta avanzar en ese tema	Bueno, mi apreciación aquí es la siguiente. Primeramente, sí hemos tenido falta de oportunidades, pero creo que los mayores responsables de eso somos nosotros mismos; yo a	Bueno, la verdad es que en Buenaventura nosotros, (eh) en Buenaventura tenemos pocas fuentes de trabajo (eh) la mayor fuente de trabajo la tenemos en la Sociedad Portuaria, pero pues no es, no

línea de ingreso, es decir, es población pobre con dificultades para su supervivencia. ¿A qué variables o factores cree usted que se deba esto?	pobreza pues se hacen difíciles, pero en la medida en que esa población se eduque y yo creo que eso se está logrando poco a poco; con la presencia no solamente pues de 2 universidades públicas como son la Universidad del Valle y la Universidad del Pacífico; sino la presencia que hacen también otras universidades privadas aquí. (Eh) tenemos la posibilidad cierta de que esas personas que se capacitan tengan la posibilidad de jalonar a su entorno familiar hacia el desarrollo o hacia el progreso, es decir, superar esas líneas de pobreza; pero, sino hay un desarrollo económico asociado a eso, pues de pronto nos vamos a quedar (eh) en las mismas líneas de pobreza con una población más cualificada, por decirlo de alguna	en calidad de la educación, no tanto en cobertura, si no en la calidad de la educación y nos falta también el tema (eh) de iniciativa empresarial; definitivamente e todavía estamos, que como fuimos criados para ser empleados, y definitivamente e hay que buscar otras alternativas hay que tratar de construir de ser empleador, de mirar la alternativa de la independencia y también construir (no) por ahí algún filósofo decía “no pienses qué puede hacer el estado por ti, sino qué puedes hacer tú por tu comunidad”. Nosotros debemos empezar a construir para nuestra	veces aprecio en nuestro medio un comportamiento, cuando queremos somos muy pobres, hay una responsabilidad también política de quienes han encauzado dirigido y administrado los bienes públicos y dirigido en alguna manera u orientado a estas poblaciones; pero para mí la pobreza no es una condición de la cual uno no pueda superarse, son limitaciones y depende cómo la encuentre, cómo la asuma para salir adelante. El otro aspecto que también me parece relevante y es de que nos mostramos así frente a la administración central y frente al poder por que en alguna manera alguien sale beneficiado manifestándolo	da a basto para toda la población del puerto; necesitamos en Buenaventura mas fuentes de trabajo, adicionalmente a eso súmele que el sector pesquero y el sector maderero están en declive totalmente acabado, entonces, yo pienso que el ingreso de la gente de Buenaventura para que mejore, necesitamos que haya más gestión en Buenaventura, que se creen más empresas productivas, que (eh) el mismo gobierno implemente políticas (eh) para que las empresas puedan llegar a Buenaventura; políticas como cuáles: bajar los impuesto a las empresas, (eh) crear alguna línea de fomento para que los industriales, los empresarios, la gente que pueda invertir con capitales en
--	---	--	---	---

	manera, pero sin oportunidades, entonces la situación tiene que ser paralelamente, es decir, mejorar las posibilidades de acceso a la educación, que paulatinamente se están dando (eh) pero también mejorar (eh) las posibilidades de desarrollo económico. Una gran talanquera que nosotros tenemos es necesariamente, y no lo podemos desconocer, es nuestra dirigencia política y los altos niveles de corrupción que se manejan; en la medida en que eso se supere y que nuestra dirigencia piense en que ellos son el principal factor motivador del desarrollo con sus ideas, eso también puede empezar a cambiar.	comunidad.	s que somos pobres, pero también deberíamos dar muestras de capacidad de trabajo de entrega, de hacer mucho con poco, de ser buenos gestores, para así bajo esa premisa convencer y obtener el respaldo de oportunidad que merecemos para salir adelante; para mí es una condición que nosotros mismos estamos llamados a superar con mucho esfuerzo pero no tomándonos, no siendo como una víctima de la pobreza, sino entendiéndolo como una situación a la cual muchos han querido postrarnos pero que somos capaces de salir de ella con nuestras propias capacidades.	Buenaventura.
--	--	------------	---	---------------

9/ en las discusiones sobre educación contable existe una disyuntiva entre una educación profesionalizante inclinada más en el hacer y, otra interdisciplinar que tiende más hacia el saber, procurando un profesional mucho más integro y fraternal. ¿Hacia donde cree usted que se inclina más su discurso pedagógico?	Yo no diría que se inclina más mi discurso pedagógico, nosotros, en la universidad del valle, entendemos que hay un proyecto educativo del programa, (eh) que es integral y ese proyecto educativo del programa lo que busca o lo que le da al estudiante, son posibilidades, posibilidades de desarrollarse en la teoría contable o posibilidades de desarrollarse en aspectos propiamente de la disciplina, en diferentes campos; ya es una decisión del estudiante hacia donde quiere jalonar. Obviamente, si tú te pones a mirar las posibilidades que tiene el estudiante cuando toma esas decisiones pues, lo va a llevar de pronto a irse más a lo hacía disciplinar porque va a encontrar más campos de acción, pero vuelvo y te repito es una decisión	La verdad, yo he sido muy de la parte pragmática. - yo he sido más- he estado trabajando (eh) desde que salí de la universidad. Me hubiera gustado mucho la parte académica, pero definitivamente, escogí por el tema de trabajar en las empresas. Desde ese punto de vista por mi formación profesional soy más hacia la parte práctica sin desconocer la importancia de la parte teórica y las condiciones que tenemos (no) si fueran otras las condiciones podríamos estar muy metidos en esa parte teórica, pero definitivamente soy más hacia lo práctico y ahora también	Yo no escogería, yo integraría las dos, cómo saber hacer, cómo hacer sin saber; aún soy un partidario de lo más amplio del conocimiento, aún las especializaciones en mi tienen algún grado de crítica y en lo particular de nuestra profesión para mí, el contador debe tener muy firmes conocimientos, donde el saber hacer solamente sea parte de su actividad; es una carrera socioeconómica, es una carrera con un aspecto grandísimo y una responsabilidad social única, entonces creo que solo el saber hacer no sería suficiente y menos (eh) una línea de mero conocimiento sin práctica objetiva mucho menos, para mí	Yo creo que yo me situó en un término medio, considero que tanto la disciplina (de) pedagógica inclinada hacia el saber y la disciplina pedagógica inclinada hacia el hacer tal vez, se van combinando completamente, son complementarias porque no podemos tampoco crear un estudiante que solo se dedique a la práctica, que conozca los conocimientos, los procedimientos, pero que en sí, no sepa (eh) cómo se producen esos conocimientos, esos procedimientos, ambas deben de ser complementarias una de la otra.
---	--	---	--	--

	del estudiante por que la (la) lo (lo) que tiene que ver con el saber, por decirlo así, apunta más a que ese profesional se dedique a la docencia o se dedique a la investigación y entonces el estudiante cuando mira esas alternativas el tendrá que escoger y de hecho tenemos muchos que, no tanto como los que se van por el otro lado, pero si muchos aspiran a ser docentes investigadores y otros aspiran a trabajar como contables propiamente; revisores fiscales, tributaristas etc., etc.	inclinado hacia el tema empresarial.	es una integración, pero sobre todo por encima debe estar el buen conocimiento y la buena formación integral que debe tener el profesional.	
--	--	---	--	--

6.6.3 DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS

Los docentes entrevistados consideran que sí son importantes los estudios en pedagogía. Sus respuestas se orientan a que cada uno de ellos, además de ser profesionales en un área, deben tener conocimientos en pedagogía para poder enseñar los conceptos, las prácticas y las habilidades que la profesión requiere. Este proceso se debe complementar con el hecho de que los docentes deben garantizar que los estudiantes asimilen lo que ellos están enseñando. Estos estudios pedagógicos, inquietan de una constante actualización que permita optimizar las dinámicas metodológicas para el cumplimiento de los objetivos del proceso enseñanza-aprendizaje pues, la pedagogía, no es algo estático sino que debe estar siempre en movimiento, esto con el fin de poder garantizar el éxito en el ejercicio de la docencia. En palabras de Kuethe *“la enseñanza es hacer que la gente aprenda algo”*. En definitiva el acervo profesional debe estar para el campo de la docencia acompañado de un acervo pedagógico como un requisito indispensable.

Los planteamientos anteriores se observan con relativa certeza y coherencia en el hecho de que cada uno de los docentes entrevistados argumentan haber realizado estudios en pedagogía y educación superior. Además, cuentan con una experiencia en la docencia a nivel superior que oscila entre 8 y 26 años. Es decir, se cuenta con una planta docente con una experiencia considerable de docencia a nivel superior y con estudios propios de pedagogía.

Respecto al planteamiento: *“un buen maestro es un constante alumno”*, se encontraron dos ideas. Por un lado, se interpreta como un camino necesario para mantener actualizado las competencias a nivel profesional. Y que ello le permita renovar sus conocimientos a la luz del ejercicio de la docencia. Por otro lado, se interpreta como aquel papel orientador del docente en el que se ubica en una posición recíproca con el estudiante al abordar los diferentes saberes al interior de las clases sin particularizar en aquellos propios de la profesión. Es cierto que el docente debe ser un constante alumno, el docente no tiene conocimientos acabados y no puede imponerse en sus clases con tal actitud y esto le exige al docente, estar retroalimentándose para poder sustanciar más el desarrollo de su ejercicio pedagógico; bajo la premisa de que el alumno también podrá ser un profesor en determinadas circunstancias de esta manera, el docente aprenderá del estudiante y el estudiante del docente. Si el docente entiende esto, siempre estará ubicado en una posición de orientación y humildad frente a los saberes que de cultura general y de su profesión posea, armonizando el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Los docentes expresan que la escritura no es su mayor fortaleza. Sin embargo, tienen un ritmo constante de lectura que no necesariamente se involucra con la profesión sino, con otros temas de interés general. Los escritos que se han hecho tienen que ver con los trabajos o talleres que durante el proceso enseñanza-

aprendizaje se han desarrollado; es decir, han sido elaborados y compartidos partiendo de las dinámicas de las clases. A su vez, se realza la crítica a nivel de la universidad dado que existen algunos escritos o publicaciones que obedecen a la intencionalidad de ascender en el escalafón institucional y muchos de estos escritos no se sustentan en dinámicas innovadoras o en nuevos acervos cognitivos que realcen la docencia y la investigación.

Respecto a la producción académica, los docentes muestran total disposición para dedicarle gran parte de su tiempo a este proceso, si la universidad aporta los recursos necesarios para tal fin. Considerando que dicho proceso es un estilo de vida que involucra una decisión frente a lo que actualmente acontece, entonces, el programa de Contaduría Pública de la sede no solo evidenciaría su fuerte desde la réplica de la práctica profesional, sino que este proceso se haría combinado a mayor proporción con el proceso de la producción académica. En este sentido los docentes muestran necesidad por dedicarse mucho más a los procesos investigativos que involucren la innovación, creación, lectura, escritura, análisis y difusión de conocimientos como un aporte para el desarrollo de la sociedad.

Aunque se conviene que la universidad debe apoyar o suministrar los recursos para potencializar los procesos de producción académica a nivel de docencia, es necesario decir que, conforme la experiencia manifiesta de cada docente se presume que debería haber mayores resultados en dicho proceso, pese al precario apoyo institucional, pues, actividades primarias como ensayos o artículos de tema de interés general o propios de la profesión involucran un hecho mínimo de libertad y pertenencia en aras del fortalecimiento del proceso de enseñanza-aprendizaje, esto bajo la premisa de Goethe: *“la mejor manera de enseñar es con el buen ejemplo”* además de que *“un buen maestro es un constante alumno”* y estas actividades primarias hacen parte del proceso de formación de los alumnos.

Los docentes no fueron tan explícitos en la manera en cómo su discurso contribuye a la potencialización del ejercicio del pensar y el razonar, de cuestionamiento y auto cuestionamiento del hombre y de la naturaleza...⁹³ sin embargo, se puede rescatar lo siguiente: los docentes desde el ejercicio pedagógico tratan de aportar lo mejor a sus estudiantes para que sean personas de bien. A su vez la constante disciplina y auto evaluación de su ejercicio pedagógico, es una metodología para hilar un fortalecimiento en el devenir de las clases. Se afirma también que no se les puede exigir a los estudiantes ciertos tipos de conocimientos y habilidades cuando de parte de los docentes no se revelan esas mismas exigencias. Por otro lado, también se afirma que el estudiante es muy pasivo y se requiere de mayor participación de él en su proceso de enseñanza-aprendizaje.

⁹³ Ver pregunta número 7 de la entrevista, anexo 1.

Las cualidades en mención, desde la idea de este trabajo, se concatenan a partir del milagro griego, del buen uso del lenguaje y el entendimiento, de la búsqueda de la verdad y del areté, la comprensión de las dimensiones ontológicas del hombre y de la educación, además, de la posición de los griegos frente a la misma y a todo esto se suman los procedimientos que atañen al ejercicio pedagógico como la heurística positiva del mismo. De otra parte, es válido decir, teniendo en cuenta las afirmaciones de los docentes, que es una paradoja la exigencia de producción académica y de participación de los estudiantes, cuando por parte de los docentes no se observa estas mismas exigencias, coherencia que debería darse por la razón de que los docentes representan una figura primordial en el proceso de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes. Esto no debe entenderse como un señalamiento que condena la docencia sino, por el contrario, es un hecho que debe exigir una manifiesta coherencia respecto a las exigencias en los dos sujetos involucrados en el proceso de enseñanza- aprendizaje, es decir, entre docente-estudiante.

Se rescata como hecho positivo que los docentes tienen elementos de juicios frente a un asunto tan importante para la comunidad como es el tema de la pobreza (ver respuesta a la pregunta numero 8). Esto es importante porque reafirma aquello de que el hombre vive, se desenvuelve y se debe a la comunidad y, por tanto, los asuntos que la rigen o que padece no distingue entre si es contador, administrador o ingeniero, sino, que es un hombre circunscrito en ella. Además, se convierte en un hecho importante en la medida en que, estos temas también deben ser parte de los diálogos socráticos al interior de las dinámicas de las clases procurando un profesional mucho más íntegro y fraternal en los asuntos de la ciudad. En este sentido los docentes son un buen ejemplo para sus estudiantes.

Respecto a la discusión entre teoría y práctica, los docentes ven como algo primordial el pragmatismo profesional que se sustenta en su proceso formativo alrededor de la vida laboral. Pero a su vez, se vislumbran dos oportunidades o dos líneas a seguir por parte de los estudiantes como manera de realización profesional, teniendo como opción o una vida completamente académica o de labor docente donde el fuerte es la réplica de la práctica profesional. No obstante, se manifiesta la necesidad de saber hacer pero también, comprender con rigor científico todo lo que involucra dicho proceso. Es menester aclarar que la disyuntiva entre el saber y el hacer no solamente involucra las líneas de enseñanza-aprendizaje que, por un lado, tienden a la réplica de la práctica profesional o labor docente y, por otro lado, la línea que tiende a la producción académica, sino que, además encierra un profesional mucho más integral y fraternal que también es un ciudadano y, por tanto, sus convicciones socioeconómicas cobran mayor importancia desde lo interdisciplinar o de los saberes antes que del solo hacer. Y esto exige un profesional con fundamentos

conceptuales con una dinámica académica bien agitada y una visión de sociedad y de convicción política que realce el espíritu conocedor y el *Ubuntu*.

6.7 APLICACIÓN DEL CONCEPTO PROPUESTO DE PAIDEIA A LOS PROCESOS METODOLÓGICOS DE LOS DOCENTES DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE SEDE PACÍFICO DEL PROGRAMA DE CONTADURÍA PÚBLICA

Al convertir la práctica profesional en la fortaleza del ejercicio del docente puede limitar la dimensión del ejercicio mismo de pensar, la capacidad de conocer y de redescubrir las cosas que desde la profesión se dan y se pueden lograr, es decir, si se limita el procedimiento pedagógico a la consolidación de las técnicas que fortalezcan el hacer, constriñe de alguna manera la visión que el estudiante puede florecer desde su inteligencia. Además, la capacidad profesional debe estar fortalecida a través del buen uso del lenguaje, en donde, cobra importancia la calidad del discurso en lugar de la cantidad, es decir, manejar discursos inteligibles y entendibles.

El hecho de que haya una apropiación de lo profesional no significa que se cuente con la habilidad de transmitir pedagógicamente las competencias académicas hacia los estudiantes, pues se debe estudiar el cómo y el cuándo enseñar determinadas competencias. Esto se define en una actitud dinámica e interdisciplinar por parte del docente que no se limite a la reproducción de la experiencia profesional sino en una actividad que muestre al estudiante los diversos campos de acción sobre los que se puede desenvolver. De ahí, que la producción académica cobre una gran importancia tanto para los docentes como para los estudiantes, por esto, es preciso el apoyo institucional para reafirmar la voluntad manifiesta por los docentes para este proceso.

Es importante resaltar que dada la preponderancia que existe de la réplica de la práctica profesional en comparación a la poca producción académica, imposibilita encausar un proceso de enseñanza aprendizaje que procure la conquista de la “verdad”, es decir, que como la alegoría de la caverna platónica, el maestro que es un constante alumno, proyecte saberes válidos producto de los procesos de investigación que hoy no se reflejan desde el ejercicio de la docencia y que son necesarios para el fortalecimiento de la enseñanza y aprendizaje. Una manera de encausar el eros pedagógico es precisamente con dinámicas como la escritura de temas particulares o generales y que sean compartidos en el desarrollo de las clases, para este fin, es necesario contar con profesionales íntegros que exploren estas habilidades.

La consigna de “la mejor para los mejores” atañe exigencias que, entre otras cosas, tienden hacia la excelencia, pero es preocupante que la excelencia en términos del areté se limite a la mecánica profesional, cuando esa excelencia procura mayores dimensiones en donde, no necesariamente se sepa de todo,

pero tampoco se inhiba las posibilidades de ser mejor y explorar un tanto más en el ser conocedor que, además, de registrar información debe pronunciar bien el lenguaje, buscar conocimientos, comprender las reglas de lo biológico y lo social y entender que desde lo contable también se aporta al desarrollo de toda una comunidad y, por tanto, se debe descubrir y sensibilizarse frente a ella.

En definitiva, contar con una docencia íntegra y fraternal, es aportar a un proceso de enseñanza aprendizaje más enriquecido académica, profesional y socialmente. En este sentido, la docencia debe encausarse sin temor y con responsabilidad hacia una educación que conserve la peculiaridad física y espiritual del ser humano.

Este panorama, a la luz de la Paideia, refleja que falta mayor lectura y acción política que se traduzca en el discurso y el hacer pedagógico en aras de fortalecer el proceso de enseñanza-aprendizaje. Se hace necesaria la capacidad reflexiva, crítica y propositiva frente a los asuntos sociales por parte de los docentes, pues los estudiantes se encuentran inmersos en un contexto social inmediato con particularidades especiales que exigen una lectura holística de la realidad.

6.8 IDEAL DEL PERFIL DOCENTE

Teniendo en cuenta lo dicho hasta ahora, se puede proponer un Contador o Contadora Pública que a la luz del ejercicio de la docencia y desde lo contable, evidencie ser un profesional íntegro capaz de incidir de manera notoria en su comunidad y en cualquier actividad que decida realizar. Siguiendo las líneas de la inteligencia, la capacidad cognitiva, el buen uso del lenguaje, tendiendo siempre hacia la excelencia, utilizando la persuasión y la motivación al conocimiento, a la lectura compleja que permita un constante cuestionamiento y autocuestionamiento para construir, reconstruir y aportar al desarrollo de toda una sociedad.

Un docente que no solamente de réplica de lo profesional sino que, también se dedique a la producción académica como parte de sus competencias pedagógicas. Y que a través de este ejercicio de ejemplo a sus estudiantes.

Un docente para quien los asuntos socioeconómicos sean parte de su ejercicio profesional y de docencia.

Ante la diversidad de procedimientos al interior de la pedagogía se aborde el estudio de los mismos y sean aplicados para el cumplimiento de los objetivos que en las diferentes asignaturas se imparte en los semestres.

7. LIMITACIONES

1. Una de las limitantes más importantes del proyecto radica en la particularidad del tema, ya que este trabajo depende de la actitud del docente frente a sus propósitos de enseñanza y aprendizaje y del hecho mismo de que la producción académica no es del gusto de muchas de las personas que ejercen este tipo de actividad.
2. Otra de las limitantes es la manera como se cuantifica y cualifica la información obtenida en las entrevistas debido a la subjetividad en la misma.
3. Otra de las limitantes es la falta de apoyo institucional hacia la producción académica para los docentes y estudiantes, en el sentido de contar con docentes de tiempo completo y la generación y participación de espacios que enriquecen la academia.

CONCLUSIONES

El ejercicio de la docencia debe partir de que la educación es el principio mediante el cual la comunidad humana, además del conocimiento, conserva y transmite su peculiaridad física y espiritual.

El ejercicio de la docencia por su proceso formativo y por la falta de recursos, está más orientado hacia la réplica de la práctica profesional que a la producción académica que involucra nuevos saberes.

Actualmente se debe estudiar pedagogía como requisito para el ejercicio de la docencia. Estos estudios pedagógicos inquieran una constante actualización que permita optimizar las dinámicas metodológicas para el cumplimiento de los objetivos del proceso enseñanza-aprendizaje pues, la pedagogía, no es algo estático sino que debe estar siempre en movimiento. El solo saber o poseer el conocimiento o destrezas no es suficiente para enseñar.

La mejor manera de enseñar es con el buen ejemplo. El docente se circunscribe no como el omniconocente, sino como el orientador y el amigo que acompaña el proceso de enseñanza-aprendizaje, donde él mismo también se fortalece.

Se cuenta con unos docentes que tienen una trayectoria reconocible en el ejercicio de la docencia que exige mayor apoyo institucional que les permita dinamizar los procesos de investigación al interior de la sede desde el programa de Contaduría Pública. Pero también, algunos que, no obstante a su formación profesional, carecen del aspecto pedagógico que les impide ejercer con mayor eficiencia la docencia.

Considerando las cualidades desde el concepto elaborado de Paideia se encuentra que no hay total coherencia frente a las que se pueden dilucidar en el ejercicio pedagógico de los docentes entrevistados.

La Contaduría Pública encierra un profesional que no solamente deba limitarse al ejercicio práctico propio de la contabilidad sino, dimensionar también hacia otros saberes que pueden partir desde lo contable.

Es por ello que desde la concepción del concepto de Paideia propuesto se pretende dilucidar la necesidad de un enfoque pedagógico más riguroso y mejor estructurado del docente de hoy que lleve al estudiante al mejoramiento continuo de sus habilidades tanto profesionales como personales y el despertar de su interés sobre hechos propios de su entorno, con el propósito de convertirlo en sujetos activos de su sociedad.

En el entretanto, la presente investigación pronostica una profunda reflexión acerca del ejercicio pedagógico de los docentes vinculados al programa de Contaduría Pública de la Universidad del Valle Sede Pacífico, en especial a los profesionales en lo contable, a vidas cuenta del desvío o falta de elementos que se presentan en la dinámica del proceso enseñanza aprendizaje actual, a la luz de los elementos que en la antigüedad se acentuaban en el acervo integral del conocimiento, según la mirada presocrática y socrática en lo que concierne a la Paideia. Se prevé un arduo debate en la perspectiva de mejorar precisamente la calidad en el proceso de formación y educación y, en consecuencia la dimensión social y política del ser humano, fundamentalmente del estudiante y del docente.

RECOMENDACIONES

1. Se recomienda a los docentes ser partícipes dentro de la elaboración académica por parte de los estudiantes, especialmente en los trabajos de grado.
2. Se recomienda por parte de los coordinadores académicos y directivas mayores apoyos y esfuerzos para la producción escrita no sólo en el programa de Contaduría Pública sino, en todas las ofertas académicas.
3. Se recomienda a los docentes escribir textos y compartirlos con sus estudiantes como una manera de dar ejemplo de disciplina y producción académica.
4. Se hace casi que indispensable un taller de lecto-escritura rigurosa y para este caso obligatoria, tanto para los docentes como para los estudiantes.
5. Es de suma importancia que en la dinámica de las clases se aborden temas de tipo social, económico, políticos, de ciudad en tanto no debe existir una desvinculación con las realidades del entorno local, departamental, nacional y mundial en la medida en que somos seres sociales y políticos.

BIBLIOGRAFÍA

ARISTÓTELES, Política de Aristóteles. Aguilar s.a. de ediciones 1966 1969 Juan bravo. Madrid.

BOJACÁ ACOSTA, Jorge. ZYX La Lengua Filosófica Universal, Síntesis de la Filosofía Actual y de la Historia de la Filosofía, Logos Edit. 2000.

CUBIDES, MACHADO, VISBAL, MALDONADO, GRACIA. Historia de la Contaduría Pública en Colombia Siglo XX. Ediciones Universidad Central Departamento de Investigaciones.

CUEVAS MEJÍA, Jhon Jairo. La empresa como demiurgo de la educación del profesional de la contaduría pública, ponencia en el XX Congreso Nacional de Estudiantes de Contaduría Pública, Santiago de Cali 2008.

FREIRE, Paulo. Educación como práctica de la libertad. Pedagogía del oprimido.

GADAMER, George. El estado oculto de la salud.

GÓMEZ, Víctor. Cuatro temas críticos de la educación superior en Colombia, Editorial ASCUN. Octubre del 2000.

JAEGER, Werner. Paideia: Los Ideales de la Cultura Griega.

KUETHE, James L. Los procesos de enseñar y aprender. Editorial Paidós, Buenos Aires, Enero 16 de 1993.

PLATÓN, La República. Aguilar S.A. de ediciones 1966 1969 Juan bravo 38 Madrid.

QUIJANO VALENCIA, Olver, *et al.* Del Hacer al Saber, Realidades y perspectivas de la educación contable en Colombia. Editorial Universidad del Cauca, Popayán Colombia, junio de 2002.

SABATER, Fernando. Política para Amador. Segunda edición. Editorial Ariel.

TUA PEREDA, Jorge. Lecturas de teoría e investigación contable, Editorial CIJUF.
ZULETA, Estanislao. Educación y democracia

Revista Lúmina No. 5 de 2004 Universidad de Manizales, sexto simposio Internacional de Investigación Contable
<http://es.wikipedia.org/wiki/Paideia>

ANEXO

ANEXO 1.

CUESTIONARIO PARA ENTREVISTAR A LOS DOCENTES DEL PROGRAMA DE CONTADURÍA PÚBLICA

UNIVERSIDAD DEL VALLE- SEDE PACIFICO

-ABRIL DE 2011-

(Sólo a los profesionales en Contaduría Pública)

1/ A partir del año 2010, según información del programa de contaduría pública, se empezó a exigir estudios en pedagogía para los docentes de este programa, en especial a los contadores públicos. ¿Eso lo considera importante? ¿Por qué?

2/ ¿Tienen estudios en pedagogía o en educación superior? SI ___ NO ___

3/ ¿Cuánto tiempo lleva enseñando a nivel superior?

4/ El profesor BOJACÁ plantea el siguiente postulado: un buen maestro es un constante alumno ¿Está en acuerdo o desacuerdo con este planteamiento?

5/ la producción académica exige un alto nivel de lectura y escritura. ¿En un semestre alcanza a leer algún libro y escribir algún artículo o ensayo? ¿Lo ha compartido con sus estudiantes?

6/ suponiendo que la universidad del valle- sede pacifico pudiera suministrarle todos los recursos necesarios para potencializar la producción académica, enfatizando la investigación: ¿estaría dispuesto a trabajar en ello?

7/ desde la concepción griega sobre la educación, en especial la época del siglo V, resalta principios ontológicos del hombre que refieren a la inteligencia, a la capacidad cognitiva, al ejercicio del pensar y razonar, al cuestionar y a auto-cuestionar sobre las cosas que circundan al hombre y su naturaleza, al ejercicio del entendimiento y el buen uso del lenguaje y, a potencializar estas cualidades desde un hombre que vive y se desenvuelve en comunidad y se deba a ella. Buscando siempre hacer las cosas hacia la excelencia. ¿De qué manera su ejercicio pedagógico contribuye en la potencialización de las cualidades descritas?

8/ según cifras oficiales presentadas en el documento conpes 3410 del año 2006 se revela que un 80, 6% de la población bonaverense está por debajo de la línea de ingreso, es decir, es población pobre con dificultades para su supervivencia. ¿A qué variables o factores cree usted que se deba esto?

9/ en las discusiones sobre educación contable existe una disyuntiva entre una educación profesionalizante inclinada más en el hacer y, otra interdisciplinaria que tiende más hacia el saber, procurando un profesional mucho más íntegro y fraternal. ¿Hacia dónde cree usted que se inclina más su discurso pedagógico?